MARGARITA TALAMONA

NADADORA ARGENTINA, QUE RECIENTEMENTE ESTABLECIO EL RECORD SUDAMERICANO EN 100 metros, ESTILO PECHO, CON 1'31"

El Gráfico

El Gráfico
BUENOS AIRES
30 ENERO 1937
Nº. 916
AÑO 18º

MARYSE Bastie. A un cariñoso recibimiento dió motivo la llegada a Buenos Aires de la aviadora francesa Maryse Bastie, que acaba de batir el record de la travesía del Atlántico Sur, sin acompañante, realizándola en 12 horas 5 minutos. Después de una breve estada en Brasil la aviadora se allega a nosotros en su afán de conocer nuestra capital. Descendió en el aeródromo de General Pacheco, siendo recibida por los miembros de la representación diplomática de Francia y numerosos admiradores. En la foto de arriba se ve al ingeniero Macías, presidente del Aero Club Argentino, estrechando la mano de Mme. Bastie, y en la de abajo el aeroplano de ésta, un pequeño Caudron Cimoun, bautizado "Jean Mermoz".

DOMINGO LOPEZ TRIUNFO EN LA MARATON

DOMINGO López y Miguel A. Panariello, que ya revelaron condiciones en nuestra última Maratón, fueron las figuras destacadas de esta otra, disputada en Quilmes.

CORREDORES que participaron en la Maratón de Quilmes, sobre 12 kilómetros, organizada por el Club Sportivo Alsina. Este es un ejemplo más del impulso dado a esas pruebas de fondo por El Gráfico, con su popular Maratón de los Barrios.

LOS competidores poco después de la largada. La carrera tuvo por escenario el Circuito Oeste de Quilmes, y estaba reservada para atletas de las categorías novicios y perdedores. Los ciclistas hacían de control.

LUCIANO Ignacio, otro conocido nuestro; Aleibíades Rodríguez y José Letieri, que se clasificaron cuarto y quintos, respectivamente. — **Izquierda:** Domingo López se corta al frente y va en busca de la meta; pero seguido de cerca por Panariello, quien no le dió resuello.

DE QUILMES SOBRE 12 KILOMETROS

TRES corredores que marchan algo rezagados, aunque manteniendo un buen paso. Uno de ellos no puede resistir a la tentación de volver el rostro para salir bien en El Gráfico. Los competidores denotaron hallarse bien preparados.

UN excelente camino facilitó la contienda y los corredores mantuvieron estrechas distancias entre sí. Muchos de ellos son poseedores de un buen físico, como lo puede comprobar el lector en las presentes fotografías.

ADALBERTO D'Amelo, que llegó tercero, en 43' 49". Representa a Racing Club. — **Derecha:** Domingo López en la línea de llegada. Obtuvo el primer puesto en 43' 2" y corre por el Club Defensores de Moreno. Panariello, 2º, es de la Unión Deportiva Argentina.

LOPEZ y Panariello marchando siempre juntos. Cruzaron la raya primero y segundo, respectivamente, separados por una diferencia de sólo 20 segundos, lo que da idea de su lucha.

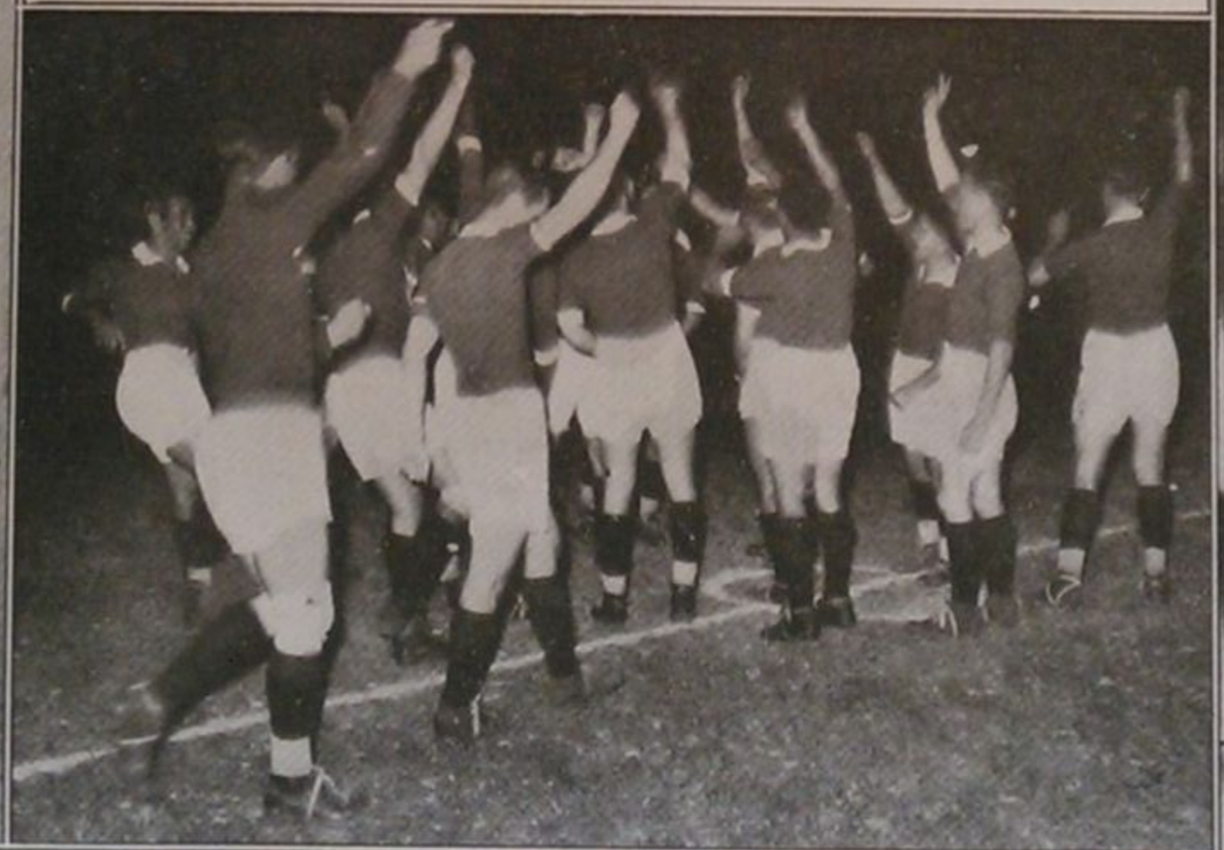
SU MAYOR ESPIRITU DE LUCHA DIO EL TRIUNFO A LOS URUGUAYOS

EL popular "Matucho", el negro Cadilla y el entrenador Suppici atienden al notable back Muñiz, lesionado.

VA a iniciarse el partido y un grupo de futbolers argentinos, formado por Tarrío, Iribarren, García, Cuello y Estrada, aparecen tranquilos y confiados; después, las expresiones cambiaron.

CARLITOS Peucelle preparando la pelota para ejecutar un corner; el puntero de los millonarios estuvo flojo.

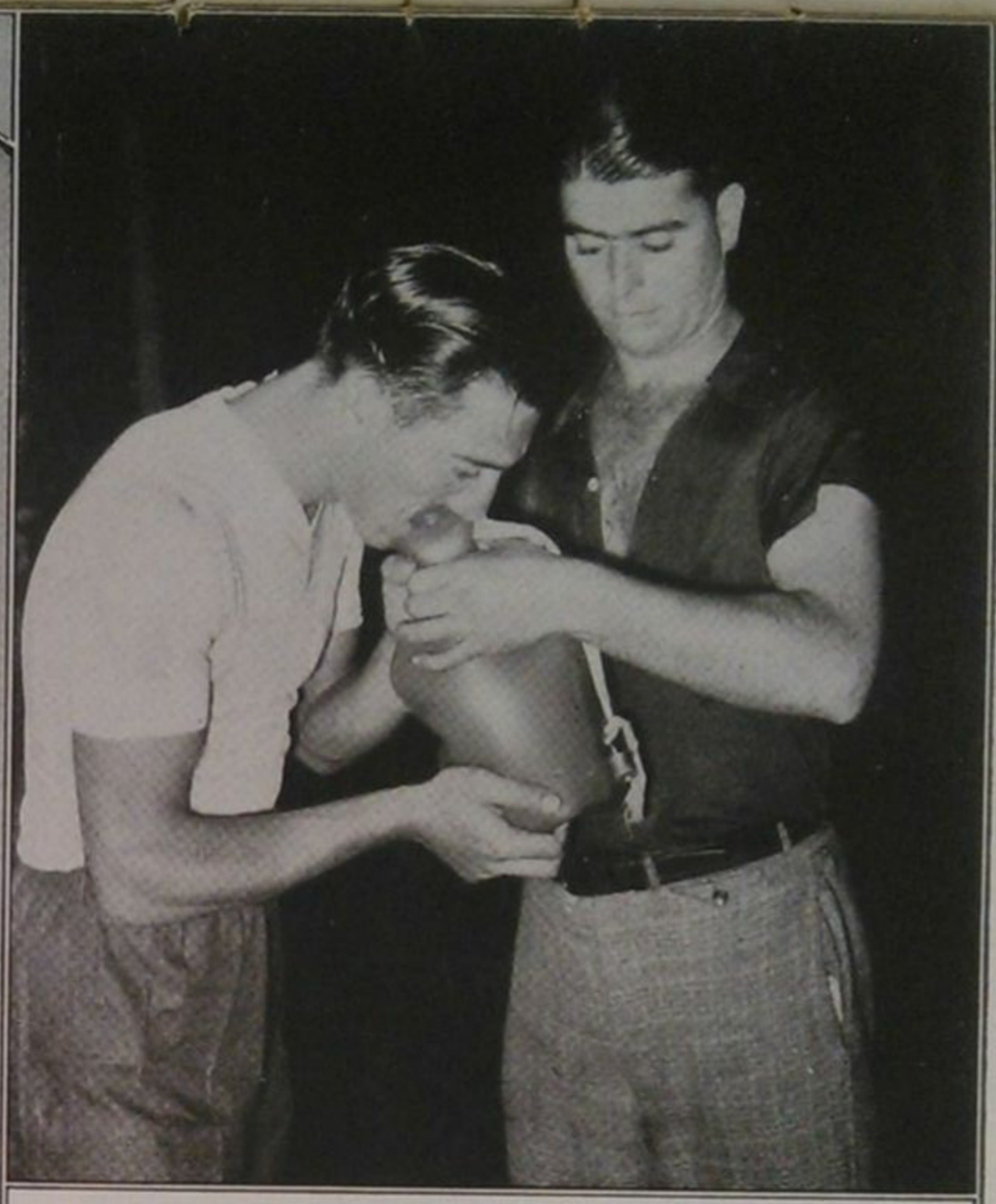
LOS dos centre forwards del match del sábado: Francisco Varallo y Juan P. Roselli: En el segundo tiempo, Panchito pasó a su puesto de insider. Roselli actuó discretamente.



LOS componentes del seleccionado uruguayo saludando al público porteño antes de iniciar el match con los argentinos. Las tribunas le hicieron una recepción hostil, que los futbolers visitantes no merecían.

VILLADONICA, el insider izquierdo del seleccionado uruguayo, autor del primer gol, en el cual aprovechó eficazmente un grave error en que incurrió Sastre.

"PARA parar a estos uruguayos vamos a tener que usar la manguera", se dijeron Sastre y Tarrío. Y ahí no más agarraron el instrumento de los bomberos y le apuntaron a Varela y sus huestes. El buen humor se explica. Los nuestros confiaban en su victoria.



CELESTINO Martínez apagando la sed. Varela y Píriz le dieron mucho trabajo. — **Izquierda:** Galvalisi, centre-half uruguayo que jugó con enorme voluntad, lo mismo que todos sus compañeros. Apoyó a conciencia y se mostró hábil en la defensa.

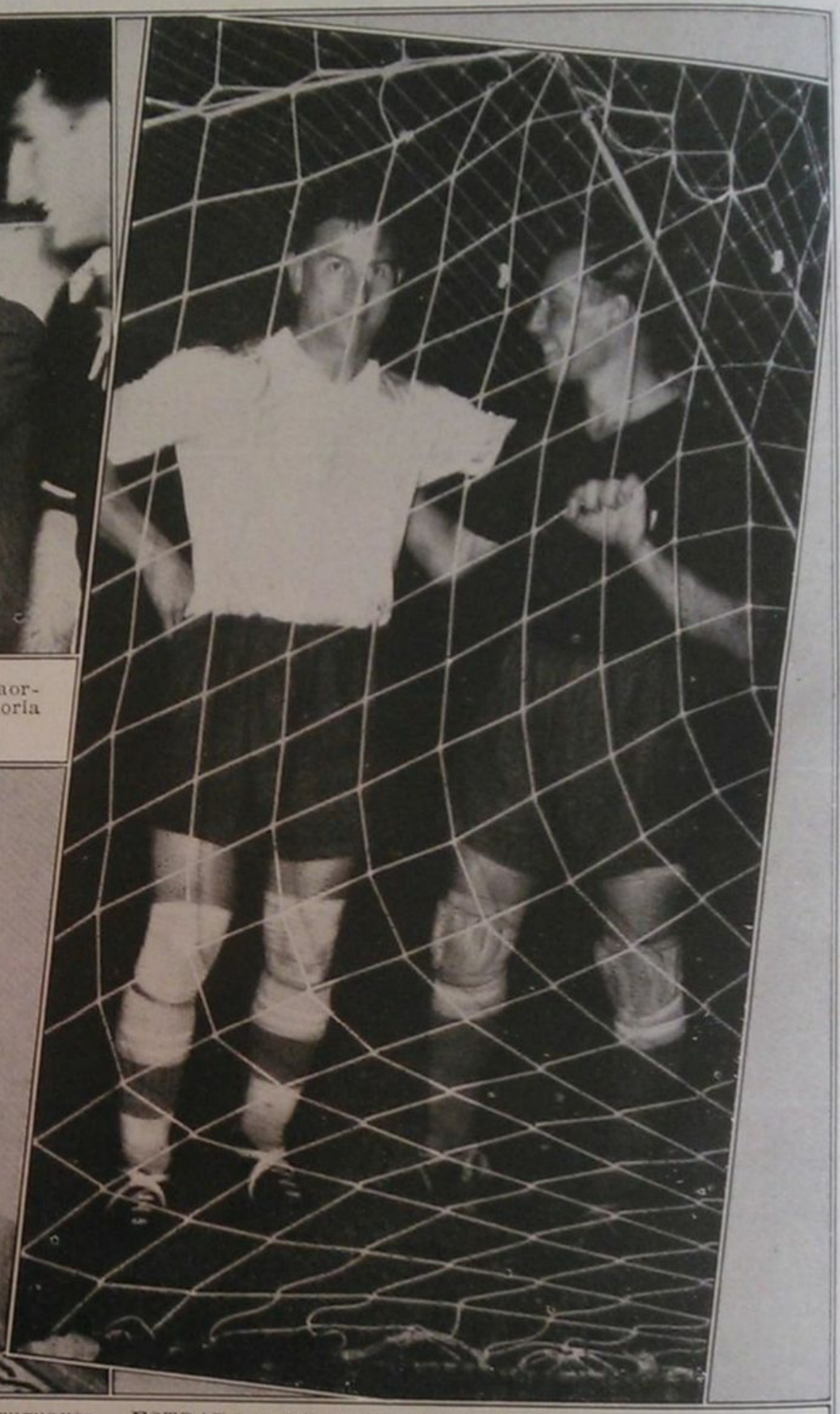
EL cuadro uruguayo cuya reacción se había ya manifestado frente a los brasileños, jugó contra los argentinos con el gran espíritu de lucha que siempre ha caracterizado a las representaciones del país vecino. Ganó por 3 a 2; pero hubo un momento, lo extraordinario, en que estaba 3 a 0.

FOTOS PALAZZO Y HERRÁN

EL seleccionado argentino. ¿Qué decir de su defección? Considerado de una mayor capacidad que la de sus rivales, no respondió a ella, demostrando falta de cohesión y de habilidad para definir las situaciones en última instancia. En el segundo tiempo dominó, descontando ventajas.

A BASE DE ENTUSIASMO LOS URUGUAYOS GANARON POR 3 A 2

EL capitán del equipo uruguayo, Muñiz, que defendió con ahinco extraordinario sus posiciones, ha esperado que finalizara el partido con la victoria de los suyos para desahogar su emoción.



SCOPELLI y Zozaya. El insider de Racing no rindió frente a los uruguayos tanto como en partidos anteriores, mientras que con Zozaya se cometió un error al suplantarlo en el primer tiempo. Desde que Padilla entró al field, el ataque argentino mejoró notablemente.

ESTRADA e Iribarren sonríen. Falta poco para empezar el partido, y el goalkeeper está lejos de suponer que tendrá que ir tres veces ahí mismo, al fondo de la red, con gesto muy distinto por cierto...

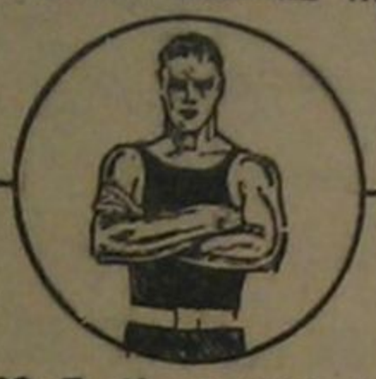
SI Carreritas fuera fotógrafo... ¡y si Píriz fuera fotogénico! La ineficacia del ala izquierda argentina, y en especial de García, alivió la tarea del half, en tanto que el winger actuó discretamente.

VARELA, el dinámico y útil jugador uruguayo, que tan pronto es insider como half o back, está aquí junto a Villadónica, que abrió el score y fué el forward más consciente de su team.

FOTOS HERRÁN Y PALAZZO.

El Gráfico

Director: GASTON MARTINEZ YAZQUEZ



FUNDADO EL 30 DE MAYO DE 1919

Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO
U. T., 33, Av., 4594 al 4599.

EL GRAFICO es publicado cada sábado por la Editorial Atlántida, casa editora de ATLANTIDA, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO, CINEGRAF y MARILU.

Precio de venta del ejemplar de El Gráfico: En la Capital Federal, 20 ctvs.; en el interior, 30 ctvs.

La suscripción anual, en la Capital Federal, $ 11. El semestre $ 6. En el interior, en toda América y en España, por año, $ 13 Seis meses, $ 7. En los demás países, anual, $ 17 m/n. El semestre $ 9. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o al revendedor más próximo.

Hay agentes de EL GRAFICO en todas las localidades de la Argentina y de los países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas

REPRESENTANTE General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en París: 21, Rue de Berri Be.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1; y en Berlín: Potsdamerstrasse, 28, W. 35,

Buenos Aires, enero 30 de 1937

DE SABADO A SABADO

En el extenso artículo qué nuestro crítico de fútbol, Chantecler, publica en el presente número, y en los que seguirán apareciendo, encontrará el lector los comentarios relativos a los puntos más importantes del campeonato sudamericano de fútbol que llega a su término.

Queda, sin embargo, un tema que sin ser primordial exige una atención cuidadosa, pues se trata de un sistema que viene practicándose desde hace tiempo sin que se adviertan los beneficios, sino todo lo contrario.

Nos referimos a las concentraciones. Tal como se efectúan ahora, adolecen de dos defectos serios: su brevedad y su ambiente.

Destacaremos los perjuicios que acarrea ese sistema de concentraciones, basándonos en las declaraciones que nos han hecho algunos jugadores.

Para un partido a jugarse el sábado, por ejemplo, se concentra a los jugadores el viernes por la tarde, para evitar que la noche anterior a la del match se acuesten tarde. Se les quiere obligar a descansar y sucede todo lo contrario. No vayamos a los defectos personales, a la falta de disciplina y de seriedad, sino al defecto del sistema en sí.

El jugador está acostumbrado a dormir en su cama y justamente la noche en que debe dormir con mayor comodidad se le cambia de lecho. Habrá quienes no sientan ese cambio, pero muchos lo extrañan, y en otros casos el cuerpo lo siente, aunque el sueño se logre conciliar.

Ese es un aspecto. Tomemos ahora la concentración tal como la ha cumplido el equipo argentino para este campeonato. Dieciocho jugadores pasan la noche juntos en un amplio dormitorio, muy cómodo, pero en el que es completamente imposible aislarse. Así sucede que, si bien se acuestan temprano, se duermen muy tarde, porque los bromistas, aunque formen minoría, no dejan dormir a los otros. Y el despertar se produce mucho antes de lo conveniente.

Así es como la concentración pierde por completo su finalidad.

Habría dos soluciones: llevar a los futbolers a un hotel, ubicándolos de a dos o de a tres por pieza, u organizar las concentraciones del mismo modo que los equipos extranjeros, alquilando una casa por todo el tiempo que dure el campeonato. El club San Lorenzo, por ejemplo, utiliza durante el campeonato local una casa que bien pudo haber servido en esta oportunidad al equipo representativo.

Esto último — la concentración por todo el tiempo que dure el certamen — creemos que es lo más beneficioso, porque tal como se ha hecho en esta oportunidad resulta que desaparece buena de las supuestas ventajas que le acuerdan a los teams locales.

Todos los futbolers visitantes han hecho una vida más ordenada que los nuestros. Y si la influencia del público o el sólo hecho de actuar en el propio ambiente puede tomarse como factores favorables, lo cierto es que el estado físico es tan importante en los jugadores extranjeros como en los compatriotas.

Recordamos precisamente que el entrenador de los uruguayos, en una conversación que sostuvimos con él, nos declaró su adversión a las concentraciones breves, porque resultan contraproducentes. Las muy prolongadas tendrán el inconveniente de que los hombres necesitan varios días para hacerse al ambiente, pero terminan por sentirse como en su propia casa, y mucho más cuando no están en el extranjero.

Sabemos muy bien, como lo dice Chantecler en sus comentarios, que otros factores han influído en las performances del equipo argentino, pero es necesario analizar todos los aspectos y el de la concentración — que prepara el estado físico y el espíritu —no es de los menos importantes.

DEPORTIVAS

■ Ha llegado a la Argentina otra vencedora del Atlántico, Mme. Maryse Bastie. Este triunfo de las alas francesas trae al recuerdo la figura de Jean Batten, la gentil aviadora neozelandesa, que el año pasado realizara una hazaña semejante. Como ésta, Maryse Bastie no ha querido poner fin a su empresa sin visitarnos. Y la hemos encontrado, como a Miss Batten, muy diminuta y muy femenina. Feliz comprobación esta de que el valor no excluye la delicadeza.

■ ¿No han hablado ustedes con alguna persona que haya ido el domingo por la noche a ver el partido de los paraguayos con los peruanos? Si le hablaron, debe haberles confesado que se quedó dormida y que no se enteró cómo ni quién hizo el gol. Debe haberse producido, más o menos, a las tres de la mañana... Nosotros nos retiramos del estadio convencidos de que aquello había sido una cosa en broma. Y que una noche de estas Perú y Paraguay van a jugar en serio.

■ ¡Rosario! La ciudad santafecina ha dado palizas históricas en cuestiones futbolísticas. Más de un cuadro que se paseó triunfal por Buenos Aires fué lleno de optimismo a Rosario y salió de allá con un terno, un cuaterno o lotería. El team chileno no había vencido — en toda la amplitud de la palabra — en el certamen sudamericano, pero los rosarinos lo trataron como si en realidad fuesen campeones... Al día siguiente del 7 a 2, el peruano Lolo Fernández nos decía: "¡Ha visto lo que les pasó a los chilenos! Un rosario de goles les han hecho en el Rosario..."

■ Pero... a propósito de los peruanos, sucedió algo que vale la pena de ser comentado, aunque el asunto no haya trascendido mayormente. Resulta que el team del Perú también había concertado un partido contra Rosario Central, y según se cuenta se dió el caso curioso de que, al día siguiente del encuentro Newell's-Chile, la institución rosarina recibió un telegrama en el que los peruanos pedían excusas a la comisión directiva de Rosario Central porque de Lima los llamaban con urgencia. Sin embargo, sabemos que el seleccionado del Perú tuvo que esperar cuatro días en Chile la partida del barco que los llevaría a su patria. ¿Llamada de urgencia, entonces, o sabia aplicación del refrán que habla de las barbas del vecino?...

■ Muchachos que venían como segundones se destaparon, tal como el goalkeeper brasileño Jurandyr, o como el peruano Castillo, que vino siendo suplente de Arce. Sin embargo, el caso más interesante es el del goalkeeper peruano. Perú trajo tres arqueros. Jugó primero Valdivieso y fracasó; lo pusieron a Huby, primer suplente, y no conformó; se recurrió entonces al suplente número 2, Honores. Y éste, defendiendo su valla con todos los ídem, quedó consagrado como el mejor arquero del certamen. ¡Oh, los seleccionadores!

AL FIN BRADDOCK-SCHMELING

Pocos matches de box, en estos últimos tiempos, habrán tardado tanto en concertarse como el de Braddock con Schmeling.

Después de muchos "pourparlers" entre managers, promotores, etc., la Boxing Commission terminó por celebrar una reunión extraordinaria, a la que asistieron, además de los miembros de la Comisión, el alemán Max Schmeling, su manager Joe Jacobs, los yanquis Jimmy Braddock, Joe Gould, Jimmy Johnston, el promotor del Madison Square Garden, Mike Jacobs, numerosos periodistas, fotógrafos y hasta cinematografistas, unas 100 personas en total, pues todos estaban ansiosos por presenciar la firma del match Braddock-Schmeling que constituye un acontecimiento histórico.

En el curso de las cuatro horas que duró la reunión se sostuvieron largas discusiones. Braddock se declaraba de acuerdo en encontrar a Schmeling, siempre que se le concediera el derecho de disputar primeramente dos combates en los que no estaría en juego el título, sino simplemente para ponerse en forma.

Schmeling se negó a aceptar esta proposición, alegando que si Braddock era puesto k. o. ¿con quién iba él a pelear?

Los miembros de la Comisión le contestaron que de acuerdo a los reglamentos Braddock podía ser puesto k. o. en un combate de menos de quince rounds y seguir, sin embargo, conservando el título, a lo que el fighter alemán contestó que eso era sencillamente ridículo.

Finalmente los miembros de la B. C. al ver el estado de desentendimiento existente entre ambos púgiles les permitió retirarse a una pieza donde tratarían de llegar a un acuerdo, mientras que ese Cuerpo, deliberando en un cuarto contiguo, llegaba a la siguiente decisión:

"Si Braddock y Schmeling no pueden ponerse de acuerdo para efectuar un match por el campeonato del mundo en junio próximo, la Comisión impondrá el match para decidir el título en febrero o marzo."

Por último ambos fighters solicitaron a la Comisión plazo hasta el día siguiente para decidirse, lo cual se les concedió, con el feliz resultado de que después de haber consultado seguramente a la almohada los boxeadores llegaron a un acuerdo completo, si bien después de varias horas más de reñidas discusiones. Fué así que ambos contrincantes han firmado el contrato para pelear el 3 de junio próximo en Nueva York, en un match a 15 rounds. El contrato estipula que ni Braddock ni Schmeling podrán encontrar a ningún otro boxeador en combates de entrenamiento.

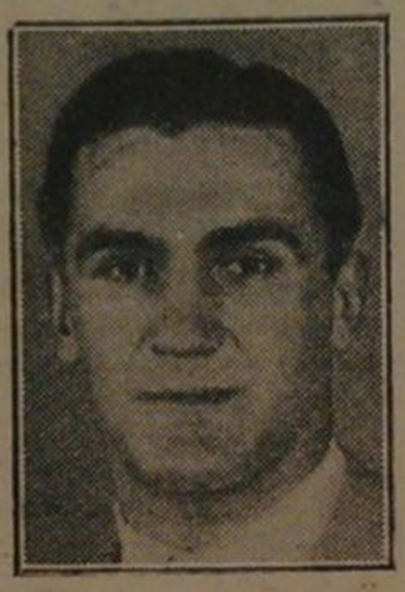
Es esta entonces una victoria de Max Schmeling — fuera del ring, — que temía que Joe Louis pusiera k. o. a Braddock.

"Estoy enteramente satisfecho", declaró el alemán después de firmar, "y me siento bien seguro de que conquistaré el título. Encuentro, sin embargo, injusta la decisión de la Boxing Commission de New York que me obliga a defender el título, si lo gano, dentro de los 6 meses y en los Estados Unidos."

Por su parte, Braddock declaró: "Estoy muy satisfecho, pero lamento haber perdido la ocasión de ganar una fuerte suma de dinero, por medirme con Joe Louis."

CHARLAS DEL RING

Por FINISH



PRIMO D'ORAZIO

D'ORAZIO, LA SORPRESA del SUDAMERICANO

Cuando partieron hacia Chile los muchachos que iban a disputar el certamen continental, teníamos la certidumbre casi plena de que en la categoría máxima no había nada que hacer. Primo D'Orazio, el muchacho que llevaba la responsabilidad de representarnos, había sido improvisado como peso pesado. La categoría estaba poco menos que desierta, y lo poco que había no valía nada. Fué entonces cuando a D'Orazio, inscripto como medio pesado, se le propuso que peleara entre los grandotes. El trabajo sería menor y mayores las probabilidades. Salió triunfante aquí y, dando un campanazo, trajo de Santiago el título de campeón sudamericano. E hizo todas sus peleas pesando menos que nuestro representante en medio pesado... ¿Quién era este muchacho que así se destapaba de pronto? ¿De dónde salía, qué antecedentes lo valoraban?

Ninguno. Esa es la pura verdad. Lo que realmente sucedió fué que D'Orazio permanecía escondido, a la espera de la ocasión que le permitiera hacer algo. Y cuando la ocasión se presentó, él supo aprovecharla. Es así cómo puede afirmarse que la carrera pugilística de Primo D'Orazio se ha iniciado recién con este triunfo. Y como principio no puede pedirse nada mejor...

* * *

El se considera argentino, y lo será legalmente cuando cumpla su mayoría de edad, pero por su nacimiento, Primo D'Orazio es italiano. Llegó al mundo en plena conflagración europea, el 19 de febrero de 1916, en la provincia de Maseratta.

—Creo que por haber nacido durante la guerra debe ser que salí peleador. A los cuatro años me trajeron a Buenos Aires, junto con otro hermanito, y aquí nacieron dos más. Uno de los menores, Agustín, va a salir mejor que yo, al menos por lo que promete... ¡Es el guapo del colegio!

El hogar era humilde y hacía falta que los chicos trabajaran. A los doce años — fuertes, vigorosos, — Primo ingresó a los astilleros Parodi, en el Tigre, donde vive desde que llegó aquí. Como era grande y forzudo, siempre le tocó trabajar en la maza, hacer fuerza con el hombro. Con el tiempo fué progresando y hoy es uno de los mejores obreros de Parodi.

—Los compañeros de trabajo me decían que podría dedicarme al boxeo. "¡Con ese cuerpo, qué vas a esperar!" La casualidad hizo el resto. Cierto día, para instalar un motor, llegó al astillero don Alberto Koenig, veterano boxeador austríaco — que pasaba por alemán — y que actuó en Buenos Aires entre 1921 y 1923. Los muchachos le hablaron de mí, aconsejándole que me diera lecciones. "Es muy chico todavía; esperemos que tenga diecisiete años, por lo menos".

Y, efectivamente, cuando Primo cumplió los 17, hace escasamente cuatro, empezó haciendo gimnasia, nada más que gimnasia. Después vino lo bravo. ¡No sabía Primo en qué manos había caído! Koenig era un profesor despiadado, que pegaba a sus alumnos sin compasión; la mayoría de ellos iba una vez y no volvía. Hasta hubo uno que cuando Koenig le propuso seguir dándole lecciones, le contestó: —Sí, posiblemente, ¡pero por teléfono!

D'Orazio, en cambio, no se achicó. Sufrió el achatamiento de la nariz y otras minucias, pero se agrandaba cada vez más en la pelea. Esto le conquistó la admiración del maestro, quien ahora declara que si hay un solo boxeador que merezca triunfar, ese es Primo D'Orazio.

* * *

La "foja de servicios" del campeón peso pesado es breve. En el campeonato de 1934 llegó a la final, que perdió con el cordobés De Toffino. En el Ciudad de Buenos Aires del 35 tuvo la poca suerte de tener que pelear enfermo el match final contra Felpi, y perdió. En la selección olímpica cayó vencido por Carnesse, quien lo ha derrotado las tres veces que se encontraron. Dos victorias tenía D'Orazio: una contra el pesado Bisi y otra frente a Cattiva, cuando se clasificó para ir a Chile. Ahí obtuvo tres triunfos terminantes, siendo el más significativo de todos el conseguido frente al uruguayo Caldera, que le llevaba 17 kilos.

HILACHAS

■ ■ COMO SE SABE, el Japón, país consciente y organizado, prepara activamente desde ya los próximos Juegos Olímpicos, y según se prevé por los proyectos, aquello va a ser fantástico... Baste decir que superará a lo hecho en Berlín, que ya sobrepasó en fastuosidad a todo lo que se puede imaginar. El estadio de Tokío podrá albergar nada menos que 150.000 espectadores.

Pero ahora una cuestión se plantea: El Japón es frecuentemente objeto de convulsiones volcánicas. De manera que a poco que se produzca un movimiento sísmico cuando el estadio esté terminado, todos los gastos habrán sido inútiles. No faltó alguien que tomando las cosas con buen humor haya sugerido la conveniencia de construirlo en papier maché y bambúes.

¡En fin..., es de esperar que los dioses se muestren deportivos en esa ocasión!

■ ■ SE CUENTA que durante un match de box realizado en Nueva York, de esos realmente soporíferos, en que los adversarios, llenos de prudencia y de respeto el uno por el otro, usaban y abusaban de los cuerpo a cuerpo, produciéndose una sucesión ininterrumpida de clinches desde el comienzo, una voz de las populares gritó:

—¡Apaguen las luces que los dos novios querrán estar tranquilos!...

—¡No! — respondió otra voz, — no las apaguen que quiero terminar de leer el diario.

■ ■ HE AQUI una estadística que nos muestra la importancia que tiene actualmente el deporte en Alemania, más bien dicho, en la capital alemana. Según el último censo, existen hoy en Berlín 305 campos de sports; 569 gimnasios para las escuelas; 91 salas de educación física; 21 piletas de natación; 55 locales para baños con agua corriente; 85 pistas de patinaje; 76 stands de tiro, etc.

Según ese mismo censo, se sabe que cada berlinés posee hoy 2 metros 283 milímetros de espacio libre y que, según se anuncia, esa cifra será muy pronto elevada a 3 metros 250 milímetros.

■ ■ SE SABE que todas las naciones que tuvieron el honor de ver su bandera flamear en el mástil principal del estadio Olímpico. recibieron a sus campeones con los honores debidos a su rango.

Pero hay una excepción a esa regla: Gran Bretaña, en efecto, ha sido la única que se desinteresó de resultados y triunfadores. Y fué así que, contrariamente a lo que pasó en otras partes, el campeón de los 1500 metros, Jack Lovelock, que ganó la prueba en el extraordinario tiempo de 3'47" 8|10, no fué, después de su victoria — dice un colega alemán, — ni promovido a un grado superior, ni recibió en obsequio un automóvil, ni un terreno, ni una villa sobre las costas del Lago Michigan. No; todo lo que el notable corredor recibió fué una cena en un club neozelandés de Londres.

No hay duda que los ingleses son gente práctica...

■ ■ A PROPOSITO de ingleses...

Nos anuncian que en Inglaterra se acaba de fundar un club de fútbol que tiene, por lo menos, el mérito de la originalidad.

En efecto, el promedio de edad de los "equipiers" es de... ¡78 años!

Este "once" se llama el "Club de los Abuelitos" y está instalado en Dockland. Su capitán, Mr. W. Turpin, tiene 83 años y el veterano del team es Mr. Burton, que tiene 85 años y juega de centreforward.

■ ■ YA NADIE DUDA que aquello de "sexo débil" ha pasado a la historia junto con los desmayos románticos, el miriñaque y las cinturas de avispa...

Y si hay alguno que no está de acuerdo, lea:

"Maryse Hilz, la intrépida aviadora francesa que se ha transformado en estos últimos tiempos en una de las figuras más destacadas de la aviación mundial femenina, fué víctima hace poco de un grave accidente, mientras se hallaba realizando un vuelo de ensayo. Obligada a abandonar su avión se arrojó en paracaídas, pero este sólo se abrió a último momento y la audaz Maryse sufrió entre otras cosas la fractura de varias costillas, mientras su aparato se estrellaba contra el suelo.

Pero la aviadora, sin darle mayor trascendencia al asunto, pronunció, mientras la colocaban en la camilla para transportarla al hospital esta notable frase:

"Avisen a los míos y díganles que volveré a empezar de nuevo..."

DOLOR DE CINTURA

SEÑORA:

Para calmar sus dolores, en cualquier época y a cualquier hora, así sea en ayunas, tome un GENIOL que le devolverá el bienestar de sus mejores días.

MILLONES DE SEÑORAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

CUATRO CRACKS de SUD AMERICA

El centre-forward chileno Raúl Toro, el zaguero paraguayo Antonio Invernizzi, el centre-half peruano Segundo Castillo y el winger brasileño Rodolfo Barteczko.

Por FELIX D. FRASCARA

Uno de los muchachos peruanos me preguntó el domingo en Adrogué si era cierto que se había instituído un premio especial para el mejor jugador del campeonato sudamericano.

—Yo no he oído decir nada de eso — le respondí, — pero me parece que no debe ser verdad por la razón muy sencilla de que resulta imposible ponerse de acuerdo para acordar semejante título.

Contesté así, en seguida, porque yo acababa de pasar por una situación semejante a la del árbitro que tuviera que adjudicar ese premio especial. Entre chilenos, paraguayos, brasileños y peruanos tenía que hacer esta nota escogiendo a un hombre de cada team. Al cuadro uruguayo le daríamos descanso, porque sus figuras son más familiares al público nuestro y, además, porque la semana pasada ya había tenido el gusto de tratar extensamente al simpático Matucho.

Bien, pero..., ¿a quiénes elegir, sin rozar susceptibilidades? Una vez más pude apreciar las dificultades que tiene el cargo de seleccionador...

Hubo que proceder un poco dictatorialmente. El scorer del torneo, Raúl Toro, sería uno; el centre half que mejor había impresionado a muchos, Segundo Castillo, podría ser el otro; al brasileño Patesko nadie lo discute. Y entre los paraguayos... Ahí la cosa es muy pareja; tuve que hacer un sorteo entre los más indicados y salió elegido el back Invernizzi. Después de todo, no me negarán que el cuarteto es bastante representativo.

RAUL TORO, centre-forward chileno, atendido por el masajista Luis Tirado. El delantero santiagueño no vió en el campeonato lo que esperaba.

CON RAÚL TORO

Tranquilo, poco amigo del ruido, con una suavidad que se advierte fielmente en su mirada, este eje delantero de Chile no tiene nada de "fiera", ni de "balazo", ni de "cañonero". Está empleado en la Caja Nacional de Ahorros desde hace años y después de haber cruzado con él pocas palabras no queda duda alguna de que ha de ser un modelo de oficinista. Se sienta frente al cronista y aguarda las preguntas, como en la cancha se para entre los dos backs y espera el pase. Sin impaciencias y sin disgusto. Dicho de otro modo: no puede imaginarse nadie una antítesis más grande que la que existe entre el modo de ser y el apellido de este muchacho. ¿Toro? ¡Qué va a ser toro! Observándolo, vino a mi memoria el recuerdo de un forward que hace algunos años jugó en Sportivo Barracas y en Huracán. Era impulsivo, arremetedor, peligroso, dinámico. Y se llamaba Cordero...

* * *

El 21 de febrero va a cumplir 26 años. El dice que va a llegar a soltero hasta esa fecha, pero cuando lo dijo su compañero Avilés, "la chancha", me guiñó un ojo... El hombre-gol de los chilenos, que señaló siete tantos en los cinco partidos del sudamericano, nació en Copiapó y estaba estudiando en Concepción cuando ingresó al Club Lord Cockrane en la división "infantil", que viene a ser algo así como la quinta nuestra.

—¿Siempre fué centre-forward? — le pregunto.

—¡Y cómo no! — me contesta, dando a entender que no podía haber sido de otra manera. — Desde muy niño me ha sucedido que no concebía jugar a la pelota sin el interés de hacer goles. ¿Actuar en la defensa, trabajando y sin divertirse? ¡Vaya cosa rara, hombre! Siendo ya adulto me quisieron cambiar al puesto de interior derecho, pero sin conseguirlo.

Raúl Toro Julio, o Raúl Toro J., para escribirlo a la usanza chilena, lleva seis años de fútbol activo. En 1931 la oficina lo trasladó a Santiago. Tuvo que abandonar Concepción y entró al Audax, pero tuvo poca suerte porque se enfermó y sólo pudo jugar tres partidos.

—Parecía que la capital no me sentaba y pedí traslado a Valparaíso. Esa vez me fa- lló la puntería... Ingresé al Club Everton y se liquidó antes del año. En 1932 me vestí por primera vez la camiseta del Wanderers, salimos campeones tres años seguidos, durante los cuales tuve la suerte de ser el scorer, y allí estoy. Es decir... Allí estaba. Yo no puedo asegurar a qué club pertenezco ahora, porque me trasladaron de nuevo a Santiago y me disputan el Wanderers de Valparaíso y el Santiago Morning. Creo que me voy a quedar en este último.

Como ustedes ven, Toro anda de un lado para otro, como en el redondel de arena, según las instrucciones de la Caja de Ahorros. Habría que preguntarse en broma si en esos viajes no pierden plata los del ahorro...

* * *

De sus años de pibe tiene un recuerdo inolvidable.

—Yo vi jugar a un cuadro que, según dicen allá, fué lo mejor que tuvo el fútbol chileno en toda su historia: el seleccionado del año 20. El goalkeeper era Guerrero y la línea delantera, íntegra, de Talcahuano, formada por Sánchez, Domínguez, Fuentes, France y Varas. Esos nombres los citamos allá de corrido y es fama que quien no los ha visto jugar no sabe nada de historia chilena, ¿ah?

El es centre forward. Tiene que decirme cuál fué el hombre que en su puesto lo impresionó mejor por su juego. Se lo pregunto y sin titubear me responde:

—"Che" Sosa.

En el primer momento no "caí", pero en seguida me acordé que el "che" en boca de un chileno significa argentino. Y ahí tienen ustedes, pues, cuál fué el eje delantero que maravilló a Toro: Gabino Sosa, el maestro rosarino.

—Es un hombre al que no he podido olvidar y al que en un principio quise imitar, hasta que me di cuenta de que era imposible. Recuerdo que cuando jugué el que yo considero mi mejor partido, por Wanderers contra Everton, un cuadro casi completamente integrado por peruanos, en cuyo encuentro ganamos 4 a 1 y yo hice dos, me festejaron mucho, se me dedicaron elogios y yo, sin embargo, no estaba contento porque sabía que siguiendo así nunca podría hacer lo que le había visto hacer a "che" Sosa"...

Es, como se ve, una admiración incondicional que siente el crack chileno hacia el recuerdo de aquel famoso jugador argentino.

Toro no tenía, a pesar de todo, por qué apenarse. La suya y la de Sosa eran dos escuelas que difícilmente hemos visto amalgamadas: la del forward goleador y la del director científico.

Precisamente nos decía el entrenador de los chilenos, Pedro Mazullo, que la designación de Toro para este sudamericano despertó, en un principio, ciertas resistencias. Se le achacaba la falta de calidad. Pero tenía, en cambio, la elocuencia rotunda del gol, y a fuerza de goles se ganó la inclusión en el team. Otro motivo de esa resistencia fué, además, el de que Toro jugaba en Valparaíso, y en Chile, como acá, se forman los seleccionados teniendo en cuenta, casi exclusivamente, a los futbolers de la Capital.

Declara el centre forward transcordillerano que en el campeonato sudamericano ha visto menos de lo que esperaba.

—No sé si será porque el fútbol nocturno no me ha conquistado del todo y aplico este sentimiento mío a lo que veo, pero ¿no es verdad que ha habido mucha irregularidad en los cuadros y que la abundancia de goles no hubiera sido tanta jugándose de día? El equipo nuestro, a pesar de esa desventaja, jugó bastante bien, pero en Chile se juega todavía mejor. El team de Magallanes, por ejemplo, hace un fútbol bonito, el de más calidad, a mi parecer.

Después de echar un párrafo así, contra su costumbre, un poco extenso, Toro descansa.

Por nada del mundo me ha querido contar una broma que le gastó Carmona, su compañero. Estaba diciéndome que los más "bandidos" eran Carmona y Avilés, y que un día Carmona... Pero de ahí no pasó.

—Vea: como caso gracioso, puedo contarle lo que me pasó una vez jugando en el Cockrane. Avanzaba el winger derecho y yo, por el centro de lo cancha, iba corriendo a la par; vi que despedía un centro bajo y me preparé a shotear, pero calculé mal, de modo que la pelota me pegó en el pie y salió como una bala, describió en el aire una curva rarísima y fué a meterse en el arco por un ángulo tan, tan justo, que ni puesta con la mano. Aquello me hizo gracia, francamente, pero cuando me reí de verdad fué al leer un comentario en el que se decía que al marcar ese gol había demostrado yo una visión y una puntería extraordinarias. Así se escribe la historia...

CON RODOLFO BARTECZKO

El excelente puntero izquierdo de los brasileños se llama así, tal como está escrito allí. Lo que sucede es que sus compatriotas, un poco siguiendo el uso de ponerle apodos a sus futbolers y un mucho por facilitar la pronunciación, le llaman Patesco. Y por Patesco se le conoce en todas partes.

¿De qué origen es el apellido? Austríaco. De allá son los padres de Patesco y basta verlo a él para darse cuenta de que — antes que un brasileño — parece un austríaco que habla el portugués. Dentro de este

simpático conjunto de muchachos cariocas y paulistanos, Patesco es insólitamente rubio. Con la sola diferencia de que ellos a los rubios no les llaman así: les dicen "loro".

Ahora bien: este brasileño "loro", sumamente simpático, fino y afable, que además juega muy bien al fútbol, tiene una historia tan breve como interesante.

* * *

Nacido en el estado de Paraná, en noviembre de 1910, pasó su infancia tan alejado del fútbol que se hubiera reído del que le dijera que iba a ser jugador internacional alguna vez.

—Iba a las canchas como espectador, me gustaba ver, pero tenía otros proyectos para mi futuro. Los proyectos eran un poco embarullados y cambiaban con frecuencia. Hoy, por ejemplo, pensaba en ser médico y mañana prefería la carrera de ingeniero o la de artista... Puedo asegurar casi que quien me entusiasmó de verdad fué Friendereich. Viéndolo jugar a él, el fútbol tomó para mí una expresión distinta. Le encontré algo de batalla y algo de arte. Pero siguió pasando el tiempo y recién en 1931 empecé a jugar en el Palestra Italia, como interior izquierdo. Era el puesto que me gustaba. Sin embargo, al año siguiente me pasaron de winger y terminé por preferirlo.

Una gran figura del fútbol uruguayo influyó decisivamente en el porvenir de Patesco. En 1932 se fué a Porto Alegre para trabajar como oficinista en una compañía de electricidad que, a la vez, tenía su team de fútbol. Y una tarde jugaba Patesco en el cuadro de Fuerza y Luz cuando, al finalizar el match, se presentó ante él un señor manifestándole que tenía interés en hablarle para hacerle una proposición que podría interesarle. Se trataba nada menos que de ir a jugar en el primer team de Nacional de Montevideo. ¿Quién era el hombre que en ese puntero desconocido de un cuadro de segundo orden había descubierto pasta de crack? Era Carlos Scarone.

Y así fué cómo al año siguiente, en 1933, Rodolfo Barteczko pegó el gran salto y apareció en la capital uruguaya luciendo la alba divisa de Nacional, teniendo por compañero de equipo al negro Domingos Da Guía.

—Todo el año jugué en Nacional con buen éxito, hasta el punto de que salimos campeones. Al terminar mi contrato regresé al Brasil, justamente cuando se estaba haciendo la selección para designar el team

Bichos colorados

Frótese primero y enseguida aplíquese UNTISAL, que calmará la picazón, hará desaparecer las ronchas y desinfectará la piel.

Untisal

Donde lo pongan, calma

que debía ir al Campeonato Mundial disputado en Roma. Tuve la suerte de ser elegido e hice aquel viaje. El sorteo no nos favoreció: en el primer partido nos vimos frente al conjunto español que fué, según la opinión de la mayoría, el mejor cuadro del torneo. Perdimos tres a uno, score un poco exagerado, y quedamos fuera de concurso. Los dirigentes arreglaron entonces una jira y así fué cómo visitamos Yugoeslavia, España y Portugal, jugando ocho partidos, de los cuales ganamos tres, empatamos otros tres y perdimos dos. De los jugadores que han venido ahora a Buenos Aires estábamos en ese equipo Luizinho, Canali y yo, en tanto que Carvalho Leite fué como suplente. Jugaron, además, Waldemar y Martín Silveyra, dos conocidos del público argentino

* * *

Cuando regresó de Europa, Patesco ingresó en el Botafogo, una de las instituciones cariocas de más alto rango social, equipo que ganó el Campeonato de Río de Janeiro y el campeonato nacional de 1935. Nariz, Carvalho Leite y Canali son también del Botafogo.

En premio a la brillante actuación del cuadro, se organizó una jira a México y a Estados Unidos.

—El fútbol en Norte América — dice Patesco — no es bueno e interesa muy poco al público. Aquél fué un paseo más que una jira, verdaderamente, porque jugamos en total ocho partidos: seis en México, de los que ganamos cuatro y perdimos dos, y dos en Estados Unidos, donde ganamos el primero y empatamos el otro. De todos los países que he tenido la suerte de visitar, suerte que le debo al fútbol y se lo agradezco, México es el que me gustó más. Es lindísimo, en todo sentido. Y tiene particularidades interesantes, como esta: los partidos de fútbol se empiezan a las once de la mañana, porque en las horas de la tarde se realizan las corridas de toros. ¿Es raro, no? Desayunábamos y al rato salíamos para la cancha. ¡Nos parecía algo tan extraño! Sin embargo, iba mucho público y muy bueno.

Patesco ha jugado al fútbol, pues, de mañana, de tarde y de noche. Conoce todas las variaciones. Le pregunto cuál de ellas prefiere.

—Para mí, lo más agradable es jugar de noche. Hace fresco, se corre sin cansancio, el sol no quema. Los de aquí no están acostumbrados, pero deben tener en cuenta que nosotros, en Río, jugamos en pleno verano y a la tarde con cerca de 40 grados de calor. Pero lo sentimos menos que aquí, porque no hay humedad. En cambio, los brasileños no podemos soportar el frío. Me acuerdo el año que pasé en Montevideo. ¡Qué frío y qué viento! Domingos y yo, al acostarnos, nos echábamos encima de la cama todo lo que teníamos...

Admirador de Sastre — que ha de cuidarlo esta noche — y temeroso del shot de Varallo, en cuanto se refiere al peligro del arco brasileño, Patesco entiende que su equipo ha rendido en el campeonato sudamericano algo más de lo que podían esperar ellos mismos.

* * *

La anécdota, infaltable desde luego, sucedió en Yugoeslavia.

—El público nos trató muy bien y el país, aunque más no fuera que por lo desconocido, resultó interesante para nosotros. Paseábamos todo el día. Lo único que extrañábamos era el idioma. ¡No oíamos una voz brasileña ni por casualidad! Todo era alemán o yugoeslavo. Yo el alemán lo conozco bien, pero tenía saudades del idioma nuestro. Y así estábamos todos. Una noche, salimos a dar una vuelta; íbamos Silvio Silveyra, el delegado Da Rocha y yo. Para hacernos la ilusión de que estábamos en Río empezamos a cantar; sentimos que detrás nuestro venían dos señoritas, les dejamos paso y en ese momento Silvio, en el idioma nuestro y muy suelto de cuerpo, haciendo ademán de saludarlas muy galantemente, les echó un piropo de color subido. ¡Madre mía!... Una de ellas se detiene, se da vuelta, alza los brazos y nos dice en portugués: "¿Ustedes son brasileños?" En tanto que Silvio no sabía dónde esconderse, la mujer, olvidada de lo que se le había dicho, seguía hablando, contenta, feliz. ¡Había resultado compatriota nuestra! ¿Quién iba a imaginárselo, en una calle de Yugoeslavia?...

PATESCO, EL EXCELENTE puntero brasileño, está aquí de frente al lector, disputando una partida de cartas con Jurandyr, Zarzur, Carvalho Leite y Niginho.

CON ANTONIO INVERNIZZI

La actuación del seleccionado paraguayo en el certamen sudamericano ha permitido establecer que ese equipo, integrado por una muchachada de juventud casi desacostumbrada en estas lides, posee un poderío superior al que muchos le acordaron en el primer momento, hasta el punto de que no podría asegurarse qué colocación les hubiera correspondido si la guerra reciente no les hubiese dejado prácticamente sin tiempo de prepararse.

Muchas figuras nuevas han venido en este "cuadrito" paraguayo, presentado así, sin pretensiones. Entre ellas, la de Antonio Invernizzi, muchacho de 23 años — como Patesco y Castillo, que podría llamarse "la generación del 13".

Invernizzi, zaguero derecho del seleccionado guaraní, ha jugado bien todos los partidos. Esta era su prueba de fuego futbolística — la otra ya la pasó — y puede afirmarse que ha salido de ella airosamente. Hasta podríamos asegurar que Invernizzi tiene porvenir de crack, puesto que ha respondido lo mismo junto al veterano Olmedo como al lado de Lescano, aunque él se sintiera más seguro, o menos preocupado, al formar pareja con Olmedo.

* * *

Cuando llego a su pieza — en ese hotel cuyo dueño estaba encantado porque los paraguayos hacían menos ruido, todos ellos juntos, que una vieja solterona—Invernizzi está con sus compañeros Esquivel, Aguirre y Ferrera. Esquivel habla, Aguirre, muy serio, se viste cuidadosamente, Ferrera oye a Esquivel y, mientras tanto, Invernizzi mira y calla. Me regala una sonrisa con el saludo y vuelve a quedarse mudo y serio. Esquivel me invita a pasar:

—¿Tiene sed? Pruebe esto; es nuestro "tereré".

Recuerdo entonces que Benítez Cáceres me habló una vez, en otra abrasadora tarde de enero, del tereré; pero no me convidó... Es un mate frío: yerba paraguaya con agua helada. Queda rico. Yo me entusiasmo y mi compañero Herrán, el fotógrafo, gasta una placa para que me la guarde como documento...

Hasta que llega el momento de hablar con Invernizzi. Ya me había avisado Esquivel:

—Le va a ser difícil...

¡Muchacho!... Yo le recetaría algo para animarlo. El dice que es sano, que se siente feliz, pero yo no sé hasta qué punto creerle. Es bueno, atento, bien educado, pero hace pensar que necesita alguien que lo anime, que lo divierta. No siente curiosidad ni ambiciones. Pasaron en Buenos Aires más de un mes y todo ese tiempo se lo pasó, casi íntegramente, en el hotel. ¡Con decirles a ustedes que yo no lo perdoné cuando me dijo que no conocía la calle Florida a las siete de la tarde!

* * *

Invernizzi es de Asunción y — también lo mismo que Patesco y Castillo — juega fútbol desde 1931.

—Esa es mi diversión; no necesito otra. A mí me gusta mucho ver jugar al fútbol. Hay jugadores que no van a los partidos cuando ellos no actúan, ¿verdad? A mí no

(*Continúa en la página* 16).

VOLVIENDO AL GRAN PREMIO PIRELLI

LA CONVENIENCIA DE QUE SE FORMEN MUCHOS EQUIPOS

ANIBAL LOPEZ, Remigio Saavedra, Mario Mathieu y Tomás Suárez, integrantes del equipo Peugeot-Pirelli.

Aunque la crónica de la carrera por el Gran Premio Pirelli haya sido la más extensa de cuantas escribí sobre ciclismo, siempre algunas cosas quedan en el tintero y permiten un retorno al tema. De ahí que, a manera de complemento, vayan estos comentarios.

En primer lugar, aclaro que en la citada crónica no me ocupé de la organización. Los que seguimos la prueba convenimos en que se produjeron algunas pequeñas deficiencias. Eso es cierto; pero, en mi concepto, no perjudicaron en absoluto y, por otra parte, el recalcar sobre ellas sería buscar el pelo en la sopa. Por otra parte, hay que ser organizador para saber cuánto cuesta que una carrera salga bien en todos sus detalles. Sólo los que tenemos experiencia en ese sentido podemos comprenderlo. Comencemos por saber que, en una llegada difícil, no siempre se cuenta con la honestidad y benevolencia de los corredores. En general, cada uno cree que ha ganado cuando se discuten centímetros. Tuvimos un caso de esos que no motivó protestas: fué el final de la tercera etapa, en Bell Ville, en donde Mathieu y Remigio Saavedra pasaron la raya casi apareados. El juez dictaminó en favor de este último y Mathieu aceptó, como hubiera aceptado Remigio si el fallo fuera a la inversa. Desde luego que el hecho de que estos hombres pertenecieran al mismo equipo evitó en parte la protesta; aunque no son ellos de los catalogados como indisciplinados. Pero, si para quienes estaban sobre la raya era difícil la apreciación y correspondía remitirse sin dilaciones al fallo, preciso es que los corredores sepan que, en esos casos, los actores de la llegada no están en condiciones de dictaminar con más acierto que el árbitro. Por suerte, esa llegada contó con las ventajas ya enunciadas, pero, en cambio, en otro lugar ocurrió que fueron muchos los que aseguraron haber entrado a la rueda de determinado corredor. No niego de que un juez pueda equivocarse; lo importante es reconocer la buena voluntad y comprender lo difícil de la tarea, cosa que sólo reconocen quienes han tenido que afrontar esas situaciones más de una vez.

Tampoco cité los casos de penalidades habidas por denuncias contra algunos que habían llegado a Pergamino remolcados por automóviles en diversos trechos. En ese caso corresponde la descalificación, pero, como ya lo expresé más adelante, entiendo que no debía recalcar en un detalle que tendiera a restarle brillo a una carrera de tanta trascendencia y que ha dado y dará beneficios cuantiosos a nuestro ciclismo si, como se piensa, se continúa organizándola anualmente. No fué, pues, el propósito de pasar por alto tales citas, sino porque en nuestro carácter de organizadores de muchas carreras supimos ver con la tolerancia debida los pequeños detalles que no pueden malograr ni manchar un certamen tan importante. Ha habido, en este caso, en lo que a nosotros respecta, una colaboración de organizadores a organizadores, posición que, sinceramente, nos parece la más lógica y honesta. No olvidemos, de paso, la escasa colaboración que en estas dificultades se encuentra por parte de algunos participantes. Recordamos, al efecto, lo que nos ocurrió con aquellas fiestas infantiles verificadas en la Costanera hace años, cuando El Gráfico y Billiken organizaron carreras de triciclos, automovilitos, monopatines, etc., contando en una de ellas con más de un millar de niños inscriptos. Nos dieron un gran trabajo y hubiéramos seguido con fiestas tan interesantes, a no ser por las protestas de los padres, tíos, etc., de los chicos.

EQUIPOS

Se realizó el ensayo de una carrera con clasificación por equipos de marcas y se contó con algunos inscriptos. Conveniente será, para otra vez, que las casas importadoras comprendan la necesidad de presentar equipos disciplinados y capaces para darle a la lucha un mayor atractivo. Si en ese aspecto los importadores que se hallan en situación de competir contribuyen a la carrera con la anotación de conjuntos capaces y organizados, el certamen puede adquirir un mayor brillo y eso contribuiría eficazmente al mayor éxito.

Una carrera de esta índole re-

MAXIMUM DE CALIDAD

AJUSTADO A UN PRECIO UNICO
FLEXIL
★ EL MEJOR SOMBRERO ★

fleja inmediatamente en el ambiente. Se comenta, se escribe, se hace una gran difusión, todo lo cual tendrá forzosamente que favorecer las ventas. Pero hay que saber lo que debe ser un equipo y cuál su misión. El de la Peugeot, que ganó en esa categoría, no accionó, exactamente, como un equipo. Quizá no tuvo necesidad de eso, porque el hombre que llevaba ventajas en la prueba no necesitó de colaboración, y de necesitarla quizás se hubiera puesto de manifiesto la ayuda necesaria. Pero faltó homogeneidad, unidad de esfuerzos. En cambio, vimos al equipo de Quattrocchio desempeñarse como correspondía. Su hombre mejor clasificado era Vicente Pendino, y, sin duda alguna, el más alto valor del team en esa prueba. Pudimos observar, en diferentes pasajes de la misma, el propósito de ayuda, la disposición al sacrificio de alguno o algunos de sus compañeros cuando Pendino necesitó de ayuda que, por cierto, no fué en muchas oportunidades. El conjunto nos dió la sensación de que trabajaba para lograr la mejor clasificación, por lo menos, del puntal del team.

En las épocas de Cosme Saavedra, el routier, por lo general, tuvo algunos colaboradores eficaces, tales como Bonvehí, Bogliolo y Oscar Martínez. En algunas ocasiones sus coequipiers vislumbraron la posibilidad de ganar y se tiraron el lance, tal como aconteció hace muchos años en una Doble Luján, en que Paco Rodríguez y Francisco Bonvehí siguieron fuerte cuando su jefe había quedado por un desperfecto que pronto reparó; pero en otras carreras vimos a Bonvehí o a Bogliolo trabajar en los primeros kilómetros respondiendo a un plan para luego entrar en acción Cosme y no sólo conquistar su victoria, sino que colocar a su compañero en el segundo puesto. Precisamente en la Rosario-Buenos Aires de 1929, en la etapa inicial Oscar Martínez y Bogliolo trabajaron para impedir que el equipo rival, que entonces capitaneaba Paco Rodríguez, pudiera dar alcance; al comienzo de la segunda ocurrió lo propio, y cuando faltaban más de 100 kilómetros para la raya, Cosme pasó al frente y se trajo a la rueda a sus dos colaboradores, facilitándoles a ellos los dos puestos inmediatos al vencedor. Otra vez, un equipo de la Automoto que dirigía también Paco Rodríguez, en un Criterium de Apertura, me parece, accionó en forma inteligente y conquistó una sonada victoria. En esta carrera a Córdoba no existió, mayormente, la lucha de equipos. Más bien fué una prueba individual. No obstante, preciso es que sepan muchos bicicleteros que pueden hacerlo, la conveniencia de inscribir equipos a los efectos de que la competencia sea de más trascendencia, ya que ello reflejará no sólo en el campo deportivo, sino que también en el comercial.

EL PEQUEÑO y vistoso centre-half de los peruanos, Segundo Castillo, que resultó el mejor hombre de su team.

Esto es sumamente importante: los jugadores paraguayos son amateurs al 100 por 100. Se han medido, pues, contra los profesionales del Atlántico en evidentes condiciones de inferioridad. Es algo así como si en boxeo se produjera un caso a la inversa y el campeón amateur D'Oracio tuviera que vérselas con el chileno Godoy, por ejemplo.

Todos los muchachos que representaron al Paraguay en el sudamericano desempeñan empleos u oficios. Invernizzi trabaja, desde muy niño, en una fábrica de calzado. Entre la fábrica y la cancha dividía su vida cuando estalló la guerra.

* * *

Cuatro hermanos son los Invernizzi. Tres de ellos fueron al frente. Uno solo, en el hogar, quedó junto a la madre. El zaguero asunceño me dice que el momento más malo que pueda pasar no será nunca tan malo como aquel en que se despidió de la madre. Ninguno de los dos podía asegurar que volverían a verse. Pero los dos se dijeron: "¡Hasta la vuelta!"

—Pasemos eso — se apura Invernizzi, como si el recuerdo le hiciera daño. — Prefiero acordarme de cuando me hirieron. Aquel 28 de agosto de 1934. Había llegado a sargento primero; en Carandaity llevamos una gran ofensiva. Después del ataque, descansamos, y al caer la tarde la tropa se puso a trabajar haciendo zanjas. Yo subí una pequeña lomita y al rato de estar ahí sentí la explosión de un mortero a poca distancia. Dí la voz de alarma a mis compañeros, me arrojé al suelo y en ese mismo momento explotó otro mortero, pero esta vez ahí no más. No pudimos salvarnos. Yo recibí heridas en la cara y en el cuello; corrí un peligro muy serio, estuve internado cerca de un mes y ya no volví a la primera línea, pero seguí en campaña hasta que terminó la guerra. ¡Nunca llegaba el fin! Por suerte, los tres volvimos a casa. El día en que nos encontramos todos reunidos, ¡figúrese la fiesta!

Invernizzi tiene satisfacciones deportivas, como la de haber definido en cierta oportunidad un match contra Corrales con un shot desde cuarenta metros, y la de haber hecho su mejor partido en el seleccionado contra Olimpia y Cerro Porteño antes de venir a Buenos Aires; pero ¿qué puede valer todo eso junto a la satisfacción indescriptible de ver cómo volvían a ocuparse todas las sillas alrededor de la mesa hogareña?

CON "TITINA"

Cuando estaba en boga aquella canción, el centre half peruano Segundo Eduardo Castillo Varela—se llama todo eso—pasaba el día entero silbándola o cantando su letra. Y tanto aburrió, ¡tanto, tanto!, que

(*Concluye en la página* 38).

CUATRO CRACKS DE SUD AMERICA

(*Continuación de la página* 14)

me pasa eso; al contrario. Desde chico veo jugar y he tenido siempre mucha voluntad de aprender. Las mejores jugadas que había visto en la cancha quería repetirlas, y no paraba hasta que, a mi juicio, llegaba a hacerlas igual... Fuí creciendo con el deseo de jugar al fútbol. Y ya entonces prefería el puesto del back, porque hay que luchar. Yo soy muy batallador, ¿sabe usted?

Se ha ido animando Invernizzi conforme va queriendo pintarme su entusiasmo por el fútbol. Ya ha perdido su mirada la expresión de apatía. Es una característica común a muchos paraguayos, quizás a la mayoría: inexpresivos en apariencia y bravos en su interior.

—Había un zaguero — sigue diciéndome Invernizzi — que era el que más me gustaba cuando yo ya estaba en condiciones de empezar a jugar. Era el back izquierdo de Libertad y se llamaba Velázquez. Yo lo copiaba, como le he dicho. Bueno: ese es hoy mi compañero.

Ahí no debutó Invernizzi, sin embargo. Antes jugó en el equipo de Tacuarí, un club pobre. Pero más pobres eran los jugadores, de manera que con los pocos pesos que se recaudaban había que comprar el equipo y pagar los gastos, pues de lo contrario no podrían presentar cuadro...

—Es que, en general, ustedes, los argentinos, no pueden imaginar cómo viven los clubs del Paraguay. Hay instituciones que figuran con varios cientos de socios, pero los que pagan son, en la mayoría de los casos, un diez o un veinte por ciento cuando mucho. No tenemos allá tanto dinero como aquí... Los clubs viven a duras penas y los jugadores, aunque quisiéramos, no podríamos ser nunca profesionales de fútbol.

LA DE TRES ARROYOS Y LA ROSARIO-SANTA FE

Remigio Saavedra desistió de un proyectado viaje a Mendoza y correrá en Tres Arroyos en una prueba que sobre 400 kilómetros en dos etapas organiza el Cicles Club Federal. La primera etapa consta de 140 kilómetros y la segunda de 260. Lo acompañará Pajarito Suárez, en tanto que Mathieu irá a correr en las principales carreras de Paraná y no sería extraño que interviniera en la Rosario-Santa Fe a verificarse el 7 de febrero. Después del compromiso de Tres Arroyos, allí mismo competirán Remigio y Suárez, en una prueba que se efectuará una semana después.

La Rosario-Santa Fe tendrá esta vez un apreciable cambio en su recorrido. Con el propósito de evitar la llegada en pelotón, que tanto dificulta la clasificación, el Ciclista Moto Club Santafecino ha establecido en la ruta el siguiente desvío. Unos cinco kilómetros antes de llegar a Sauce Viejo se toma a la izquierda y se recorren en esa dirección 10.300 metros; luego se tuerce hacia el norte por el camino que arranca en la estación Matilde y se cubren 18.500 metros hasta encontrar el camino asfaltado que va a San Francisco de Córdoba; llegados aquí, se hacen 15.100 metros para el este y se conecta nuevamente con el camino que conduce a Santa Fe. El desvío aumenta el recorrido en 24 kilómetros y de los 44 que comprende, 30 de ellos serán sobre tierra. El reaprovisionamiento se hará, probablemente, desde San Fabián a Coronda, pero en toda la prueba se permitirá el cambio de máquina.

Como en todos los años, El Gráfico dará de esta carrera una amplia información gráfica y de texto.

EL CRACK DE PERGAMINO

Por BOROCOTÓ

Siempre el fútbol fué para mí una cosa seria. Como jugador, me pareció un deber el hacerlo lo mejor que podía; como espectador, me gustó analizarlo. Casi te podría decir que en el fútbol no me he divertido. Se me ocurre que lo miré como el ajedrecista ha de mirar su deporte. Aquí tenés una foto en la que nos hacen un gol. Fijate cómo me divertía...

Y Oscar Rodríguez me muestra una instantánea en la que se agarra los pelos con furia porque su valla cae vencida. Ahora, que ya pasó el tiempo, es un poco indulgente consigo mismo y hasta se ríe de aquella pasión tan honda que todavía lo mantiene en training, que lo hace jugar a los 34 años de edad que ya orillean los 35.

—Te aseguro — agrega — que si yo no llegué a ser la figura cumbre que soñé, no se debió a falta de voluntad ni dedicación. Puse todo lo que tenía; ya sea en la parte física como en la de inteligencia. Llegué hasta donde me topé con la valla que no me dejaba pasar más arriba.

Estábamos en su casa de Pergamino, aprovechando mi visita con motivo de la carrera ciclista. Entre mate y mate evocábamos. Nacido el 19 de diciembre de 1902 en Pergamino, lleva 19 años de fútbol y tiene en su haber una cosecha de 15 campeonatos.

—Fuí un hombre de suerte — me dice. —En Argentino, de Pergamino, salimos campeones de 1918 invictos y con sólo tres goles en contra; al año siguiente mantuvimos esa condición y nos marcaron nada más que cinco goles. Yo jugaba de back con un hermano de Arrillaga. Entre ese club, Tiro Federal de Rosario y Douglas Haig, gané 14 campeonatos, y también ligué aquel de Sportivo Barracas cuando jugaron los hermanos Cherro, Fortunato, Evaristo y otros que se habían pasado a ese equipo. Excuso decirte que nunca abandoné Pergamino. Iba a jugar, ya fuera en Rosario o en Buenos Aires, pero volvía de inmediato a mis pagos.

PADRE E HIJO; los dos bombachudos. Pero el purrete le lleva una enorme ventaja: usa botas, mientras que el tata la marcha de alpargatas. Pero el viejo va muy ufano. Basta que el pibe vaya calzado...

EL CRACK

En Pergamino Oscar Rodríguez fué siempre la figura cumbre, al punto de que es unánime que el fútbol de dicho lugar no ha dado un elemento de mayor relieve, pese a que de allí salieron Juan Arrillaga, el arquero Bello y otros jugadores que alcanzaron a ser internacionales. Sin duda en ello ha influído la multiplicidad de puestos en los que actuó el Ñato. Pasó por todos menos el de arquero. Y tenía la enorme facilidad de que lo cambiaran de domingo a domingo sin que le costara la adaptabilidad.

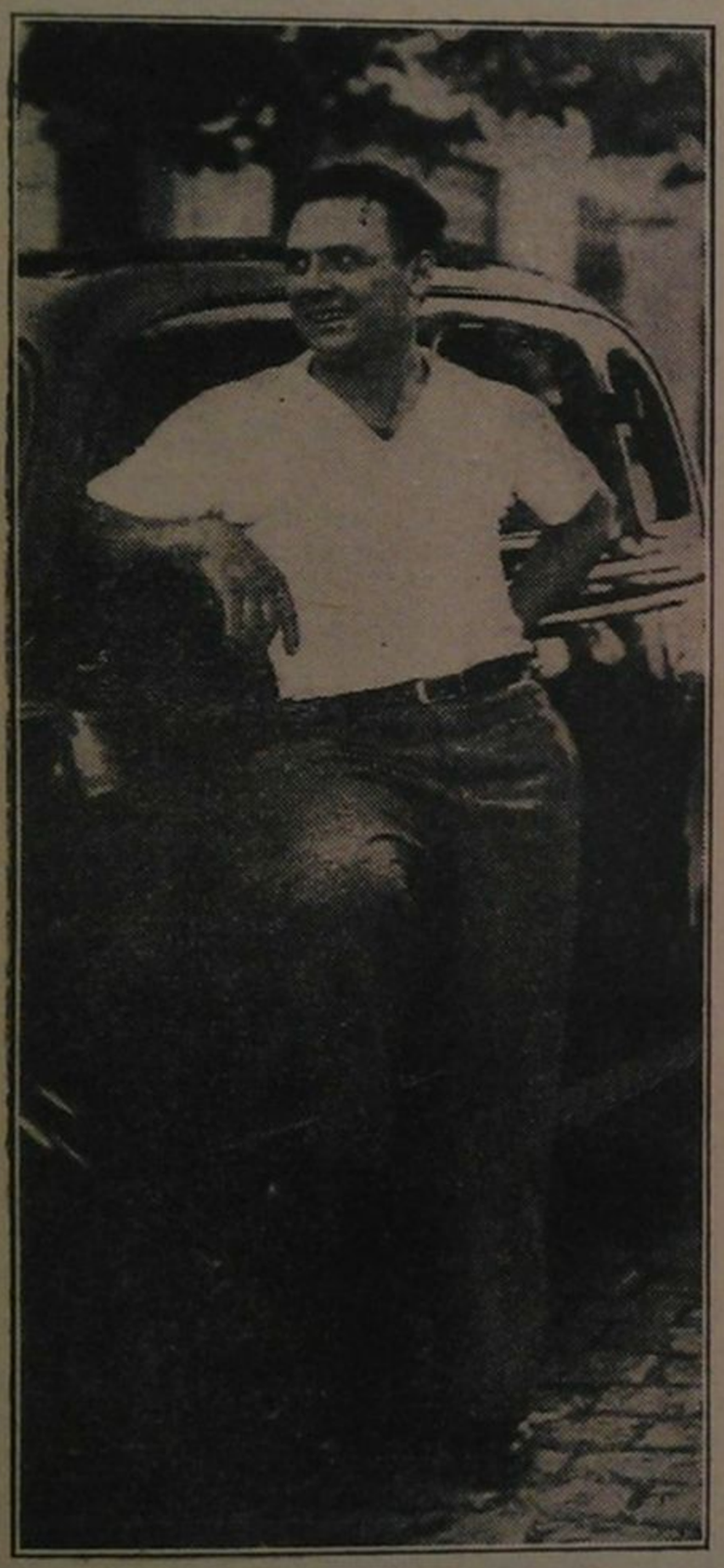
—¿Y cómo fuiste a Tiro Federal?

—Jugaba por Argentino de centre forward en 1924 y en el primer partido de la temporada perdimos por un tanto a cero. Yo me encontré con un centre half, Eugenio Bonardi, que esa tarde me anuló totalmente. Circuló entonces el rumor de que el match se había perdido por mi culpa, y esto mismo se me dijo de manera oficial y hasta como reproche. Dejé de jugar. Durante todo ese año anduve actuando por los campitos. Al año siguiente me vinieron a buscar para reemplazar a Roberto Cockrane que había salido en jira con Boca Juniors. Vuelto Roberto, aunque yo estaba actuando bien, pasé a ser half derecho y también forward. Y me acuerdo que en ese tiempo tuvimos que venir a Villa Constitución a disputar un match contra Riberas del Paraná. Allí había dejado Eni Hayes una cuenta pendiente, y cuando llegó a la estación lo corrieron con cuchillo en mano. Fué preciso modificar la línea delantera y yo pasé a actuar de insider derecho en ala con Bonzi. Parece que la emboqué y me dejaron efectivo. Esa ala tomó pronto fama y la mejor performance cumplida fué el penúltimo match de la temporada de 1925 cuando ganamos por 5 a 1 y ya quedamos clasificados campeones. Nos marcó Humberto Libonatti... quien debe acordarse todavía. Al año siguiente también jugué por Tiro Federal y volvimos a ser campeones. En la primer temporada en que jugué por Tiro Federal, tuve ocasión de jugar contra el combinado paraguayo. Ganó Tiro, pero aquella vez los forwards nos encontramos con un hombre excepcional. Fué Fleitas Solich. Para mí no ha actuado en los fields argentinos un centre half de esa talla. Oí hablar mucho del uruguayo Zibechi, conceptuado como lo más alto, pero no lo vi. En cambio, observé a Fleitas y, precisamente, en ese momento excepcional. Ese jugador no se hizo grande porque haya aprendido. No tenía donde aprender. Vino sabiendo, nació sabiendo lo que era buen fútbol. Se diferenciaba de todos sus compañeros. Mientras éstos tenían esa briosidad, ese empuje característico, Fleitas era una cosa depurada, suave y firme. Poseía el dominio de la pelota propio del Río de La Plata, la concepción de jugada de un hombre de calidad. Parecía haberse formado en el fútbol uruguayo y rosarino; sin embargo, todos sabemos que cuando llegó a Buenos Aires por primera vez ya era dueño de esa técnica que se la dieron al nacer. Para mí hay jugadores intuitivos y estudiosos. Fleitas Solich es de los primeros. Sabía jugar al fútbol como un maestro, sin saber por qué sabía. Me acuerdo que en ese match contra Tiro Federal nos paró a todos y debimos cambiar de puesto en la esperanza de pasarlo. Una semana después me tocó actuar representando al combinado rosarino, pero en calidad de half. Salimos empatados en cuatro goles. Vos te acordás que en aquellos años costaba mucho parar al petiso Miguel. Su juego endiablado era como para darle un baile al mejor half. Pues bien: Fleitas se metió en un bolsillo a Bonzi, Miguel y Eni Hayes. El centre half paraguayo

cortaba una pelota al wing y, aunque el pase fuera de cuarenta metros, la entregaba bien. Jugaba con igual eficacia de bajo y de alto, quitaba y apoyaba, y hasta era un maestro en patear penales. Como te digo: ese hombre nació sabiendo. Pertenece a la categoría de los intuitivos.

—¿Cuáles serían los estudiosos?

—Una vez leí en El Gráfico un comentario, no recuerdo firmado por quién, y en donde se mencionaba a hombres que, siendo cracks, no veían el fútbol con la claridad de otros ni podían explicar lo que ellos mismos hacían; en tanto, otros, analizaban perfectamente. Esas grandes figuras que a través de los reportajes presentan lagunas en sus apreciaciones, son los intuitivos; aquellos que explican, dan detalles, etc., esos son los estudiosos, los analíticos. Por ejemplo: Cherro es un caso exacto de es-



OSCAR RODRIGUEZ, el crack de Pergamino, que a los 34 años todavía actúa, y que tiene en su haber un total de 15 campeonatos ganados.

tudioso, y Victorio Faggiani, un centre half que actuó conmigo en Rosario, era el hombre que mejor estudiaba a los adversarios al punto de que antes de salir a la cancha nos decía cómo debíamos de jugar contra determinado adversario. Ahora bien: hay hombres que ya nacieron con grandes condiciones y que a esa intuición le agregan el estudio, con lo cual se logra un tipo perfecto de futboler. Eso sería lo ideal.

OTRAS FIGURAS

Nombrame grandes figuras que hayas admirado.

—Es muy difícil hacer una lista. Voy a citar a algunas pocas, a más de lo que ya te dije de Fleitas Solich. Un hombre que fué bueno, pero que no se recuerda, fué Eni Hayes. Sin duda la gran capacidad de su hermano Harry y la fama de éste aplastó al otro, pero yo he tenido ocasión de jugar mucho con Eni y de verlo concebir jugadas extraordinarias. Aquel insider era un hombre bebedor, que no aguantaba más de veinte minutos de lucha violenta, y que tenía una rodilla en precarias condiciones. Daba ese handicap y el de su fama de lioso, todo lo cual hacía que tuviera el público en contra y los referees también. Cuentan que cuando se iba a disputar aquel histórico match de 1916 en el cual se quemaron las tribunas de Gimnasia y Esgrima, Eni iba en jira por Tucumán y debió venirse con otros a integrar el team combinado argentino cuando tenía recién 17 años. Y dicen que entró a la cancha llevando en el pantalón la etiqueta esa de la ropa de confección que dice medida, etc. Pero dejemos esto: aquel jugador cabeceaba como Dannaher, lo que equivale a decir que lo hacía como el mejor; falto de físico, tenía que regular bien sus energías para durar hasta el final y es por eso que actuaba casi parado en la cancha. Pero, sin moverse, siempre estaba colocado. ¿Cómo hacía? No lo sé. Tenía la virtud de esos jugadores que siempre están donde deben estar. Además, poseía una voz que, sin ser fuerte, dominaba. "Pasá...; aquí...; allá..." Dirigía el juego y aquella voz, no sé si a otros les habrá ocurrido lo mismo, era una orden que no se podía desobedecer. Una vez fué a jugar contra Belgrano, que tenía un centre half llamado Dante Bianchi, homónimo del que más se conoce. Belgrano ganaba uno a cero y Eni andaba esquivando los golpes del centre half que no tenía ni corazón, ni hígado, ni nada. En una de esas, lo gambeteó mientras el otro tiraba golpes, y se sentó encima de la pelota. Bianchi lo corrió por toda la cancha, y, es claro, el referee echó a éste. Eni Hayes había querido, con su jugada, ponerlo fuera de sí. Consiguió eso y que lo expulsaran. Entonces, a Belgrano le hicieron no sé si siete goles...

Oscar Rodríguez se detiene un rato. Busca en sus recuerdos. De pronto su faz se le ilumina, y me dice:

"Romero, un insider izquierdo de los cordobeses, fué comparable al mejor en su puesto que haya actuado en Buenos Aires. Y conste que no me olvido de Cherro, Seoane, Nolo Ferreira, Chiessa ni ningún otro de los más capaces en ese puesto. En el de centre half, fuera de Fleitas Solich, me gustó Ruiz, el del famoso team de Santiago del Estero. Y, ya que nombro esto, debo decirte que el combinado santiagueño que ganó el campeonato argentino en Buenos Aires dió un handicap: el de jugar en canchas con césped, estando acostumbrados en su provincia a hacerlo en fields pelados. El juego que lucieron en la Capital, de arremetida, de pases rápidos y sin esa habilidad del que maneja la pelota a voluntad en la gambeta, la característica de aquel equipo fué impuesta por la diferencia de cancha, pues en las suyas dominaban la pelota a voluntad. El team Mitre, aquel de los Luna y los Díaz, fué el más fuerte que conocí como equipo de club. Tiro Federal hizo por 1926 una jira a Tucumán y Santiago del Estero. Llevábamos un gran team que ganaba con holgura en todos lados. El único match que perdió fué contra el Mitre y en una tarde en que Tiro Federal produjo excelentes performances. Mi opinión es que, en aquel momento, no había equipo en el país que pudiera derrotar al Mitre en su propia cancha.

—¿Qué más?

—Che...; ¡qué trabajo!...

—Vos hablá que yo escribo.

SAVOIA

Todos los Ciclistas que han tenido oportunidad de juzgar los méritos de la "SAVOIA" 1936, la han encontrado insuperable. Esto no es una aseveración interesada, sino el relato de todas las opiniones que, basadas en un sentido práctico han coincidido en afirmar que no existe por ahora otra bicicleta que reuna tanta calidad a un precio semejante.

INVIERTA SU DINERO PROVECHOSAMENTE

PIDANOS EL CATALOGO "SAVOIA"

AGENTES EXCLUSIVOS:

O. GORI Y CIA.

Cangallo 1214 — Buenos Aires

GANE $

En sus momentos libres, aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de RADIOTELEFONIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor de onda corta y larga. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio. Otorgamos diploma.

Radio - Autos - Dibujo - Vendedor - Procurador - Constructor - Electricidad - Tenedor de Libros - Farmacia - Química - Publicidad - Taquígrafo - Calígrafo - Ortografía - Aritmética - Agricultor - Ganadero - Corte y Confección - Sastre.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

MONTES DE OCA 695. — Buenos Aires. Rep. Argentina

Nombre .....

Dirección .....

Localidad 13 .....

LA FUERZA VIRIL (Nueva obra)

Folleto cerrado, gratis, remito sobre LA VIRILIDAD, para recuperarla sin drogas y sin aparatos; acompáñese $ 0.10 para franqueo. Sr. A. WARD-Santiago del Estero 1519-Bs. As.

El mate sigue. El pibe de Rodríguez, llamado Cachito, anda maniobrando con un automovilito. Sobre la mesa se hallan extendidos papeles amarillentos de tiempo. Allí hay recuerdos; sobre la frente, arrugas.

—No es posible decirlo todo. Te voy a recordar a Piendibene una vez que lo vi en Buenos Aires cuando ya el hombre estaba en los últimos tiempos de su carrera. Le hizo el puntero izquierdo un pase fuerte. Piendibene la agarró de punta como para devolvérsela, y la pelota describió una curva y salió hacia el winger derecho. "La pifió", me dije yo. Cinco minutos más tarde repitió esa jugada. Entonces me dí cuenta que no había pifia. Y es en esas jugadas en las cuales uno puede deducir, al ver cracks ya próximos al ocaso, lo que habrán sido en pleno auge. Pero, convengamos en que uno recuerda las veces que acertó y olvida aquellas en las que se equivocó. Cuando se llega a viejo se confiesa honestamente que el fútbol es una cosa muy compleja, muy difícil, y que de pronto nuestro ojo nos indica que tal o cual hombre llegará a ser un fenómeno y vemos, en el andar del tiempo, que no respondió a nuestra esperanza. A veces, es culpa del mismo hombre; otras, nos hemos equivocado. Ustedes mismos, los cronistas, suelen recordar los aciertos pero olvidan las erradas. Y es curioso que tal cosa acontezca con un deporte que lo hemos mamado, que lo tenemos en la médula, que le hemos hecho objeto de nuestro mayor cariño...

MEJOR ÉPOCA

Y cuál te pareció la mejor época de nuestro fútbol?

—De 1925 a 1930. Pero podría volverse a ella. El Gráfico ya señaló, en repetidas oportunidades, los inconvenientes. Sería el caso de corregirlos. No puede haber decadencia ni cosa por el estilo. Vos ves a un pibecito que apenas puede mover una pelota y advertís la facilidad que tiene, esa cosa intuitiva. Va creciendo y enterándose de fútbol, viendo fútbol, aprendiendo y dándole fuerza a su pasión. Si todo eso no encontrara por el camino los inconvenientes que ustedes anotaron, como ser los golpes, los malos arbitrajes y las arbitrariedades que cometen en los clubs con los jugadores, tendríamos siempre, no un buen combinado, sino que varios. Pero vos ves cómo se ha corrompido todo. Me acuerdo cuando jugaba en Talleres. Teníamos un forward que era el mejor: Zubizarreta. De pronto, preguntábamos: "¿Por qué no juega Zubi?", y no había contestación precisa. Es cierto que no tenía físico para aguantar una temporada de meta y ponga, pero correspondía hacerlo jugar tres semanas y que descansara una. Sin embargo, que un dirigente no lo quería, que otro tenía con él una cuestión personal, y así se prescindía del mejor forward.

—¿Cómo llegaste a Talleres?

—De casualidad. Vinieron a buscar a Donato, y a mí se me ocurrió acompañarlo. Allá practiqué, pero sin pretensiones ni esperanzas. Ya tenía 30 años. El profesionalismo me agarraba un poco tarde. Pero me pusieron en el equipo y tuve la satisfacción de que en ese tiempo Talleres llegara a rendir grandes performances. Le ganamos a San Lorenzo 4 a 0; empatamos con River; le fuimos ganando a Boca en un match hasta que faltaban siete minutos y después perdimos con un penal en contra. Me acuerdo que aquí, en Pergamino, nos habían venido a buscar a Donato y a mí para actuar en el Campeonato Argentino. Nos tocaba hacerlo un domingo contra Zárate y en la víspera nos mediamos en Buenos Aires por Talleres frente a Boca. Yo le dije a Donato: "Vamos a no cansarnos. Si Boca nos hace un par de goles en el primer período, a no matarnos en el segundo". Pero ocurrió que íbamos ganando casi hasta el final y ello nos obligó a una cinchada mayúscula. "¡Cómo vamos a estar para mañana!", nos decíamos. Y ocurrió que al día siguiente tuvimos que definir con Zárate en tiempo suplementario. Quedamos deshechos.

MADRE, PADRE E HIJO. El purrete es rubio y se parece a la madre. ¡Qué suerte! Se salvó el mocoso. Si llega a salir al viejo... iba a necesitar mucha labia para casarse.

—¿Y el famoso match contra Estudiantes de La Plata?

—Es de los que no se olvidan. Ibamos ganando 2 a cero cuando comenzó a jugar aquella línea y en veinte minutos nos mandaron cuatro goles. Después, empatamos.

—Vos fuiste un fenómeno ese día.

—Dicen que sí. No obstante, había jugado mejor contra Platense, que tenía un quinteto no muy famoso pero muy capaz. Lo formaban Campilongo, Landolfi, Sánchez, Ferrara y Beristain. No lograría esa línea el nivel de juego de la platense en los veinte minutos famosos, pero a través de los noventa minutos era una cosa muy seria.

—¿Contra Estudiantes caíste agotado al final?

—Así se dijo...; pero resulta que caí porque Nolo me dió una patada en la espalda. Claro que fué sin querer, pero ese fué el motivo. Y me acuerdo que, en broma, antes del match le dije a Donato: "Mirá cuánta gente: hoy nos consagramos". Se me ocurrió tal cosa porque presumí que perderíamos lejos. Y ya ves...

OTRO MATCH CÉLEBRE

Cada hombre recuerda sus performances mejores y, como ocurre, no siempre son ellas las que los cronistas anotan. El periodista no puede verlas todas y se somete a las que constituyen sus elementos de juicio. Además, siempre el marco influye, y aquel match entre Talleres y Estudiantes de La Plata, además de haberse efectuado en River Plate ante un numeroso público, contó con la emoción brindada por las alternativas del score que contribuyeron a que se le rememore. Pero no cabe duda que en esa tarde Oscar Rodríguez fué algo excepcional y que en los últimos momentos, cuando su equipo estaba apretado contra los palos, el centre half se multiplicó en un esfuerzo titánico, sobrenatural y fué el factor más decisivo en el empate. Hubo un momento en que sacó un cabezazo de Zozaya en forma inexplicable.

—También — me dice, — jugué en aquel célebre match de 1927, cuando Pergamino le ganó a Capital por cuatro a uno. Yo fuí en carácter de half izquierdo. Capital dominaba y nosotros hacíamos los goles. Al año siguiente marqué a Tarasconi y Carricaberry. Es decir: intenté marcarlos... pero los que marcaron fueron ellos, pues volvimos a Pergamino con cuatro brevas en la canasta. Esa vez no nos esperó la banda...

—¿Y ahora?

—Ahora...; quién sabe... Soy un hombre de suerte y, en una de esas, me vienen a buscar del Douglas Haig. No por lo que juegue, sino por la suerte. Date cuenta que en 1934 salimos invictos; en el 35, el único partido que se perdió, yo no lo jugué; el año pasado fuí a Buenos Aires a pasear cuando Douglas jugaba con el más flojo, y sonó. Volví y tuvimos que llegar empatados a la final y desempatar para ser otra vez campeones. Y así completé quince campeonatos ganados en 19 años de fútbol.

EL PIBE

Ahora está jugando de forward. No sabe si seguirá haciéndolo. Quizá no pueda resistir a los pedidos. Y mientras tanto, la vida pasa, el cuerpo se mantiene joven. Pero el Ñato se hace sus escapadas. En cuanto advierte la posibilidad de un gran cotejo en Buenos Aires, se le ve por aquí.

—El Cachito, ¿qué va a ser? — le pregunto mirando al nene.

—Tené cuidado que no te oiga la madre, que no quiere saber nada con el fútbol...

Al rato aparece la señora. Muy amable pregunta:

—¿Todavía están hablando de fútbol?

—No, señora...; decíamos que el nene está muy lindo...

Le toqué el punto. A una madre se le puede tratar de fea, pero siempre que se le elogie la hermosura de su hijo. Y eso no cuesta nada. Además, la señora estaba amasando y...; ¡cómo perderse los tallarines! En cuanto le dije lo del pibe...; ¡si supieran qué rico salió el tuco!...

DAVID ENGLANDER
SE HALLA DE NUEVO EN BUENOS AIRES

Algunos recuerdos de la vida del gran jockey y entraineur, narrados por él mismo a muchos cientos de leguas de aquí. Y muchas de sus interesantes observaciones sobre un tema que él domina como pocos.

Por Don JUAN MANUEL

Saliendo del Garden City Hotel, en Long Island una mañana, ya terminada la serie internacional de polo, para dirigirme con Luis Duggan al Post Field, donde esa tarde tendría lugar el remate de los petisos del equipo argentino, nuestra partida sufrió una demora porque en el "lobby" de dicha elegante residencia, emplazada en un frondoso monte, en el centro geográfico del pintoresco Westbury, aguardaba al jugador un hombre pequeño y simpático, con quien entabló en inglés una animada conversación. Cuando elevaron el tono, escuché que Luis lo invitaba a acompañarnos, y en ese momento ensayó la presentación de estilo, de esta guisa: — "Creo que lo debes conocer a este señor; es David Englander, el famoso jockey que corría en Palermo hasta hace algunos años."

Efectivamente, en ese momento comprendí la relación que con algunos de mis recuerdos tenía ese rostro particularmente expresivo y simpático del interlocutor de Luis, rostro que, a pesar de cierto intento de nevada en las proximidades de las sienes, conservaba toda la frescura de una lozana juventud.

E intenté, creyendo facilitarle la conversación al pequeño Dave, entablarla en inglés. No lo hubiera hecho; fué como si Englander cambiara su traje de riguroso estilo europeo por un chiripá, sus botas y un buen chamberguito de gaucho, al decirme, con ese dejo sajón que fué hace algunos años tan popular en Palermo: — "Usted puede hablarme en criollo... que si puedo haber perdido algo durante mi ausencia, todavía me defiendo."

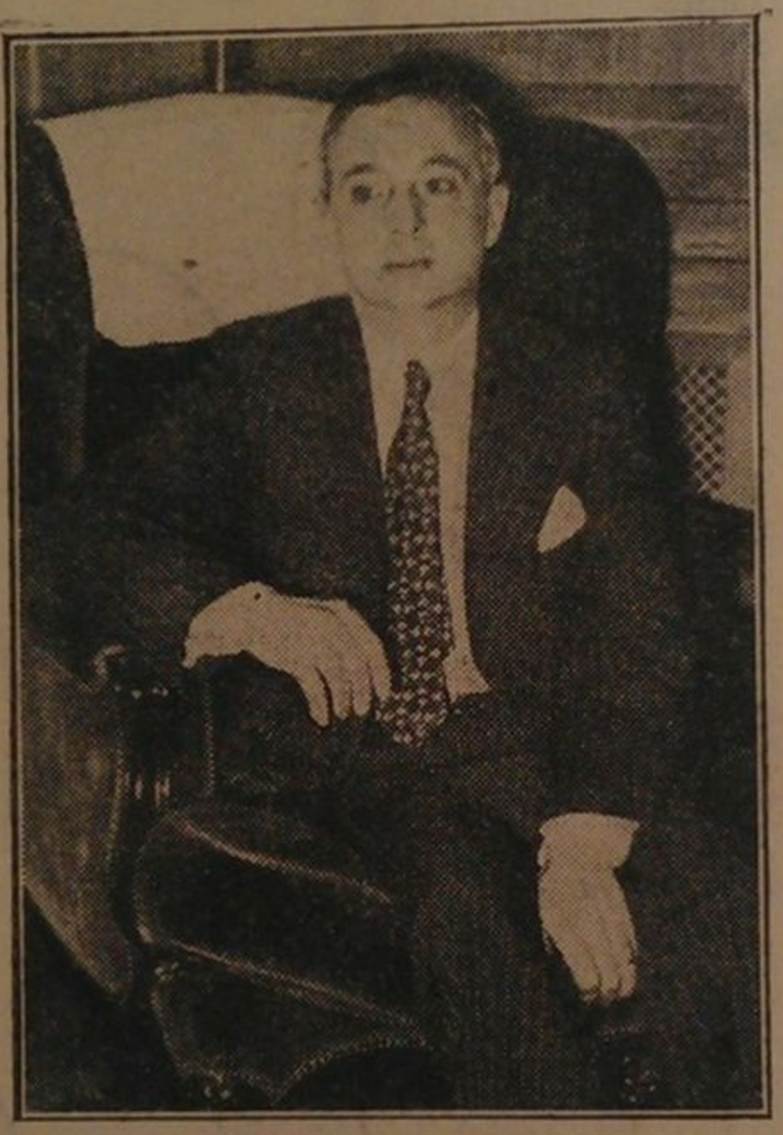
Prácticamente, lo conocí a Englander en ese momento. Tuve ocasión de volverlo a ver en Nueva York, y ahora, a su llegada a este país al cual, sinceramente, tanto quiere el otrora popular "jonhy". Me dejó empero desde el primer instante la impresión de que se trata de un hombre excelente, en todo el sentido de la palabra, un gentleman; además, un conocedor profundo de las cosas que a su oficio, y al medio en que se desenvolvió su existencia profesional, se refieren.

Hablamos mucho naturalmente de lo que en esos instantes constituía en Nueva York, en el ambiente hípico por lo menos, el tema del día: La sensacional victoria de los argentinos en polo.

Dave había seguido de cerca y con indisimulable entusiasmo la performance de los nuestros. Para él, la victoria era, sin despreciar la importancia de todos los demás factores como preparación, caballada, tácticas de juego, etcétera — un etcétera que comprende por cierto muchas cosas de las que ya en su oportunidad les hemos hablado a los lectores de El Gráfico, — una cuestión de equitación.

Dejemos que lo diga Dave personalmente: — "Todos estos muchachos argentinos son completamente de a caballo. Ellos tienen que llevarle siempre una ventaja enorme a los de aquí, que han aprendido muy bien todas las cosas que les han enseñado en el picadero y en la cancha, pero que no pueden conocer eso que los muchachos argentinos, muchachos de estancia, han aprendido sin saberlo en los campos de sus viejos."

Como hombre de turf, a Englander le interesa sobre manera la performance argentina, porque habiéndose atribuído la mayor parte del mérito de ella a la excelencia de la caballada, el éxito repercutía en la siguiente forma: — ¿Son de calidad semejante a la de los polo ponies los caballos de pura sangre que se crían en la Argentina? — le habían preguntado repetidamente sus amigos entrenadores y propietarios de caballos de carreras. Y Dave vió con ello abierta la posibilidad de un nuevo género de exportación. ¡Se han importado a la Argentina tantos pur sangs...! ¿No cabría, a la vuelta de tantos años, iniciar una corriente en sentido contrario? Y los Estados Unidos, país al que puede denominarse el paraíso de las carreras de caballos y de los sportsmen, puede ser el medio más indicado para ensayarlo. Y aun cuando Englander no lo confiese abiertamente, por razones de elemental discreción, esa es una de las razones más poderosas que lo indujeron a realizar por fin este retorno pasajero a una ciudad, retorno que anunciara sin cumplir no menos de diez veces antes de ahora.



DAVID ENGLANDER.

Le preguntamos entonces su opinión comparada acerca de los ambientes turfistas en que le tocara actuar durante su larga y exitosa carrera. Acaso por ser vertida en tierra extraña a la que hoy lo cobija, y que por la misma causa podría inclinarse a favorecerla dentro de sus juicios, puede ser más interesante la opinión de entonces, cuando dijo, palabra más, palabra menos: —"Para vivir de las carreras no hay nada como este estado de Nueva York. Aquí hay *races* todos los días; si no en un hipódromo, es en el vecino, y como las carreras son cortas resulta fácil acertar — o por lo menos — más fácil que en otros lugares. Pero créame que en materia de organización, el Palermo que yo conocí no tiene nada que envidiarle a ningún gran escenario turfístico." (Naturalmente, estas no fueron textualmente las palabras de Englander. Justo al llegar aquí, el criollo había salido a dar una vuelta a caballo, y el "jonnhy" que quedaba en ese "tap room" de cierto hotel de la Séptima Avenida daba ciertos y determinados tropezones idiomáticos).

Merece la pena, ya que estamos refiriéndonos a un as de las carreras de caballos que supo consagrarse en Palermo y ratificar su valor con brillantes éxitos en Europa, aprovechar para reproducirlas algunas de sus observaciones más llamativas.

Por ejemplo, para dar idea de la forma continua como se realizan carreras en el estado de Nueva York, baste decir que hay un diario denominado Morning Telegraph, cuya única información la constituye una página con noticias del ambiente teatral y cinematográfico, y el resto, hasta completar ediciones de 24 y 28 páginas, noticias de carreras de caballos. Véase si no: Los resultados de la víspera en el hipódromo A; los comentarios, pronósticos y programas de la reunión del día en el circo B; los competidores y montas y análisis de sus performances, correspondientes a la reunión que ha de celebrarse mañana en otro hipódromo; aperturas de cartas, forfaits, etcétera, en los restantes. Y el valor más importante que a esa edición, que es carísima (cuesta cada ejemplar alrededor de 70 centavos argentinos, cuando el precio normal de los diarios principales no pasa de 10 centavos) le atribuyen los carreristas de por allí, que son legión, consiste en la exactitud de los análisis numéricos de las performances. Hay cuatro especialistas que realizan sus cálculos de distinta manera — cada uno tiene su martingala — y se publican simultáneamente los respectivos estudios, los cuales cuentan con partidarios que los siguen ciegamente.

En cuanto a la facilidad para acertar, he aquí las razones a las cuales la atribuye Englander. Las carreras suelen ser de tiro corto, con las únicas excepciones de los hipódromos de Saratoga y Belmont Park, donde las vueltas son más largas. Los caballos suelen estar admirablemente enseñados para largar y correr de firme desde el pique. Las vueltas de esos circos donde la extensión del perímetro completo no pasa

muchas veces de la milla, suelen ser muy cerradas, de ahí que los jockeys tengan la obsesión de largar bien y puntear en cuanto sea posible. Con la obligación de correr sin alce durante todo el tiro, el único aliviado — aunque a primera vista parezca paradoja — es el puntero, porque su jinete podrá permitirle un resuellito mientras averigua, girando la cabeza, cómo va colocado con respecto del lote, en tanto que quienes corren de atrás van forzando de continuo a sus cabalgaduras en procura de esa punta que suele ser portadora del triunfo final.

En Francia, siempre según nuestro huésped de hoy, el ambiente del turf tiene más semejanza con el argentino. Por muchas circunstancias; así por ejemplo, los hipódromos son más grandes, las carreras más largas, mayor el peso de los jinetes... y como en Palermo, ocurre más a menudo que se imponen en el disco los que corren de atrás, con preferencia a los punteros.

También suceden cosas como ésta. Cierta vez debía correr, sin probabilidad alguna de triunfo, por la categoría de los contrarios, un pensionista de la caballeriza de David. Era un barrero especialista, que en cancha normal no tenía nada que hacer. Y hacía tiempo que no llovía en la zona.

Mas cuando faltaba poco más de una hora para la realización de la carrera, se produjo un copioso chaparrón que hubo de alterar los cálculos. Uno de los jueces de raya acertó a pasar junto a Englander durante uno de los intervalos, e inquirió acerca del estado del caballo, con la intención — manifestada *sotto voce* — de apuntarse unos boletitos si el caballo estaba bien, teniendo en cuenta el estado de la pista a último momento. Los informes del entraineur fueron tranquilizadores, y éste piensa que, de acuerdo con la característica largueza del simpático viejito, éste se habría apuntado, antes de la largada, con unos diez o veinte francos, por lo menos, a las patas del "barrero".

Fué una carrera con un final terrible. Englander no creyó nunca — creo que ni siquiera lo cree aún hoy — que su caballo haya terminado en el primer puesto, si bien estuvo trenzado, nariz a nariz, con los otros tres que con él integraron el marcador. Lo cierto fué que al elevarse los números, el "barrero" de David apareció a la cabeza. Y poco después, al encontrarse con el viejecito juez, éste, sonriendo satisfecho, y experimentando aún las emociones que le causara final tan difícil, no pudo menos que exclamar, explicándole: — "Il est just arrive...!" Llegó justito... Sí; posiblemente para salvar la posturita.

En fin, dejemos en paz a las autoridades, para extendernos sobre un tema que apasionó no hace mucho a nuestros carreristas, y que tratado por una autoridad como Englander, no podrá menos que ofrecer su interés, no obstante que pierda mucho a través de nuestra versión, que no puede ser tan exacta ni tan pintoresca como la del interesado. Se lo preguntamos a boca de jarro: — "¿Qué prefiere usted para correr sus caballos, Englander, el freno o el filete?" — "Creo que la preferencia, entre estos dos utilísimos implementos, depende de la enseñanza a que se someta a los caballos y del temperamento de éstos. Lo que es indudable es que el caballo "comprende" mucho mejor las intenciones de su jinete con freno que con filete. Pero por encima de todo, esto del manejo es cuestión de *mano*..." — Y no tenemos que sorprendernos, agrega por su cuenta el periodista, en cuanto que manejo se deriva de *mano*...

"Por lo demás — y aquí vuelve Englander a tomar la palabra, — con el correr de los años el freno se ha achicado mucho, hasta perder muy buena parte de su severidad primitiva. Hay otro axioma inconmovible: Si un caballo tira, se gasta más pronto con freno, de ahí que cierta clase de caballos ganarían mucho corriendo con filete."

A ese respecto, vaya otra anécdota de David. El recuerda perfectamente el nombre del caballo: Al Medow. Este "niño" solía disparársele a todos los jinetes. Era muy fogoso, y muy luego de haber recorrido en la punta, sin resollar, buen trecho del recorrido, se acababa, y cualquiera llegaba primero a la colorada antes que él. El entrenador le pidió un día que lo trabajara con filete, y después de muy poco tiempo, intervino en la primera carrera de cierta reunión ganando fácil, por tres cuerpos, a un lote como de 20 caballos. Y como estaba anotado asimismo en la última carrera volvió a correr. Le correspondía un peso de 41 kilos (se trataba de un handicap por carreras ganadas), con tres de recargo por el triunfo precedente, pero cargó todavía dos más, porque llevando a Englander sobre las costillas, no podía éste hacerlo por menos. El epílogo estará de más que lo relate a los lectores; naturalmente, ganó también esa última carrera.

Pero para Englander, la moraleja definitiva es la siguiente: Es muy difícil llevar adelante uno de los dos sistemas como tal, en términos absolutos. Pero combinando los dos métodos existen probabilidades de un gran mejoramiento. Cuando él vino a Buenos Aires, la otra vez — ¿cuántos años hace de esto, amigo Englander?, — había en Palermo no uno, sino varios profesionales británicos y estadounidenses, empeñados en llevar adelante el sistema del filete, con los caballos cuyas montas se les proporcionaban. "Yo, por el contrario, traté de asimilarme al nuevo ambiente, aprovechando, por supuesto, mi propia experiencia. Corría a lo sumo más agachado que los jinetes locales, y más afirmado también. Porque el afirme tiene la ventaja de que resulta más fácil prestarle al caballo las ayudas." Hay otra cosa más para agregar a lo anterior, como dato ilustrativo. La apilada muy corta resulta útil y conveniente en la pista de arena, donde el galope de los caballos, ya de por sí largo, parece que se estirara con la velocidad. En la pista de césped, por el contrario, el galope se acorta, porque el caballo entra a recoger y levantar las patas instintivamente, previniéndose de los resbalones, y ya entonces resulta conveniente alargar un poco las estriberas. ¿Qué opinan ustedes acerca de esto?

Entretanto, Englander opta por la modestia como norma principal de sus manifestaciones y acciones. Para él, antes que nada, ha tenido mucha suerte. "Suerte" de que con él anduvieran caballos que fracasaban con otros; "suerte" de ganar muchas carreras que parecían perdidas; "suerte" cuando cambiando de querencia su reputación se afianzó en Francia, hasta culminar con las satisfacciones que le brindó el crack de su caballeriza: Strip the Willow, hoy sirviendo como padrillo en nuestro país. A nosotros nos parece en suma demasiada "suerte". Y porque me impresionó mucho cuando por vez primera se lo oí referir, repetiré aquí una expresión del director de El Gráfico (que también sabe lo suyo en materia de *racers* y de burros, por decirlo así en mitad y mitad, anglo-criollo). Le oí calificar una vez a Englander, en efecto, como "el hombre que tenía un reloj en la cabeza". Cuando terminaba un apronte, o una carrera, bajándose del caballo no más, estaba cantando: — "Vine en 1 minuto 2|5." Y luego, el cronómetro lo ratificaba. De esa cualidad magistral e innata le vienen muchos de sus grandes aciertos, porque nadie lo superó en el arte de graduar el tren.

Y para terminar, mencionemos que Englander es un hombre agradecido. Sabe Dios las veces que los muchachos de la popular le habrán dado, o le habrán querido dar, esos "disgustos" que ellos acostumbran a dedicar a los jockeys, por más "máistros" que sean. David, empero, no ha tenido ni un sólo recuerdo de esos momentos, y siempre que abrió la boca lo hizo para alabar esta Argentina cuya capital aparece unida a sus primeros triunfos de importancia en materia profesional. Lo vimos alentando con calor a los nuestros, en las tribunas de Meadow Brook, y luego contar maravillas de la Argentina y de sus jinetes, hablando con sus colegas americanos.

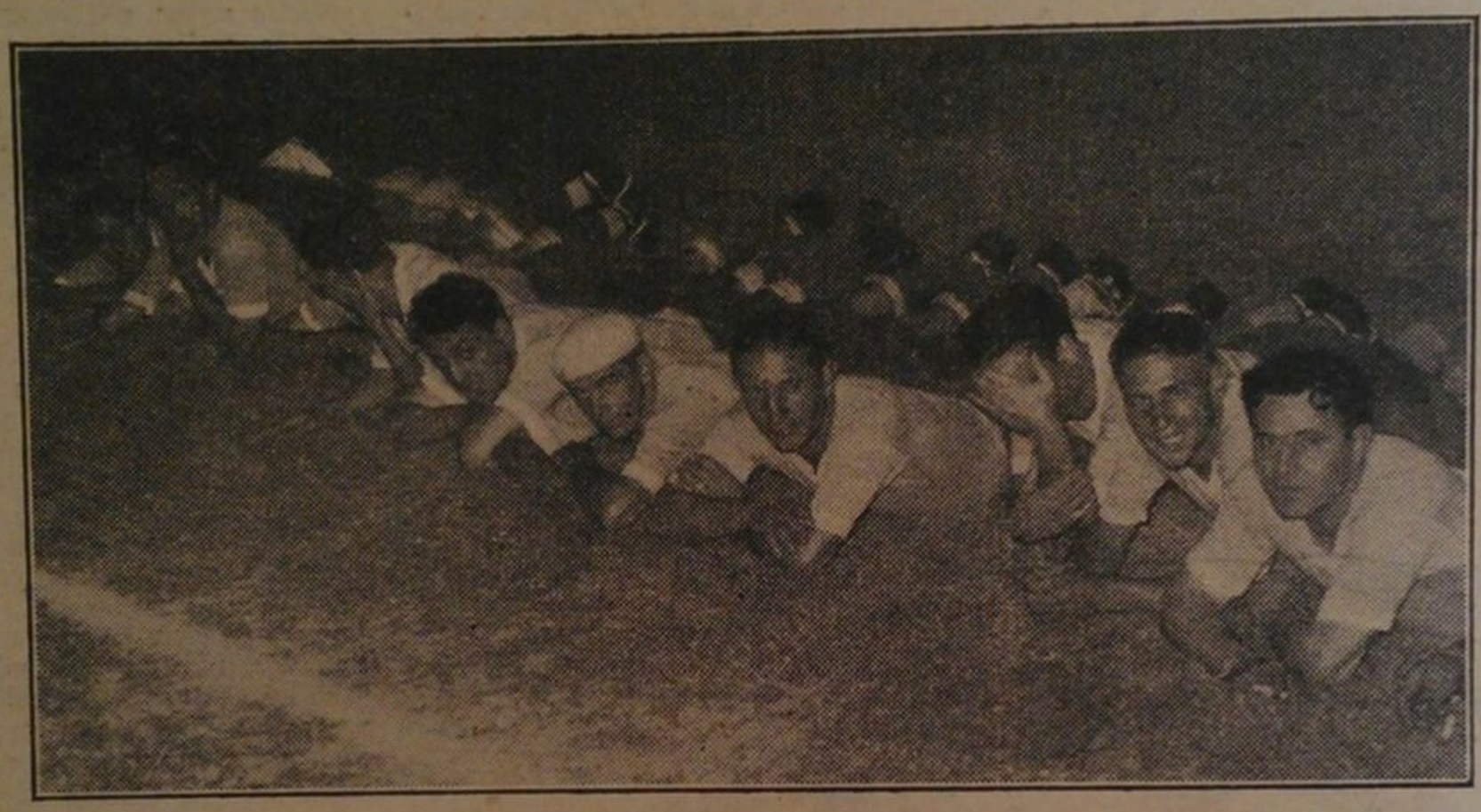
Muchas veces nos anunció su regreso. No cumplió hasta ahora. Acaso, cuando adelantaba la proximidad de su visita, buscaba, a sabiendas de que aún no era posible, un desahogo de ese sueño acariciado de regresar a este país al que tanto quiere. Hoy lo tenemos entre nosotros. Y esperemos que después de haber vivido varias semanas en este ambiente palermitano a que perteneció tiempo ha, y de conocer esa maravilla que es el hipódromo de San Isidro, nos haga conocer sus impresiones de hoy. Quizá, si es sincero como hasta ahora, no podrá menos que hablarnos con asombro de lo mucho que se anduvo... Para adelante, y... para atrás también...

DESCONCERTÓ LA DERROTA DE LOS ARGENTINOS FRENTE A LOS URUGUAYOS

El team de Montevideo, que venció por 3 a 2, terminó su campaña en forma más adecuada a sus antecedentes, aunque no llegó a producir ninguna actuación sobresaliente. Con mejor organización colectiva y aprovechando bien los errores de la defensa adversaria, conquistó los goals que la reacción argentina no pudo luego descontar totalmente. En general la lucha careció de categoría y transcurrió entre equilibrada y con dominio de los vencidos. — Impresiones generales y actuación de los teams, referee y jugadores. — **Por CHANTECLER.**

CHANTECLER

Cuando los uruguayos en plena deriva de desconcierto perdieron frente a los paraguayos y chilenos, no fueron pocos los que dijeron que a pesar de todos los desastres ellos se arreglarían en forma de vencer a los argentinos. Pero eso era más una frase que una convicción. En realidad no podía creerse que el team de la vecina orilla pudiese siquiera llegar a ofrecer seria resistencia a los nuestros. Aquella frase, sin embargo, cobró actualidad al aproximarse el match entre los clásicos rivales del Río de la Plata y, ya con sentido de verdadera preocupación, había nuevos elementos de juicio: los argentinos impresionaron decididamente mal frente a los peruanos, mientras que los uruguayos mostraron ponderable reacción contra los brasileños. ¿Podían ganarnos los uruguayos? El interrogante se justificaba ya en la víspera del cotejo, pero no por antecedentes como se ha dicho erróneamente, pues en mejores épocas que esta para los uruguayos, sus victorias en Buenos Aires han sido muy escasas como lo demuestran las estadísticas, sino por la evidente desorientación de los directores del team argentino para establecer su composición definitiva.



LOS SUPLENTES ARGENTINOS en el encuentro con los uruguayos. Por un lamentable error de los directores de nuestro seleccionado, se ve entre esos suplentes a Minella, mientras en la cancha estaba fracasando Lazzatti. A la derecha, aparece Ferreyra.

ANTECEDENTES DE LOS TEAMS EN EL CAMPEONATO

Dejemos a un lado la mayor riqueza del standard actual del fútbol argentino, respecto del de la vecina orilla, no ya en el mayor número de valores como en otros tiempos, sino en la estricta constitución de un once representativo, para concretarnos al desempeño anterior de uno y otro conjunto en el certamen.

Contra los paraguayos, chilenos y peruanos el desempeño del team uruguayo resultó tan mediocre, que era imposible suponerle la menor chance frente a brasileños y argentinos. Los dirigentes uruguayos no se hacían la menor ilusión, pero no desmayaron en la tarea de combinar un once que pudiera disminuir las proporciones del desastre. Comprobaron el estado de eficiencia de todos y cada uno de sus jugadores, aquilataron su rendimiento personal y la integración armónica del conjunto y eliminaron, después de diversas combinaciones y pruebas a Seoane, Andreolo, Chanes, Borjes, Chirimino y Braulio Castro, dejando por falta de otros mejores a elementos de poca categoría como Galvalisi y Roselli. En esa forma seria y cuidada construyeron el team con los elementos de que disponían de la mejor manera posible e hicieron una labor útil y eficaz. Así, frente a los brasileños, el team rojo levantó sus puntos y produjo una performance por demás estimable que lo transformó de la noche a la mañana en un adversario de cuidado para nuestro conjunto. Esa obra se efectuó mientras las derrotas se sucedían. Veamos el anverso de la medalla: El team argentino mostró defectos en la armonía de líneas y en la aplicación de un plan adecuado para sus acciones. Con todo se ganó el primer match contra Chile y mediante el cambio de B. Ferreyra por Zozaya el team produjo una gran performance contra Paraguay. Todo indicaba que ese cuadro debía ser mantenido, pero como flaqueara Tarrío contra Perú se dispuso que actuara Fazio, cuya labor no fué muy convincente, y fuera sustituído Scopelli por Cherro por hallarse aquél lesionado. El desempeño argentino contra Perú motivó un desconcierto, que si puede ser total en el aficionado no debe serlo de ningún modo en los seleccionadores y director técnico, que tienen idoneidad (o deben tenerla) y están obligados a analizar. En vez de mantener vivo el espíritu de lucha, aconsejar tácticas de juego, eliminando los errores en que se había

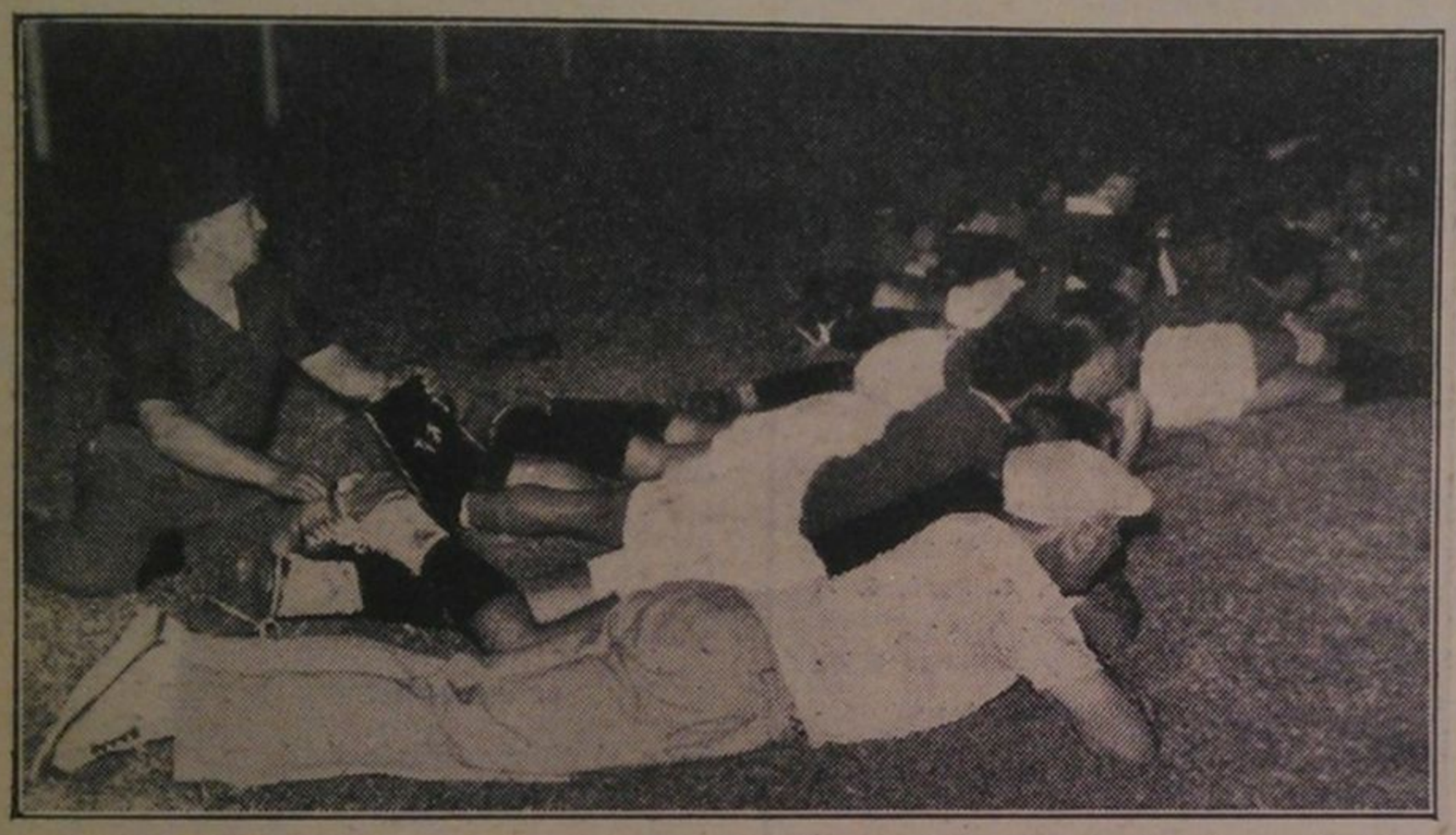
LAMINA EN COLORES
DEL PROXIMO NUMERO

●

CARLOS ZATUSZEK
UNO DE LOS VOLANTES MAS PRESTIGIOSOS
DE NUESTRO AUTOMOVILISMO

incurrido y sobre todo rapidez en la acción atacante para resolver las jugadas con decisión, abriendo o cerrando el juego sin esfuerzos personales ni excesos de combinaciones, se optó por efectuar modificaciones que, tras ser poco convenientes, llevaban la desconfianza al ánimo de los jugadores que no se podían sentir seguros en sus puestos. Ya lo dije en mi comentario de la semana pasada, que el team argentino era una verdadera lotería por sus performances altamente contradictorias. Faltando firmeza de acción y de cohesión, el valor individual no significa nada, pues cada hombre podrá valer mucho y producir poco si falta colaboración y espíritu de sacrificio para sobreponerse a las contingencias que ofrece cada lucha.

Así fueron al field dos equipos a dirimir supremacías con muy diversa disposición. El uruguayo, que no tenía nada que perder, más organizado y orientado, dis-



LOS SUPLENTES uruguayos siguiendo el partido de su cuadro con el argentino. Obligados a la inactividad, seguían con emoción la lucha en que sus compañeros se superaban hasta obtener un triunfo que parecía imposible.

puesto a una posible rehabilitación y el argentino en sucesión de victorias, con la visión de un tercero (el brasileño) mejor colocado, pero sin otra preparación para la lucha que el prurito de su superioridad basada en el valor personal de sus integrantes. El cambio de Minella por Lazzatti y la modificación del quinteto ofensivo resultaba una temeraria improvisación, ya que el primero tiene el puesto de eje del team y el segundo el de eje ofensivo. Lazzatti hacía mucho que no actuaba y Varallo ya se había acostumbrado como insider, de manera que fallando ellos podían conspirar abiertamente contra la chance del equipo de manera hasta decisiva. Una carta de esta naturaleza se juega cuando no queda otro remedio, como sería el caso de lesiones o enfermedad, pero éste no era el caso puesto que Minella y Zozaya no se hallaban imposibilitados, y prueba es de que fueron reintegrados al team cuando éste, desmoralizado y en derrota, ya nada tenía que hacer y sólo un milagro podía salvarlo.

Anticipadamente, pues, los teams fueron al field con disposiciones distintas que no se podían determinar claramente, pero que no tardarían en quedar evidenciadas.

DETALLES DEL JUEGO

No bien comenzó la lucha, de la Mata efectuó una brillante jugada que puso en acción a Peucelle y éste entró peligrosamente en el área penal uruguaya. En el momento decisivo, cuando el goal podía ser un resultado muy posible, Varallo quiso intervenir y estorbándose con su compañero, tiró afuera malogrando.

GOAL URUGUAYO

A los 3 minutos, atacó Camaití y su centro fué interceptado mal por Sastre, quedando la pelota frente a la valla y como vacilase Tarrío, aprovechó Villadóniga para anotar el primer goal uruguayo con un tiro cruzado y bajo.

Ese goal prematuro e imprevisto, de exclusiva culpa de la defensa argentina, sirvió pará que los uruguayos actuasen con mayor precisión y confianza, de manera que asentaron sus líneas prevaleciendo en el juego que fué parejo hasta los 10 minutos. Desde entonces comenzó a dominar el team argentino, pero con planes desacertados, de manera que redoblando esfuerzos personales, llegaban al área penal uruguaya sin resolver allí sus jugadas con la resolución y rapidez con que habían llevado la acción allí. Pases horizontales y gambetas inútiles permitían la concentración de adversarios y así los shots finales resultaban precipitados o mal dirigidos porque eran obstaculizados.

PENAL SIN SANCION

A los 16 minutos Carreras fué eludido por Scopelli y ya dentro del área cuando intervenía Galvalisi, aquél sujetó con ambos brazos desde atrás al forward argentino lo que facilitó el rechazo de éste. Scopelli reclamó un fallo del referee que éste no acordó por los motivos que luego comentaré. La presión argentina cedió algo y aunque atacó más nuestro team, la lucha resultó más pareja hasta los 30 minutos, en que Roselli malogró una jugada por offside y se produjo un goal nulo al no sentirse el silbato del referee que castigaba la infracción, como ocurrió luego con otro goal de de la Mata producido luego que el referee había penado a Carreras por foul a Varallo sobre la línea penal.

En los últimos momentos de la etapa, salvo un fuerte shot de Varela de lejos, que Estrada atajó bien, la iniciativa correspondió siempre a los argentinos, que buscando el empate nerviosamente, no lo consiguieron. Así Sastre tomó en gran forma un free-kick y, frente a Ballestrero, Varallo y Scopelli erraron el cabezazo. Un centro posterior del mismo hizo que la pelota cruzara frente a la valla sin que nadie

REGULARIDAD del EQUIPO

Peugeot

En el 1er. GRAN PREMIO PIRELLI

BUENOS AIRES - ROSARIO - CORDOBA.

6 Máquinas PEUGEOT participaron y las 6 se clasificaron debido a la insuperable calidad de sus materiales.

CLASIFICACION GENERAL:

1º Remigio Saavedra, con PEUGEOT.
2º Mario Mathieu, con PEUGEOT.
4º Tomás Suárez, con PEUGEOT.
5º Aníbal López, con PEUGEOT.
7º G. Gobet, con PEUGEOT
10º F. Vilches, con PEUGEOT
Todos con gomas PIRELLI

El gran trofeo Challenge Pirelli ha sido ganado por el equipo Peugeot, gomas Pirelli.

DARTIGUELONGUE Y TOULOUSE
ESMERALDA 142 — Buenos Aires

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

REVISTAS DE LA EDITORIAL ATLANTIDA

Atlántida, El Gráfico, Billiken, Para Ti, Tipperary, La Chacra, El Golfer Argentino, Cinegraf y Marilú.

IMPOTENTES Y FALTOS DE VIGOR

Sea cual fuere el estado que usted se encuentre, su enfermedad puede aún ser curada. HERCULINA es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad. En venta en todas las buenas farmacias.

GRATIS Remitimos folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete.

Laboratorio Tablets Medicine
Lavalle, 1078 Buenos Aires

aprovechara. A los 38 minutos, un buen pase a Peucelle de de la Mata dió la sensación del goal, pues aproximándose a éste a velocidad el winger shoteó de cerca, pero desvió la puntería cuando la chance del arquero era muy problemática, y algo similar ocurrió faltando un minuto: volvió a entrar Peucelle a velocidad, pero demoró y con Cadilla que lo hostigaba levantó el tiro final.

UN CAMBIO ORIGINAL

Por sus esfuerzos y las situaciones de intenso peligro porque pasó el arco uruguayo, los argentinos no merecían el score adverso, pero en ello había culpa en el propio team. La defensa flaqueaba sin ser apremiada y el ataque carecía de tino y dirección. Sólo un hombre había jugado bien individualmente y regular en sus pases: De la Mata. En cambio Varallo fracasó como eje y Peucelle de winger, mientras el ala izquierda trabajó bien, pero innocua por no desprenderse de la ball. Lazzatti corrió sin eficacia en el apoyo ni la defensa, Sastre bien de la línea media para adelante y mal en la defensa, y Martínez, con altibajos, el más trabajador, mientras Iribarren resultaba el más seguro de todos.

El desconcierto en los vestuarios era evidente, tanto que, cantando como estaba el reemplazo de Lazzatti, no se hizo y en cambio para dar lugar a la entrada de Zozaya se eliminaba del team a quien con Iribarren había sido el mejor hombre. Justicia tan original que pudo justificar una frase: — Se sacó a de la Mata porque, como era el único bueno en el ataque, lo desentonaba. En suma, se persistió en acumular desaciertos con una sola acertada: la inclusión de Zozaya.

EL SEGUNDO TIEMPO

Con Zozaya el quinteto fué más veloz, vigoroso y entrador. El empate no sobrevino en seguida por verdadera casualidad. A los 2 minutos se produjo un hand de Carreras que ejecutó García con un shot tan violento como bien dirigido. Besuzzo, que sustituyó a Ballestrero, rechazó hacia la derecha sin retener y en el entrevero Varallo tiró horizontalmente hacia el goal y cuando se tenía la sensación de que éste se produca, Muniz rechazó.

OTROS DOS COALS URUGUAYOS

A los 7 minutos se destacó Iturbide y envió un ajustado centro alto. Iribarren saltó a cabecear y falló, de manera que la alcanzó Píriz que se hallaba detrás de él y venció a Estrada que no ofreció mayor resistencia. Seis minutos después, por foul de Varallo tiró Galvalisi; rechazó corto de cabeza Tarrío y Varela, que recibió la pelota, con un tiro de emboquillada venció a Estrada que volvió a no ver la pelota.

Tras el nuevo goal, mientras el desconcierto argentino aumentaba, los uruguayos realizaron sus mejores combinaciones llegando a tener un chispazo de lo que fueron.

REACCION ARGENTINA

A todo esto, por fin, se atinó a cambiar a Lazzatti por Minella y como a los 19 minutos el nuevo eje interceptara un avance con un pase a Zozaya y éste a su vez cortó entre los backs a Varallo, el forward de Boca entró pleno de decisión y velocidad de manera que fueron vanos los esfuerzos de Muniz y Cadilla por alcanzarlo y aquél, cuando lo creyó oportuno, enfiló un potente shot cruzado, a media altura que Besuzzo no pudo detener. Ese goal despertó al team argentino que se lanzó al ataque en forma impresionante, dando una sensación de fuerza y firmeza que antes no había tenido. Fué el momento más brillante y de emoción en la lucha que perduró hasta los 30 minutos, pues se vió a un team entregado de lleno al ataque con pujanza frente a una defensa que no desmayaba en su repetido esfuerzo. La tenacidad y pujanza ofensiva tuvo un nuevo fruto a los 24 minutos: Varallo y Peucelle combinaron trocando sus puestos en la acción de manera que aquél lanzó un centro alto que alcanzó Zozaya en un buen salto enviando la pelota de un certero cabezazo a la red por un ángulo. El segundo goal argentino, cuando faltaban 21 minutos para terminar, levantó el decaído entusiasmo del público que celebró más el goal de Zozaya no tanto para premiarlo como porque renacieron sus esperanzas por el empate y hasta por el triunfo. Lo cual no era infundado; tal había sido el cambio fundamental que se había producido en el aspecto del match.

OTRO PENAL SIN SANCION

La ofensiva argentina cobró una característica impresionante y obligó a replegarse a todo el team uruguayo, de manera que los halves se confundieron con los backs y los forwards centrales pasaron de halves, jugando Varela prácticamente de eje medio. Poco después del segundo goal, Peucelle dirigió un centro a media altura que al parecer Muniz desvió al corner con las manos. El referee y el linesman señalaron el corner, pero como la protesta era impresionante, aquél se acercó a éste para que lo asesorase y el linesman indicó el corner que el referee confirmó. Luego, García tomó un free-kick, enviando la ball a Scopelli y éste desvió el tiro en situación propicia para conquistar el empate.

EL JUEGO PIERDE INTERES

En el último cuarto de hora el juego decayó. Cedió en parte la presión argentina y los uruguayos no tuvieron desde entonces otro pensamiento que mantener el score. Ya su propio acierto de conjunto se destruyó y sus integrantes buscaron demorar juego o tirar afuera, mientras el ataque argentino plenamente nervioso perdía nuevas ocasiones muy propicias de empatar. Así Scopelli entró a velocidad, pero por asegurar el goal permitió la entrada de Cadilla que desvió al corner y luego García, por demorarse, perdió un goal hecho.

GANO EL TEAM MAS SERENO

Con sólo dos figuras valiosas como Muniz y Varela, acompañados por otros jugadores entre discretos e inferiores, el team uruguayo supo conquistar una victoria en la que quizá ellos mismos no creyeron sinceramente más que una quimérica esperanza. Aun en el brevísimo espacio de juego que precedió al primer goal mostraron los visitantes mejor coordinación de líneas y luego de lograda en forma tan fácil la ventaja es lógico que su juego se asentara, mientras perdía precisión el del adversario que debió recurrir a un gran desgaste físico de sus hombres para llevar la pelota al campo contrario, donde los desaciertos ofensivos se sumaban para facilitar la labor de la defensa uruguaya.

Mientras la defensa argentina no marcaba los hombres ni quitaba con firmeza ni rechazaba con seguridad y su apoyo resultaba deficiente, la uruguaya organizaba sus desplazamientos en el sentido directo de los planes contrarios y así en tanto que los forwards argentinos, de mayores recursos personales en su mayoría y sobre todo más veloces, perdían tiempo en esquives inútiles o pases inadecuados. el quinteto

ESTADISTICA DEL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FOOTBALL AÑO 1937

BRASIL: 3. — URUGUAY: 2.
Cancha: San Lorenzo de Almagro.

Equipos: Brasileños: Jurandyr Correa dos Santos; E. Barbosa (Jahú) y D. Spitaletti (Carnera); S. Couta (Tunga), J. Brandao y Alfonso Guimaraes Silva; Roberto Cunha, L. M. Oliveira (Luizinha), C. Carvalho Leite, E. Padua Lima (Tim) y R. Barteczko (Patesco).

Uruguayos: E. Ballestreros; A. Cadilla y A. Muniz; R. Carreras, E. Galvalisi y C. Martínez; A. Camaití, S. Varela, Juan P. Roselli, S. Villadónica y E. Ithurbide.

Primer tiempo: Brasil, 1. Uruguay, 1. Al minuto de juego Villadónica, y empató Carvalho Leite a los 37'.

Segundo tiempo: Brasil, 2. Uruguay 1. A los 15' Piriz; a los 25' Martínez venció su propia valla y Fantoni a los 29 minutos.

Referee: José Bartolomé Macías.

Linesmen: Ferrupato y J. J. Alvarez.

Cambios: Al comenzar el segundo tiempo Piriz reemplazó a Camaití; a los 16' Antonio Almeida a Oliveira y Braulio Castro a Ithurbide; a los 27' Fantoni sustituyó a Carvalho Leite y a los 36' Zarzur entró en lugar de Brandao. Todos estos cambios se efectuaron en la segunda etapa.

CHILE, 2. — PERU, 2.
Cancha: San Lorenzo de Almagro.

Equipos: Chilenos: L. Cabrera; A. Cortés y J. Córdoba; J. Montero, G. Riveros y L. Ponce; G. Torres, J. Arancibia, R. Toro, J. Avendaño y T. Ojeda.

Peruanos: J. Honores; A. Fernández y A. Soria; C. Tovar, S. Castillo y O. Jordán; T. Alcalde, P. Ibáñez, Teodoro Fernández, Jorge Alcalde y A. Paredes.

Primer tiempo: Perú, 2. Chile, 1. Jorge Alcalde al minuto de juego; el mismo Jorge Alcalde a los 25' y Torres a los 40 minutos.

Segundo tiempo: Chile, 1. Perú, 0. A los 5 minutos Carmona.

Referee: José Bartolomé Macías.

Linesmen: José Galli y Domingo Solari, argentinos.

Cambios: Primer tiempo: a los 16' Carmona reemplazó a Arancibia y Portal a Jordán.

Segundo tiempo: Entró a jugar Avilés en lugar de Avendaño y a los 12 minutos Magallanes sustituyó a Lolo Fernández.

URUGUAY, 3. ARGENTINA, 2.
Cancha: San Lorenzo de Almagro.

Equipos: Argentinos: J. Estrada; O. Tarrío y J. C. Iribarren; A. Sastre, E. Lazzatti y Celestino Martínez; C. Peucelle, A. de la Matta, F. Varallo, A. Scopelli y E. García.

Uruguayos: E. Ballestreros; A. Cadilla y A. Muniz; H. Carreras, E. Galvalisi y Carlos Martínez; A. Camaití, S. Varela, A. Roselli, S. Villadónica y E. Ithurbide.

Primer tiempo: Uruguay, 1. Argentina, 0. Villadónica a los tres minutos.

Segundo tiempo: Uruguay, 2. Argentina, 2. Píriz a los 3', Varela a los 13', Varallo a los 19' y Zozaya a los 24 minutos.

Referee: Alfredo Vargas, chileno.

Linesmen: Valdivieso, jugador peruano, y Martínez, delegado chileno.

Cambios: Primer tiempo: a los 18' Píriz reemplazó a Camaití.

Segundo tiempo: Zozaya entró en lugar de De la Matta, y Besuzzo en vez de Ballestreros; a los 15' Minella sustituyó a Lazzatti; Borges a los 32, a Villadónica y Colombo a Martínez.

PERU, 1. PARAGUAY, 0.
Cancha: River Plate.

Peruanos: Honores; Arturo Fernández y Soria; Tovar, Arce y Jordán; Lavalle, Ibáñez, J. Alcalde, Alvarez y Morales.

Paraguayos: M. González; Invernizzi y Lezcano; Ayala, M. Ortega y Esquivel; Vera, Flor, Amarilla, A. Ortega y Núñez Velloso.

Primer tiempo: Perú, 0. Paraguay, 0.

Segundo tiempo: Perú, 1. Paraguay, 0. Lavalle a los 43 minutos.

Referee: Aníbal Tejada, uruguayo.

Cambios: Al comenzar el segundo tiempo J. Alcalde e Ibáñez fueron reemplazados por Magallanes y Morales.

uruguayo sencillo, lento en sus movimientos, llevaba el juego más velozmente en pases acertados de los hombres bien colocados.

Sea porque aceleró su ritmo de juego o porque la acción personal era más rica, después de los 15 minutos el team argentino llevó ataques más frecuentes y concentró por más tiempo el juego en el campo rival motivando mayor tarea defensiva de backs y halves, pero por falta de decisión y puntería no dieron mucho más trabajo a Ballestrero que el que tuvo Estrada.

Así, aunque quedó en el ánimo del público que los argentinos tuvieron más oportunidades que los uruguayos, quedó también convencido que ello había ocurrido por exclusiva culpa de los vencidos y de que se hallaba en ventaja el team que había jugado con mejores planes y armonía superior, que se había defendido con mayor energía y seguridad y aprovechado bien una falla defensiva contraria.

En el segundo tiempo, la inclusión de Zozaya dió al quinteto un director del que había carecido prácticamente el equipo y el ataque se hizo más impetuoso, pero siempre con defectos en el juego de las alas como para esterilizar sus esfuerzos. Sin embargo, cuando podía esperarse el empate sobrevino el segundo goal uruguayo en un feliz ataque del ala izquierda, mal marcada por Sastre, que permitió a Iturbide lanzar un cómodo centro cuyo rechazo falló Iribarren de cabeza para hacerlo en cambio Píriz frente a Estrada, desmarcado, con toda comodidad y sin que el arquero intentase el menor esfuerzo.

Cabe imaginarse que el desconcierto del team argentino aumentó y un foul sin objeto de Varallo determinó el tercero y último también con fortuna para los uruguayos, pues Varela recibió la devolución y tiró de emboquillada más bien con intención de pase y la pelota entró débil a la red ante la indiferencia del arquero que hizo "vista".

LA LINEA DE HALVES peruanos que jugó en el match contra los chilenos. Tuvo una discreta actuación, destacándose el centro, Castillo.

PERSPECTIVAS DE DESASTRE

Faltaba más de media hora para el final y como el team uruguayo se agrandaba al extremo de que la línea media apoyó como nunca y el ala derecha hizo exhibición, mientras el vencido llegaba al colmo del desconcierto, se tuvo la sensación de que íbamos a asistir a una derrota de proporciones, de esas que hacen época.

En esos momentos, recién entonces, se tuvo el feliz acierto de cambiar el eje medio y entró Minella.

LO MEJOR DEL MATCH

Minella dió vigor al team y como coincidiese su entrada con el goal de Varallo todo el conjunto recibió con ello una poderosa inyección y recién entonces, con 3 goals en contra y a sólo 25 minutos del final, los argentinos comenzaron a jugar como debieron hacerlo desde el principio, si tuvieran un poco más de cariño por los colores que defienden. No es que dejaron de existir los defectos colectivos, sino que todo se disimuló por la velocidad, empuje, decisión y entusiasmo de todo el cuadro que se lanzó al ataque y dió 10 minutos de emoción y esperanzas al público. Hubo un goal más de un soberbio cabezazo de Zozaya y pese al denodado esfuerzo defensivo de casi todo el team uruguayo, el empate no sobrevino un poco por suerte y otro poco porque había nerviosidad en la urgencia de lograrlo.

Cuando la conquista demoraba al pasar de los minutos, la intensidad local decreció, pero aun así, perdiéndose rápidamente las esperanzas del empate final, la lucha tuvo la alternativa de que los vencedores terminasen en inferioridad, es decir, cuidando el goal, demorando el juego o con tiros deliberadamente afuera.

Pero fué el esfuerzo de sólo 10 minutos de un cuadro cuya posibilidad era muy superior a la del contrario, mas al que le faltó armonía y careció de espíritu de lucha, en los 80 minutos restantes o por lo menos en 60.

LA DEFENSA URUGUAYA

Individualmente, Varela fué la figura de relieve en el field por su dinamismo, serenidad y grandes recursos. No cometió yerro ofensivo ni defensivo, pues colaboró eficazmente tanto en uno como en otro sentido, estando allí donde su concurso hacía falta para aliviar a la defensa su tarea o servir con inteligencia el juego de sus compañeros de línea. Colectivamente, el mérito del vencedor radicó en su defensa; fué ella la que con tenacidad y acierto y a veces con acción recia, impidió la caída de su valla, duplicando esfuerzos y poniendo a contribución todos sus recursos sin egoísmos ni reticencias. Parece increíble que Galvalisi, Martínez y el mismo Cadilla, fuesen los mismos jugadores que en los partidos anteriores dieron muestras de recursos inferiores, actuando en esta oportunidad con seguridad e inteligencia, con quites eficientes y apoyo medido y oportuno. Muniz, jugando con su acierto de costumbre, no se destacó netamente de sus compañeros en esta oportunidad, precisamente porque éstos se colocaron a su altura. Es muy posible que esa eficiencia y seguridad de la defensa uruguaya creció a causa del score favorable y los yerros del rival, pero aun prescindiendo de ese aumento, cabe reconocer que su enorme voluntad inicial por rendir todo lo humanamente posible levantó mucho el nivel mediocre de esa defensa que vino a resultar, al fin, la fuerza más positiva de la cancha, puesto que el ataque argentino, aun con sus numerosos errores tácticos y con el abuso de juego individual, superó la labor ordenada y sobria, pero limitada del quinteto adversario. A esa defensa cuya línea media fué el factor primordial en las derrotas sufridas contra Paraguayos y Chilenos, debe el Uruguay principalmente la enorme satisfacción de este triunfo, que le viene a compensar ampliamente del disgusto de aquellas derrotas.

En la labor personal podría citarse, por la multiplicidad de su esfuerzo, a Galvalisi y como el hombre inferior, aunque sin defeccionar en ningún momento, a Carreras.

EL ATAQUE

Un ala buena sin superlativos y que jugó 10 minutos notablemente fué la integrada por Varela y Píriz. Ya mencioné la excelente labor del primero y, en cuanto a la del segundo, sirvió para demostrar que la experiencia siempre sabe aprovechar los yerros del rival.

Algo inferior en el insider, pero mejor en el puntero, fué la izquierda que tuvo a su favor la descolocación de Sastre, y en cuanto al centre forward fué, como de costumbre, una figura mediocre. Por la forma en que se marcaron los goals y su labor general, su mérito radica casi exclusivamente en los errores que cometió la defensa rival que supo aprovechar. Es decir, que por sí fué un valor negativo. Cualquier defensa de primera división que hubiese jugado como sabe hacerlo en el campeonato local lo habría anulado fácilmente.

EL TEAM ARGENTINO

He aquí la parte más difícil del comentario y también la más dolorosa. Jugando en su casa y sabedor que tendría el estímulo del público, al conjunto argentino le faltó lo que le sobraba a cualquiera de sus adversarios: Amor propio y espíritu de lucha. Eso es lo que demostró en el field. Cada cuadro baja a la cancha dispuesto a vencer y lo hace mediante la aplicación de sus tácticas y recursos, redoblando esfuerzos en la medida de lo necesario. El team argentino no atinó en ningún momento a realizar una tarea de colaboración. Sus integrantes, hombres valiosos y cotizados en plaza como difícilmente lo serían la ma-

Esta es
la UNICA y LEGITIMA
para peinarse a la moda.
GRANDE 1.60 MEDIANO 0.70

"BALSAMO ORIENTAL"
45 AÑOS DE EXITO
LIQUIDO INSUPERABLE PARA EXTIRPAR
CALLOS SABAÑONES Y VERRUGAS
$ 1.40
"CALLOSIN"
LA NUEVA Y MEJOR POMADA CALLICIDA
$ 0.70

Audiciones Deportivas de JUAN y JORGE
MARTES, JUEVES, SABADOS y DOMINGOS a las 20 Horas.
¡ESCÚCHELOS!
L. S. 3 RADIO ULTRA

COLECCION COMPLETA DE "EL GRAFICO", encuadernada, vendo; interesante para clubs deportivos. U. T. 741 (Olivos) 1273.

yoría de sus mejores adversarios, no pusieron a contribución de la defensa de los colores que vistieron, su capacidad y sus prestigios.

Buscando el triunfo personal en el ataque, el rendimiento general fué nulo, y solamente Zozaya supo darle vigor y eficiencia dentro de lo que le fué posible; sólo en 10 ó 15 minutos, para su propia evidencia de culpabilidad, dió una demostración de fuerza poderosa y arrolladora que debió emplear desde que se inició el match como lo hizo frente al team paraguayo.

La defensa, en la que sólo Iribarren respondió en la medida que es posible pedirle a un veterano, y el que rindió mayor entusiasmo y eficacia relativa fué Martínez. Estrada tuvo una serenidad pasmosa en no hacer nada para evitar los goals y hasta en cierta ocasión se quedó clavado en el arco cuando 60.000 almas le estaban pidiendo que saliera en busca de una pelota que pudo recoger fácilmente y si la alcanza primero Roselli que Tarrío, habría sido otro goal de su exclusiva culpa. Posiblemente no sirva para jugar de noche, pero lo cierto es que ha defraudado las esperanzas en él depositadas. Tarrío volvió a estar muy por debajo de sus habituales performances en San Lorenzo.

Lazzatti jugó peor que un novicio y no tuvo la necesaria ayuda de los halves de ala, backs e insiders, excepto de de la Mata, y su fracaso fué completo, de manera que la influencia de Minella cuando lo sustituyó, se hizo sentir en todo el team.

Sastre es desconcertante. No apoyó mal, pero no supo marcar el ala rival, se mostró nulo en el quite y muy inseguro en el rechazo en la extrema defensa. Por segunda vez intentó un rechazo de revés frente a su goal y en esta ocasión su error grave costó el primer tanto uruguayo que contribuyó mucho a su triunfo. Basta recordar el dinamismo extraordinario de Sastre y su dominio de la pelota demostrado muchas veces para pensar que no está en su estado normal, lo que sería disculpable, o que no quiere jugar y esto ya sería imperdonable.

En cuanto a los directores, les cabe severa crítica por la elección del team excluyendo a Minella y Zozaya, y después por no haberlo modificado rápidamente, con la inclusión de esos hombres, que cuando entraron a jugar cambiaron favorablemente la acción del equipo. Durante el primer período, de la Mata fué el mejor forward y por ello resulta una ironía que su eliminación fuera precisamente la única que se hizo en el intervalo. Varallo fué un pésimo director y Peucelle, malo como winger, resultó un desastre al no aprovechar excelentes oportunidades. El ala izquierda jugó mejor, pero fué para dar espectáculo improductivo jugando exclusivamente para sí, como si hasta sus propios compañeros hubiesen sido rivales. García, que fué el mejor de los dos, no hizo un solo centro. En el segundo período la influencia de Zozaya mejoró a todos, Peucelle y Varallo combinaron a veces con acierto y éste marcó un goal de plena decisión. El eje facilitó la pelota hábilmente a Varallo en esa ocasión y además marcó otro de un certero cabezazo e hizo lo posible por unir la línea. El ala izquierda jugó también algo más para el team, e individualmente García hizo esfuerzos de mérito que, por su culpa o la de otros, se malograron.

En suma, este team tiene la obligación de levantar el desprestigio moral que se ha creado ante la opinión pública y la feliz oportunidad se le presenta hoy en su match contra los brasileños. Es como si dijéramos que es cuestión de vida o muerte, pues más de un crack puede caer definitivamente de su pedestal.

EL REFEREE

Alfredo Vargas no siguió muy de cerca el juego, pero aun así lo dirigió con serenidad y acierto. Tuvo, sí, un error grave en que no supo o no quiso aplicar las disposiciones del artículo 17 de la ley de juego, del que se cometieron tres claras infracciones.

Haría bien la Confederación Sudamericana en anular el artículo 17 para sus competencias, pues durante el certamen se produjeron varios penales claros y sólo fué sancionado uno por Tejada en el match Chile y Paraguay. Así se violaría el reglamento internacional, pero se uniformaría el criterio de los referees, a quienes en su gran mayoría les falta autoridad y carácter para aplicar la pena máxima.

LOS PERUANOS VENCEN A LOS PARAGUAYOS POR 1 a 0

El peor match del Campeonato se jugó en el field de River Plate en que peruanos y paraguayos terminaban su campaña. Ambos teams actuaron con suplentes y produjeron ambos a dos su peor performance, transcurriendo la lucha dentro de un nivel técnico inferior y con muy escasas alternativas de interés. Contribuyó a restar todo brillo al partido la competencia digna de mejor causa que se hizo de juego brusco, que obligó al referee Tejada, muy acertado como de costumbre, a una ímproba tarea.

La lucha en el primer tiempo fué equilibrada, pero en el segundo el team paraguayo dominó ostensiblemente sin acertar en la conquista del triunfo que merecía. Y se registró a los 42 minutos el único goal que significó una injusticia. En un ataque esporádico, Paredes tiró con violencia y la pelota rebotó en la cara inferior del travesaño, González trató de alcanzarla, pero falló y Lavalle que arremetía de un cabezazo la mandó a la red.

Tan pobre demostración de fútbol no merece extenderse en comentarios y sólo cabe destacar el desempeño que correspondió a Honores, que quizá o sin quizá fué el mejor arquero que actuó en el campeonato. De los paraguayos, Invernizzi, Ayala y A. Ortega fueron los mejores.

EL GRAFICO DARA UNA AMPLIA NOTA DEL GRAN MATCH
ARGENTINA - BRASIL

LAS ESTRELLAS DEL CINE SON DEPORTISTAS

EL tennis es uno de los deportes que entusiasman más a Bette Davis.

CAROLE Lombard tiene predilección por el juego de bolos.

UNA aficionada al billar de discretas aptitudes es Alice Faye, aunque asegure el fotógrafo que erró esta carambola paga. — **Izquierda:** Claudette Colbert es también una amante del tennis, y ha hecho construir una magnífica cancha en su residencia particular.

El Gráfico
1937

SCOPELLI y ZOZAYA

Los brillantes forwards
internacionales argentinos

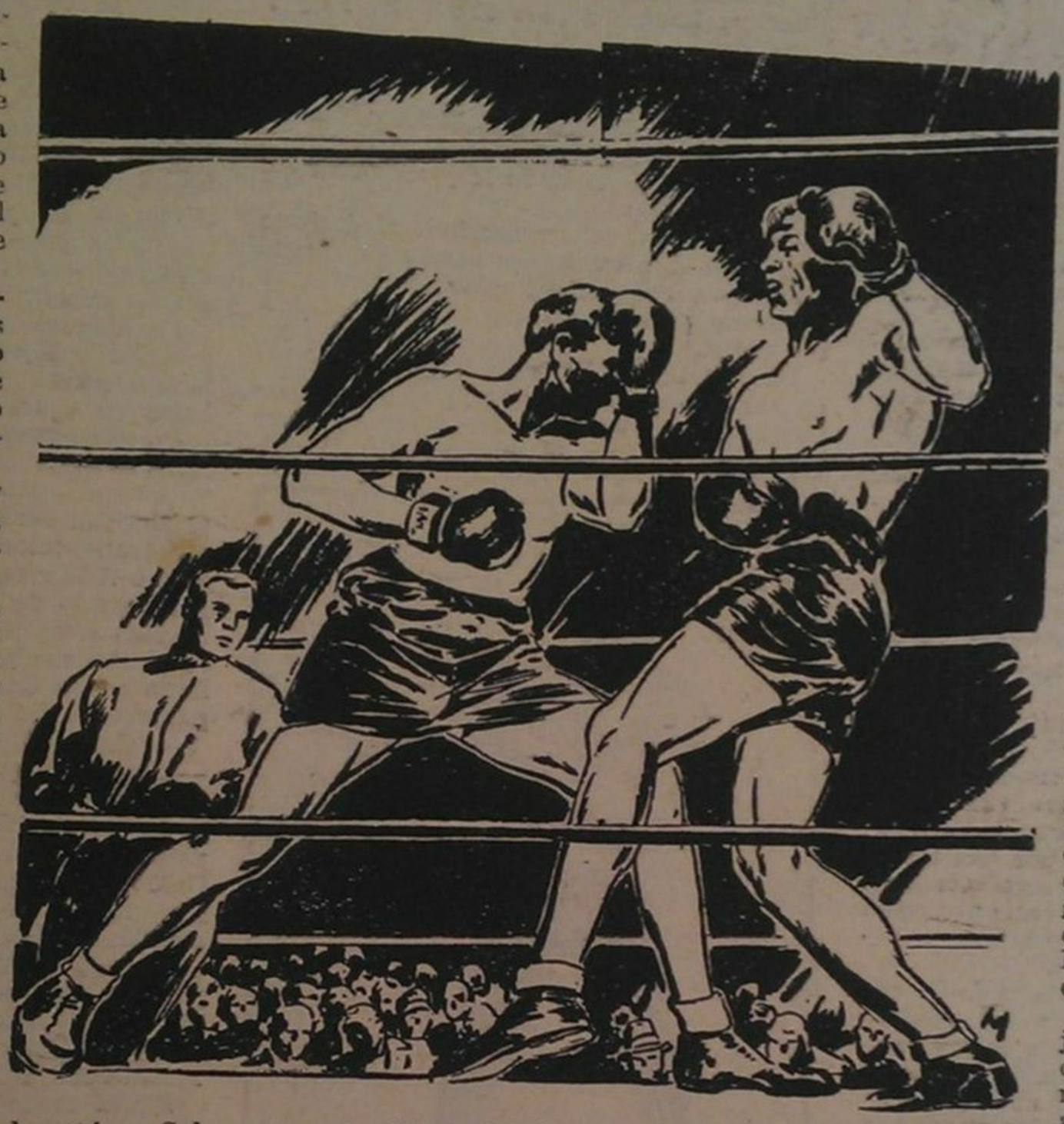
BENNY LYNCH ES AHORA EL INDISCUTIDO CAMPEON

CON el combate que se llevó a cabo el 19, en Londres, ha quedado definitivamente dilucidado el pleito sobre quién era el verdadero campeón mundial de los peso mosca. Gran Bretaña sostenía como tal a su ciudadano Benny Lynch, y la Asociación de Boxeo de Nueva York al filipino Small Montana. Nada mejor, pues, que ponerlos frente a frente, y es eso lo que se hizo en la pelea citada. Ganó el británico por puntos, a quien vemos en la foto de la derecha, cuando derribó a Jackie Brown. El triunfo sobre este boxeador fué, precisamente, lo que decidió a clasificársele como campeón mundial en su país. — A la izquierda aparece Montana.

DERECHA: La aviadora francesa Maryse Bastie, que atravesó en vuelo, sin acompañante, el Atlántico Sur, mejorando el record que se hallaba en poder de Jean Batten. La visita de la nueva recordwoman a Buenos Aires dará motivo al homenaje que se merece. Su avión lleva el nombre de Jean Mermoz, el gran as francés, desaparecido en la misma travesía que acaba de cumplir Maryse Bastie.

UN GRANDE DEL RING

La opinión de un veterano con respecto al notable fighter George Dixon.



Entre los muchos papeles que dejó cubiertos con anécdotas y recuerdos pugilísticos de otra época el veterano manager Tom O' Rourke — que, como ustedes recordarán, falleció repentinamente en el camarín de Max Schmeling la noche de la pelea de éste con Joe Louis, — está la historia del extraordinario "bantam" George Dixon que fué, a decir de O'Rourke, el más grande fighter que se haya visto jamás.

En efecto; el veterano manager dice: "De todos los fighters que yo he dirigido — y de todos los que he visto — no hubo ninguno más grande que George Dixon.

Tenía mucha "cabeza" y mucho corazón en el ring. Poseía la izquierda más maravillosa que se haya visto. Y su derecha era casi tan buena como aquélla. Era, en una palabra, un peligroso pegador con ambas manos y en la noción que tenía del tiempo y de la distancia, resultaba perfecto. Verdadero maestro en las fintas, poseía un trabajo de piernas realmente soberbio.

Pero, para darse una idea del notable valor de este fighter, bastará con decir que antes de cumplir veintiún años ostentaba nada menos que tres campeonatos importantes de boxeo.

En efecto; antes de llegar a esa edad George Dixon derrotó a Cal McCarthy por el campeonato americano, a Nune Wallace por el británico y a Abe Willis por la corona australiana. Y no tenía aún 19 años cuando ya había sostenido una larga serie de batallas terribles, donde había hecho derroche de coraje, resistencia y vitalidad, muchas de ellas verdaderos duelos a muerte con los más grandes boxeadores del mundo.

MUESTRA DE CORAJE

Por toda una década Dixon reinó indiscutiblemente como el mejor fighter de su peso en el mundo entero. Y, dicho sea de paso, no recuerdo ningún combate en que él no haya tenido que dar peso. Durante esos diez años peleó dentro y fuera de su categoría, sin conocer jamás una derrota decisiva, y el que George encontrara por fin su "Waterloo" en el ring frente a Terry McGovern, fué debido más a mi propio error que a ninguna otra cosa.

El momento del apogeo de Dixon había pasado y la decadencia estaba iniciada irremisiblemente. Pero yo, pensando que aún era capaz de sostener por lo menos una gran pelea más, consentí que enfrentara a McGovern. Lo que ocurrió aquel día pertenece a la historia del ring; pero no hay nadie que niegue que George Dixon jamás mostró mejor su fibra de campeón que en su derrota frente a McGovern. Porque sólo un gran campeón puede perder en la forma que lo hizo aquel día "Little Chocolate".

Los fanáticos del boxeo no olvidarán nunca aquella desesperada batalla. Ellos saben cómo Dixon, que era tan sólo una sombra de aquel fighter glorioso, fué derribado repetidamente por el recio pegador que tenía delante. McGovern estaba en ese entonces en el apogeo de la juventud y de la gloria y nunca se había mostrado tan notablemente "afilado" como cuando saltó por entre las cuerdas del ring para enfrentar a Dixon por el campeonato.

George, o más bien el espíritu del George que fuera un día la sensación de los rings, fué despiadadamente aporreado y sacudido por los férreos puños del Terrible Terry.

Finalizado el quinto round, al volver a su rincón, George comenzó a vomitar sangre.

—¿Qué pasa, George? ¿Estás herido internamente? — le pregunté angustiado.

—No — respondió. — Estoy muy bien. Lo que pasa es que ese diente que me arranqué esta mañana había estado sangrando incesantemente hasta casi el momento de subir al ring; y al primer golpe que Terry me acertó en la mandíbula comenzó a sangrar de nuevo. Y yo, para que él no creyera que me había lastimado, estuve tragando la sangre todo el tiempo.

Ese era George Dixon. ¡El diminuto hombre de la piel obscura como el ébano, pero del corazón blanco como la nieve virgen!

Durante varios rounds antes de que finalizara la pelea con McGovern yo había estado rogándole a George que me dejara arrojar la esponja. No necesité ni siquiera un round para darme cuenta de que George no era ni la sombra de lo que fuera. En seguida vi que no tenía ninguna chance y, conociendo su coraje de bull-dog, temía que Mc Govern lo lastimara seriamente antes de que lo pudiera vencer.

—¡No, Tom! — me imploraba Dixon. — ¡No la arroje! Déjeme solo y deme una oportunidad. Yo daré cuenta de él.

Pero cuando vino ese terrible octavo round y Dixon fué derribado una y otra y otra vez, pero levantándose siempre y tambaleándose sobre sus pies, con los brazos cayendo en completo abandono a los costados de su cuerpo, y haciendo frente con un coraje sin límites a los furiosos ataques de Mc Gover, yo no pude aguantar más y ¡arrojé la esponja!

CASADO A LOS 15 AÑOS

Descubrí a George Dixon en Boston. Una noche asistía yo a una reunión pugilística en el viejo Cribb Club, situado en Avery Place, famoso por ser el club en que solían entrenarse grandes figuras bostonianas de otros tiempos como John L. Sullivan, Jake Kilrain y otros.

En una de las peleas un joven fighter de color procedente del Oeste y cuyo nombre era Dixon enfrentó a un individuo llamado Paddy Kelly, de Cambridge.

Dixon tenía tan sólo 15 años de edad y pesaba 45 kilos. Aunque él no sabía nada de box, hizo una gran pelea frente a Kelly y finalmente le ganó por puntos. Eso sí: Paddy logró cerrarle completamente un ojo a George, pero, dicho sea de paso, nunca recuerdo haber visto, desde esa vez, a un fighter que consiguiera hacerle eso a Dixon.

Observé a Dixon durante unos rounds y finalmente le dije a mi amigo Dave Blanchard, que tenía a mi lado y que era un gran conocedor de las cosas de los puños:

—Dave, este muchacho de color tiene "pinta" de gran fighter. Si pudiera conseguirlo para mí, haría de él un gran campeón. Está tan verde como el mismo pasto y no sabe una pizca del varonil arte; pero es corajudo como un bulldog; tiene una natural velocidad y una poderosa izquierda y parece poseer un innato instinto de pelea. Si yo pudiera enseñarle el arte de boxear, llegaría a ser uno de los mejores del mundo.

—En realidad — me contestó Blanchard, — parece bastante bueno.

Averigüé donde vivía Dixon y todo lo que conseguí saber era que residía en uno de los barrios negros del West End. Al día siguiente anduve deambulando por ese distrito, pero no sabían darme razón ni seña alguna del fighter de color llamado Dixon, a quien nadie parecía conocer.

Estaba yo por dar como fracasada mi búsqueda, cuando en la vereda de enfrente a la que yo me hallaba se abrió una ventana y apareció en ella una mujer corpulen-

ta y rolliza, a quien yo de inmediato dirigí la pregunta de rigor:

—¿Sabría usted decirme si por aquí vive un muchacho de color llamado Dixon, que boxea?

Pues bien, imagínense ustedes mi sorpresa cuando la buena mujer me contestó:

—¿Y qué desea usted con "mi Jorge? Porque ha de saber que él es mi esposo.

—¿Qué?... — exclamé yo, asombrado al enterarme de que aquel negrito de 15 años estuviera casado. Luego, recobrándome, continué dirigiéndome a la mujer:

—¡Oh! Le ruego que me disculpe; yo no sabía que Mr. Dixon era casado. ¿Podría yo subir y cambiar algunas palabras con usted? Quisiera hablarle acerca de su esposo. Yo creo que él y yo podríamos hacer plata.

Subí finalmente, me presenté y expliqué el objeto de mi visita. La señora Dixon me dijo que su marido estaba empleado como mandadero en lo de un fotógrafo de Boston y a veces trabajaba hasta muy tarde en la noche. Le pedí que hiciera por que Dixon fuera a verme a la mañana siguiente a mi negocio en Charleston — yo tenía por aquel tiempo un café y billar, — y la señora Dixon me prometió hacerlo así.

Al día siguiente recibí la visita de George en mi café y no tuve ninguna dificultad en que se quedara conmigo. Esa misma mañana yo le dí su primera lección de box y, durante todo un año, Dixon no dejó ni un solo día, con excepción de los domingos, de calzarse los guantes para boxear conmigo o para mí.

Jamás tuve un discípulo más capaz ni más dócil. Todos los días el muchacho me mostraba alguna nueva condición que me convenciera más y más que en él había un verdadero campeón.

Unas semanas más tarde yo asistía a la pelea entre Jack McAuliffe y Mike Daly en Boston. Phil Dwyer, un famoso turfman que había venido acompañando a McAuliffe, estaba sentado a mi lado en el ringside, junto con otro gran sportsman, Dick Roche, y charlábamos de cosas de ring, cuando les dije que yo tenía un muchacho negro que era capaz de aporrear a Cal McCarthy.

Dwyer me sugirió que yo debía hacerme revisar de la cabeza. Afirmó que McCarthy era uno de los más grandes fighters que se hubieran visto en el mundo entero y que era capaz de liquidar a todos los negros de Boston en el mismo ring.

UN REPÓRTER EN PELIGRO

Pasaron muchas semanas y yo todavía andaba intentando conseguir un match por el campeonato con McCarthy. Finalmente, me dijeron que si llevaba a Dixon a Nueva York y éste lograba derrotar allí a Eugenio Hornbacher, quien había aguantado 21 rounds frente a Cal McCarthy, yo probablemente conseguiría el match por el campeonato.

De manera entonces que yo me llevé a Dixon a New York y arreglé la pelea con Hornbacher. Nadie le daba allí la mínima chance a George.

Por fin llegó el día del combate que se realizó en un salón situado arriba de una cervecería alemana y, ante la sorpresa general, "mi pollo" necesitó tan sólo un round y medio para dar cuenta del hombre que había aguantado 21 rounds frente al campeón del mundo.

Después de haber noqueado a su rival, Dixon se dirigió resueltamente a McCarthy que estaba secundando a Hornbacher a quien ya habían sacado fuera del ring y le gritó:

—¡Suba al cuadrado, Cal, y le haré lo mismo a usted!

Phil Dwyer, que estaba sentado en el ringside al lado de Al Smith, me tomó de un brazo cuando yo salté de la plataforma del ring y me dijo:

—Tom, usted estuvo acertado al decirme lo que me dijo en Boston acerca de Dixon. Ya lo creo que puede liquidar a McCarthy y cuando peleen apostaré toda mi plata a sus puños.

Pasó un tiempo bastante largo sin embargo antes de que se concertara el match McCarthy-Dixon. Ese combate tuvo lugar en Boston, y fué una pelea en privado. (Como

GEORGE DIXON.

ustedes recordarán, todas las peleas tenían que ser privadas en aquellos días.)

Por aquel entonces había un periódico "Record" que se había propuesto llevar una cruzada contra el boxeo. Pero ocurrió que poco antes de que se iniciara la pelea vi aparecer una cara por una de las ventanas, que no era otra que la del repórter del "Record". El hombre había trepado hasta el tejado de un edificio vecino y desde allí había bajado hasta la casa en que nos hallábamos.

—¡Tírenlo! ¡Tírenlo! — empezaron a gritar algunos de los espectadores tan pronto reconocieron al repórter.

Ustedes podrán imaginarse lo que significaba tirar aquel hombre de la peligrosa situación en que se encontraba: colgado de una ventana de un tercer piso.

Entonces corrí resueltamente hasta la ventana, la abrí y aferrándolo con energía de un brazo, lo tiré para adentro, preguntándole:

—¡Pero, hombre! ¿Está usted tratando de matarse?...

—No, Mr. O'Rourke — me contestó con toda tranquilidad;—lo único que quiero es ver la pelea.

—Bueno, el que es capaz de hacer lo que usted ha hecho para ver el match, merece un asiento en el ring-side.

Mas, temiendo que el hombre no fuera sincero, le montamos una guardia especial para estar seguros de que no se escabulliría e iría a dar cuenta a la policía antes de que el match estuviera terminado.

SETENTA ROUNDS DE PELEA

La pelea Dixon-McCarthy fué una de las más fieramente disputadas de la historia del ring. Setenta rounds con guantes de dos onzas soportaron aquellos dos terribles gatos monteses y amanecía ya cuando el oficial de policía, que había otorgado un permiso por su cuenta para que la pelea se realizara, nos avisó que teníamos que "liquidar" pronto y alejarnos cuanto antes.

De manera que el referee no tuvo más remedio que parar la pelea y declarar un "draw", pues como ustedes sabrán los combates en aquel entonces eran "a finish".

De inmediato iniciamos la retirada y momentos más tarde tomábamos todos un "pullman" para Nueva York. McCarthy estaba tan seriamente herido que tuvo que ser transportado por sus amigos hasta el coche. Allí estaba todo envuelto en vendajes, cuando de pronto preguntó por Dixon. Lo llamamos y un instante más tarde éste se tiraba negligentemente en una silla delante de su ex rival, fumando un gran cigarro de hoja.

—¿Por qué, George—exclamó McCarthy, — no parece que hubieras tomado parte en una pelea?

—¡Porque tú no le puedes llamar a esa pequeña riña boxística una pelea! ¿Sabes, Cal?...—exclamó con rabia George.—¡Algún día ya sostendremos tú y yo un combate de verdad!

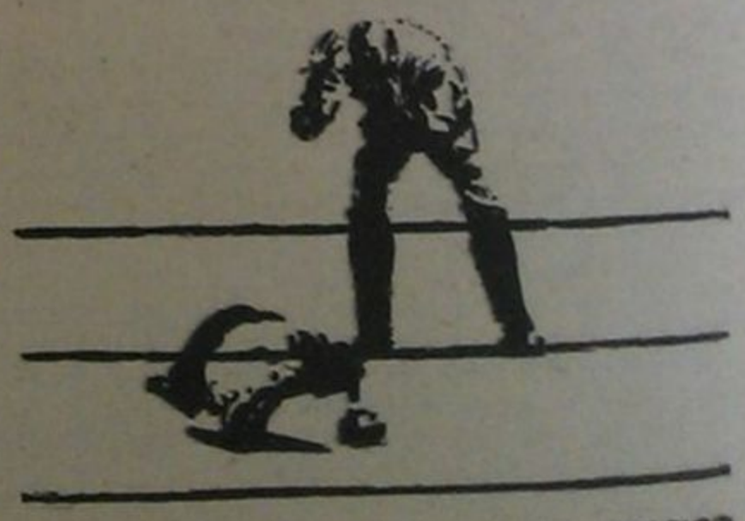
Dixon y McCarthy se midieron otra vez por el campeonato en Nueva York, un año más tarde. Los conocidos fighters de aquella época, Jack McAuliffe y Billy Madden, secundaban a McCarthy.

Dixon noqueó limpiamente al campeón en el tercer round. Al verlo tendido en el suelo, McAuliffe y Madden se precipitaron hacia él, lo llevaron a su rincón y se preparaban a "levantarlo" para otro round, cuando yo intervine, increpando al referee, llamado Jerry Dunn.

—¡Cómo, Jerry!... — grité. — ¡Dixon ha ganado! ¡Esto no son las Reglas London! ¿Quiere decir que usted va a dejar que continúe la pelea?

—¡Bah!... No importa, Tom — contestó tranquilamente Dunn. — Dixon lo liquidará en un round más.

Dixon, sin embargo, no lo noqueó sino en el 21º round, y lo hizo no obstante el hecho de haberse quebrado un dedo de la mano derecha en el 18º round. Peleó durante tres rounds con ese dedo roto — téngase en cuenta también que estaba con guantes de dos onzas — y por último noqueó a McCarthy y ganó el campeonato.



¿QUE ES EL GIROPLANO?

Detalles técnicos y ventajas de este nuevo aparato

El giroplano Breguet-Dorand, cuyo perfeccionamiento se persigue constantemente en los talleres de la Sociedad Breguet, en Villacoublay, ha batido recientemente — como lo hemos informado en oportunidad — diferentes records para helicópteros.

El giroplano ha alcanzado la altura de 158 metros (el viejo record era de 18 metros), una velocidad máxima de 120 kilómetros por hora y sobre todo ha sido capaz, y ese es el punto principal, de realizar *vuelos inmóviles*.

El 24 de noviembre de 1936 este aparato batió el record del mundo de duración para helicópteros, manteniéndose en el aire durante 1 hora, 2 minutos y 50 segundos, mientras que el record precedente (helicóptero Ascanio) era de sólo 8 minutos 45 segundos.

Durante ese vuelo, la distancia recorrida ha sido de 44 kilómetros, lo cual eleva a esa cifra el record de distancia en circuito cerrado, que el mismo aparato había establecido en diciembre de 1935.

Por último, es probable que muy próximamente el giroplano intentará su primer viaje de una localidad a otra y en seguida la travesía del Canal de la Mancha.

DIFIERE PROFUNDAMENTE DEL AUTOGIRO

A primera vista, el giroplano Breguet-Dorand parece ser muy semejante al autogiro de La Cierva. Sin embargo, un examen un poco profundo muestra que en realidad esos aparatos difieren mucho.

El autogiro de La Cierva, en efecto, se compone de un fuselage, de un motor y de una hélice análoga a las de los aviones comunes. Pero las alas del avión clásico han sido reemplazadas por un velamen giratorio. Este velamen comprende tres o cuatro palas susceptibles de girar alrededor de ese eje y son las reacciones del aire que engendran su movimiento de rotación. Dicho en otras palabras, cuando el autogiro, bajo la influencia de su hélice, toma, como un avión, una cierta velocidad horizontal, la corriente de aire así obtenida engendra la rotación de las palas, que, volviéndose sustentadoras, permiten a la máquina elevarse.

Un estudio más profundo mostrará que por razones de construcción se ha dado a las palas 2 grados de libertad alrededor de su punto de unión (unión por sistema a Cardan) y que, bajo la acción combinada de la fuerza centrífuga, de la gravedad y de las fuerzas de reacción del aire, ellas describen en el espacio un cono a eje vertical (siendo este eje el eje de rotación de las palas).

De cualquier manera, el autogiro no puede sustentarse más que cuando está en movimiento porque sólo ese movimiento entraña la rotación de las palas. De manera entonces que esa velocidad horizontal no podrá descender de un cierto mínimum (en la práctica 20 a 25 kms.) o de lo contrario el aparato deberá perder altura. En ningún caso el autogiro puede realizar el *vuelo inmóvil*.

UN HELICÓPTERO PURO

En el giroplano, que es un helicóptero puro, es el motor que entraña la rotación de las palas del velamen por intermedio de una conexión mecánica.

En efecto, el velamen giratorio del giroplano comprende dos especies de grandes hélices a dos palas cada una de 16 metros de diámetro. Estos dos velámenes son movidos por el motor como hemos dicho, pero en sentido inverso una de la otra: la horizontal del fuselaje no es entonces afectada por ningún movimiento de rotación.

Las palas comprenden articulaciones múltiples. Si bien no es posible entrar aquí en el detalle de los diferentes movimientos que le son impresos, señalaremos, sin embargo, que esas palas son fijadas a su cubo de rueda (moyeu) por un sistema a cardan (igual que en el autogiro) todo lo cual anula el movimiento de flexión en la proximidad del cubo de rueda.

El giroplano Breguet-Dorand.

Además, en el medio de cada pala se encuentra un segundo sistema de cardan, que anula el momento de flexión máximum, respondiendo al mismo tiempo a otros fines.

Pero, aparte de estos diferentes movimientos, la pala es susceptible de variaciones de incidencia. Algunas de estas variaciones son dirigidas por el piloto; es así que se obtiene la maniobra del aparato, la elevación, el descenso, la marcha hacia adelante, o el vuelo sobre el mismo sitio. La pala es, además, susceptible de variaciones automáticas de incidencia. Es esto lo que asegura la estabilidad de la máquina; por medio de conexiones mecánicas, la incidencia de la pala disminuye cuando aquella va a elevarse; aumenta, por el contrario, cuando la pala se baja.

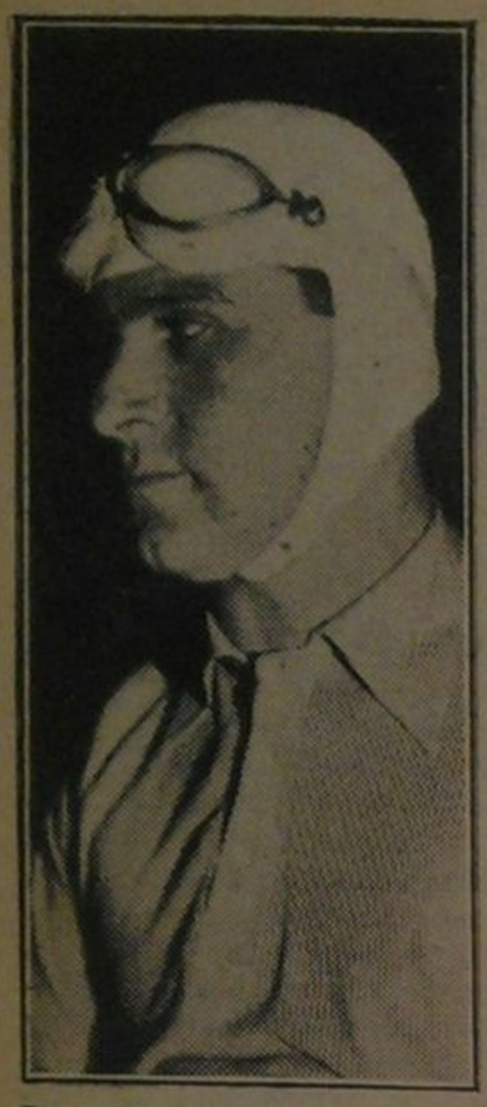
Resumiendo, el velamen giratorio del giroplano es puesto en rotación por el motor y es susceptible de variaciones de incidencia dirigidas y automáticas, que aseguran la maniobra y la estabilidad.

En caso de "panne" en el motor, el velamen giratorio se pondrá en autorrotación, asegurando así el descenso "paracaidal" del aparato.

Para terminar, veamos cuáles son las ventajas que podrán alcanzarse con el giroplano: Insensibilidad a los remolinos; ausencia del riesgo de la pérdida de velocidad, posibilidad de vuelo y de descenso verticales; supresión de terrenos de aterrizaje y, quizás, también rendimiento aerodinámico superior al de los aviones clásicos. Pero, claro está, estas considerables ventajas no serán tangibles sino después de nuevos perfeccionamientos y una terminación perfecta.

YA SE HABLA DE GAVEA

Tientan los premios que se darán en el Gran Premio de Río de Janeiro



R. CARU, ganador de 1935.

El 17 de junio se disputará en el Circuito de Gavea el quinto Gran Premio de Río de Janeiro. Los premios son muy buenos. El primero alcanza a 24.000 pesos de nuestra moneda; el segundo, 8.000; el tercero, 5.000; el cuarto, 2.000 y el quinto, 1.000. Y no sería extraño que se asignaran algunos más que no figuran en el reglamento y hasta también se colocarán otros exclusivos para los volantes sudamericanos. Esto no puede asegurarse, pero ya el año pasado hubo algo de eso en virtud de la presencia de los corredores europeos Pintacuda y Marinoni. Además, hay quienes le tienen ganas a esa carrera. Ganas que aumentaron después del éxito obtenido por Victorio Cóppoli. Claro está que no se deja de reconocer que la posible concurrencia de ases europeos, con modernas máquinas, implica para los sudamericanos el dar un gran handicap. Está el recuerdo de la acción brillante y promisora de Pintacuda hasta el momento que abandonó el año pasado cuando se le consideraba seguro vencedor. Allí compitió el as italiano con el Alfa Romeo que luego adquirió Carlos Arzani. Marinoni llevaba una máquina gemela. Los dos corredores se vieron obligados a desertar allí y luego se impusieron con holgura en la prueba de San Pablo que tuvo tan triste final, siendo actora de eso la volante francesa Nice, también con Alfa. A su vez, en San Pablo arrimó en el tercer lugar Manuel de Teffé con otro Alfa, por lo que tuvimos los cuatro puestos ocupados por máquinas de esa marca, lo cual establece que ellas cuentan con gran chance en los circuitos difíciles. Ese dato sólo bastaría para insistir en el handicap que darían los coches criollos preparados, pero podemos agregarle lo hecho aquí por Arzani, que ganó en La Costanera y en Mar del Plata.

NO TODOS LLEGAN

No obstante, existen quienes igualmente se animan. En primer lugar, por considerar que no siempre los más candidatos llegan, y, sobre todo, porque siempre a alguno le pasa algo. La victoria de Cóppoli se une a la experiencia arrojada por todas las carreras en las cuales siempre es un porcentaje de los indicados el que arriba y no la totalidad. Ello da esperanzas y, a la vez, quienes han fracasado allá tienen el propósito de, por lo menos, demostrar una capacidad que el llamado factor suerte ha negado. En ese caso se encuentra, entre otros, Ernesto H. Blanco, nuestro campeón de 1936, quien en estos momentos se halla entregado a la tarea de aplicar a su Grey Rock dos compresores recién llegados de Alemania. Su coche pesa cerca de los 1.500 kilos. No es, por cierto, el peso ideal. Los Alfa, Bugatti y otros indicados para Gavea pesan muchísimo menos, pero Ernesto entiende que si logra con los compresores el pique que él espera, puede muy bien dar el handicap ya referido en el peso. No llegará, sin duda, a colocarse en igualdad mecánica con los racers europeos ya referidos, pero no estará tampoco muy lejos de ellos. El reprisse es allí muy necesario, y si los compresores aportan esa conquista, como es lógico esperar, Blanco tendría, aun dentro del peso, un coche que, con la multiplicación adecuada, siempre se encontraría con más chance de la que tuvo en 1934, por ejemplo. No quedó conforme de aquella performance suya en donde un inconveniente en el chassis lo dejó en imposibilidad de, por lo menos, luchar. Y como le quedó el recuerdo de tal presentación, quiere borrarlo, lo que es muy humano. Sabemos de la tenacidad de Blanco. Sin esa condición no habría llegado a las brillantes victorias que le aportaron el honroso título de 1936. Y nos consta que tiene cálculo y pericia.

FALTAN ENSAYOS

Desde luego que su intervención en tal carrera no es segura. Faltan los ensayos para decidirlo. Pero lo tiene pensado y eso es ya un dato. A su vez, Riganti espera que el coche al cual siguen dándole todavía los últimos toques le responda en la medida de sus deseos. Si tal cosa ocurre no sería extraño que fuera también de la partida. El Hudson pesará poco, será manuable y sólo falta saber si posee esas condiciones requeridas por el difícil circuito en donde el pique y los frenos juegan un rol tan importante, ya que todo el escenario carioca se caracteriza por la ausencia de rectas, habiendo sólo una de ellas cuya longitud oscila en los 800 metros.

Carlos O. Arzani declaró ya hace tiempo que iría. Con respecto al coche que llevará nada hay que decir. Es el adecuado. Y es de suponer que concurrirá a la competencia presentándolo en perfectas condiciones. Ya ha corrido varias veces y en ese tiempo fué haciendo acopio de experiencia. No es fácil, de buenas a primeras, pasar de uno de nuestros racers comunes a una máquina que difiere fundamentalmente. Arzani ha tenido que irse adaptando al Alfa, conociéndolo, etc.; todo lo cual se opera a través de repetidos ensayos. Su última victoria en Mar del Plata le ha inyectado nuevos bríos, y como ya estaba en sus propósitos correr alguna vez en Gavea, si no acontece algo que frustre sus planes, es muy posible que se alinee en el mencionado Gran Premio.

OTROS MÁS

A la vez, el Langostón Parmigiani está esperando el resultado de un coche que le están preparando y que pesará poco más de 700 kilos. Es un monoplaza con el diseño del Fiat que llevó Victorio Rosa en 1934 a Gavea y con el cual ocupó el 4º lugar. Esto me lo comunicó el propio Parmigiani en Córdoba hace una semana, solicitándome a la vez ciertos informes para llevar la máquina a Río.

V. COPPOLI, ganador de 1936.

Quizá algún otro ande en danza. Cóppoli buscará el elemento para ir. Ya hace tiempo andaba en gestiones para que le adquirieran una Bugatti, pero en condiciones, una nueva. Si Cóppoli consigue eso, bien sabemos la habilidad que tiene en los circuitos más difíciles. Es uno de los volantes que más domina las curvas.

En cuanto a Carú, que ha corrido varias veces en Río de Janeiro, todavía no tiene nada en concreto. Han circulado diversos rumores que no fueron confirmados por los hechos y en su taller no existe una noticia segura. El ganador de 1935, segundo de 1936 y tercero de 1934, parece destinado a arrimar allá en donde conquistó la victoria que no lograra entre nosotros. Y si es "el eterno segundo", con seguridad que ahora, al augurarle ese puesto que tiene alquilado, diría como aquella vez en Gavea: "¡Ojalá!". Ser segundo en Río equivale, en pesos, a ser primero en las 500 Millas de Rafaela.

Lo cierto es que el ambiente se agita y que se habla mucho de Gavea. Pero también para julio se proyecta el Gran Premio Internacional a Río de Janeiro, y no sería extraño que algunos corredores tuvieran que ocuparse de esta prueba que demandará un intenso entrenamiento.

ÚLTIMA NOTICIA

Pero ya escrito este comentario, encuentro en una revista alemana la noticia de que la Scudería Ferrari enviaría dos máquinas a Río de Janeiro y que también se hallan interesados en la prueba celebrados volantes alemanes, ingleses y franceses. ¿Será verdad? Sin duda algunos extranjeros han de concurrir, pero si llegan a ser en tal cantidad, los criollos están aviados. Y no olvidemos que en Río hay algunos que aguardan con ansias. Está el barón de Teffé que tiene un Alfa y siempre arriba algún otro. Entonces, de confirmarse la noticia que llegó a mi poder cuando este número ya estaba en máquina, la chance de los nuestros es cada vez más remota.

Ricardo Lorenzo.

POR LA SALUD Y LA BELLEZA

La Importancia de la Respiración

(Ver números anteriores)

Continuaremos hablando sobre la importancia que tiene la correcta respiración para la salud y bienestar de la mujer.

Falsa es también la idea de que las mujeres encinta no pueden respirar con el diafragma. La gimnasia respiratoria no es quizás nunca tan importante como en ese momento. Es en el estado grávido que la mujer tiene la máxima necesidad de emplear a fondo sus pulmones. El rol de los pulmones es, en efecto, el de eliminar el ácido carbónico del organismo, de proveer de oxígeno a la circulación, pero también de activar esa circulación, de ejercer una aspiración sobre las grandes arterias y de facilitar así el trabajo del corazón.

Los pulmones están formados por dos bolsas elásticas, cada una de las cuales comprende muchos miles de pequeñas vesículas. Estas se distienden cuando los pulmones se llenan de aire, lo cual se produce por el trabajo de ciertos músculos. El rol de la gimnasia respiratoria es el de aprender, por una parte, cuáles son los músculos que, con el mínimum de esfuerzo, pueden aspirar el máximo de aire para los pulmones y, por otra parte, el desarrollar esos músculos.

Cada costado del pecho está, de una parte, recubierto por músculos, y de otra posee los músculos que unen las costillas entre sí y que se llaman músculos intercostales. Pero el primer rol pertenece al diafragma.

LA NARIZ

La respiración debe hacerse siempre por la nariz, a lo cual la misma naturaleza nos invita. En todas partes donde existe relación entre el mundo interior y exterior del cuerpo, aquélla ha colocado barreras destinadas a contrarrestar las influencias exteriores que pueden ser peligrosas. Pero en la boca, la garganta y los bronquios, no encontramos medios de protección para defender los pulmones y llevar a éstos un aire desprovisto de polvo, humo e impurezas. El aparato respiratorio no está garantido, en una palabra, por la boca, contra los cuerpos extraños que penetran. Además el aire penetrando por la boca no se calienta como cuando lo hace por la nariz y las inflamaciones de la garganta y de la laringe tienen a menudo su origen en la respiración efectuada por la boca. El mejor ejemplo de las consecuencias de una respiración viciosa lo tenemos en los niños que, debido a una desviación de los cornetes de la nariz, presentan vegetaciones adenoideas y son mal desarrollados física e intelectualmente y que después de la operación, al poder respirar por la nariz, comienzan en seguida a desarrollarse normalmente bajo todo punto de vista. Todo el mundo sabe por experiencia que si se duerme con la boca abierta durante la noche se despierta a la mañana con la boca seca y con dolor de cabeza. La defensa de los órganos respiratorios, lo que purifica el aire y lo calienta antes de enviarlo a los pulmones, se encuentra en los conductos de la nariz: dos tubos estrechos cuyos pequeños pelitos y segregaciones sirven para filtrar el aire y retener las impurezas, como es fácil constatar si uno después de haber permanecido largo rato en un ambiente enrarecido se suena la nariz. En el pañuelo aparecerán claramente los rastros del humo y del polvo que no han podido penetrar en los pulmones.

Como principio general de la gimnasia respiratoria es necesario inspirar por la nariz y espirar por la boca. Y es un defecto cuando en el momento de la inspiración las ventanas de la nariz se aprietan, cerrándose; por el contrario, éstas deben dilatarse lo más posible.

Existen cuatro tipos de respiración:

1º La respiración clavicular o alta.

2º La respiración pulmonar o intercostal.

3º La respiración diafragmática.

4º La respiración profunda, es decir, la respiración con todos los músculos respiratorios.

LA MEJOR RESPIRACION

La respiración clavicular es la menos sana de todas porque mediante ella no se llenan los pulmones más que parcialmente

y conduce el aire sobre todo a la parte superior de éstos. Debido a la pequeña cantidad de aire inspirado, es necesario respirar más ligero y esta fatiga exagerada da como resultado una cierta rigidez de la laringe que tiene, por consecuencia, una voz dura, nada musical.

La respiración de las alas pulmonares o respiración intercostal está efectuada por ciertas reacciones del diafragma. Cuando éste se contrae, se baja y empuja la pared abdominal hacia adelante. Cuando se relaja, forma una cúpula hacia lo alto y la pared abdominal se pone plana. En la respiración de los lóbulos pulmonares el diafragma se relaja, el vientre se contrae, las costillas son levantadas por los músculos intercostales; el pecho se dilata mucho más que en la respiración clavicular. Esta respiración intercostal tiene, entonces, menos defectos que la primera.

En la respiración diafragmática, el diafragma separa la caja torácica de la cavidad abdominal. En el reposo, él es cóncavo hacia la cavidad abdominal, convexo hacia la caja torácica. En la respiración diafragmática la dilatación del pecho demanda un esfuerzo mucho más débil que en las precedentes respiraciones, porque todas las partes a extender son naturalmente más flexibles. El diafragma al contraerse se baja, presiona sobre los intestinos, a consecuencia de lo cual la pared abdominal es empujada al exterior.

Las tres respiraciones mencionadas no son completas porque ellas no llenan más que parcialmente los pulmones. Y es malsano respirar de una manera incompleta, porque queda una parte de los pulmones que no trabaja jamás; ella no se aerea nunca y, por consecuencia, la elasticidad de las pequeñas vesículas pulmonares se pierde con el tiempo, aplastándose éstas y formando así un terreno propicio a los bacilos.

La única respiración lógica es, entonces, aquella que distiende el pecho, poniendo en juego a todos los músculos respiratorios. Veamos entonces cuál es una respiración correcta:

1º El diafragma se baja, contrayéndose; la pared abdominal se extiende de la misma manera que en la respiración diafragmática; 2º, al mismo tiempo, las costillas inferiores son retenidas por las antagonistas del diafragma y son empujadas hacia afuera por los músculos intercostales, los cuales extienden mejor la parte media del pecho que en la respiración intercostal; 3º, los músculos intercostales levantando las dos costillas superiores y empujándolas hacia afuera, a consecuencia de lo cual la parte superior del pecho se extiende tanto como en la respiración llamada alta; 4º, en la última faz de la inspiración, la parte abdominal más profunda se retrae un poco. Esto no sólo da un apoyo necesario a los pulmones, sino que prepara también los músculos abdominales inferiores para sus funciones; 5º, la clavícula se eleva entonces también automáticamente, las mismas costillas la empujan hacia arriba cuando son elevadas por los músculos intercostales. El vientre igualmente se extiende entonces y no es sino a último momento que la parte más inferior se retrae, mientras las otras partes del vientre permanecen distendidas.

Esta manera de respirar es entonces la más racional y la más útil, pues con este sistema se llega a inspirar la más grande cantidad de aire con un mínimum de trabajo.

(En el próximo número comenzaremos a publicar una serie de ejercicios especialmente compuestos para los niños).

CASA BELLUNI

GRAN SURTIDO EN MEDALLAS Y PLAQUETAS

Desde .....

$ 0.30 c/u

en adelante y por docena

ENVIO INTERIOR $ 0.50

CARNAVAL 1937

Visítenos, y no perderá su tiempo.

Industria Argentina

CANGALLO 1165 Bs. Aires

37

CUATRO CRACKS DE SUD AMERICA

(*Conclusión de la página* 16)

para sus compañeros primero y para el público luego dejó de ser Castillo y se transformó en Titina. Ya nadie lo llama por su apellido, ni ahora que es padre. Sí, señores: ya llegó la cigüeña que yo anunciara en una nota anterior. Llegó el 19, con una criatura del sexo femenino. Recordará el lector que Castillo había comprado aquí una pelota de fútbol, de las más pequeñas, para colgarla en la cuna del pibe.

—¿Y ahora que es mujer? — le pregunto.

—¡Da lo mismo! Cuando ella crezca ya habrá fútbol femenino.

* * *

Este Castillo en miniatura, aunque con mayúscula, nació en El Callao en julio del año 13. Jugó fútbol siempre: primero por las calles, después en la división infantil del América, luego en la juvenil de Buenos Aires y, desde 1932, en el Sport Boys, primera.

—Mi padre, que había sido jugador de fútbol en la época en que actuaba mejor aquel que más pegaba, se había roto la pierna dos veces y no quería por nada del mundo que yo siguiera su ejemplo. Cada vez que regresaba a casa y descubría huellas de tierra en mis zapatillas, ¡paliza para mí! Sin embargo, no pude resistir a la ley de la herencia y cuando, desgraciadamente, mi padre falleció, me encontré libre para hacer mi voluntad. Poco después quedé también sin madre; mi hermana y yo fuimos a vivir con una tía, pero a los 18 años, como yo era muy "palomilla", recibí orden de mi tía de arreglar mi vida como pudiera. Ingresé entonces a la armada, a la carpintería de la base naval, y allí conocí a los hermanos Alcalde y fuí a vivir con ellos.

Y resulta que los Alcalde tenían una sobrina simpática, bonita... que es hoy la señora esposa de Titina.

—Naturalmente, estando al lado de los Alcalde y sabiendo éstos que yo jugaba al fútbol, me llevaron a Sport Boys, para la reserva, como half izquierdo, pero una vez Teodoro Alcalde, el puntero y capitán, me pasó al centro de la línea. Yo tenía el recuerdo de Romerito, un gran centre half uruguayo, el mejor hombre de ese puesto que había visto actuar, siendo chico, trepado a un árbol... ¡Me entusiasmó la posibilidad de ocupar ese puesto! Respondí y quedé, ¡pues!

Con el Sport Boys salieron campeones en 1935. Castillo me habla de lo que son los clubs peruanos, tanto de El Callao como de Lima: tienen muy pocos socios — el Sport Boys cuarenta nada más — y se mantienen con las recaudaciones, de las cuales dan una parte a los jugadores, correspondiendo a éstos la obligación de comprarse sus equipos y pagar sus gastos con ese dinero. Hinchas hay muchos, que pagan su entrada, cuyo precio está de acuerdo con la importancia de los encuentros.

La excelente campaña del Sport Boys y un triunfo obtenido sobre Wanderers de Montevideo, integrado por grandes figuras, hizo que los seleccionadores lo probaran íntegro en los partidos de la pre-olimpíada, matches que ellos ganaron, pero se creó entonces una atmósfera adversa a los muchachos de El Callao, se les llamó "turistas" y el resultado de ello fué que en Berlín sólo fueron incluídos tres en el equipo peruano.

—Jugamos primero contra Finlandia, un team de hombres grandes y de juego fuerte, pero muy mediocre, y les ganamos por 7 a 3. Llegó el match con Austria, cuya historia ya se conoce... Juegan fuerte también, pero practican mejor fútbol, claro, que los finlandeses. Viera el público alemán: hizo laberinto y medio cuando el team de Austria salió a la cancha. Después dijeron que habíamos hecho juego fuerte; ¿yo iba a hacer juego fuerte contra hombrazos de esos que cómodamente hacían dos de mí? Bueno... Aquello pasó. Fuimos a Polonia, esperando que se resolviera el litigio, y después paseamos quince días por París. Francamente, no me pareció tanto como decían... Berlín fué la ciudad que más me gustó.

* * *

Ahora, Segundo Castillo vino a Buenos Aires como suplente. Le achacaban, como defectos para el puesto, falta de peso y de estatura. Pero resultó que el titular jugó flojo en el primer tiempo del primer partido y desde que Titina salió a la cancha se transformó en el mejor centre half del torneo. Esta ha sido la mejor satisfacción de su campaña futbolística.

—Ese asunto de la falta de estatura me ha causado más de un disgusto. A veces hasta me hizo reír. Le puedo contar de una vez que el Sport Boys fué a jugar en la provincia de Talara. Los demás muchachos partieron antes, porque yo tenía otro compromiso que cumplir, y jugaron el domingo el primer partido; yo fuí por avión a Talara. Había mucha gente en el aeródromo, esperando "al half centro de los campeones". Cuando bajé, la mayoría seguía buscando... No querían creer que yo fuera el hombre sobre quien se había hecho tanta propaganda. Me presentaron, pero no se convencieron. "¿Y éste es el centre half? Lo van a llevar por delante con pelota y todo." Recién cuando salí a la cancha y jugué, bastante bien, por suerte, admitieron que yo fuera Titina.

Y siempre lo ha seguido esa disparidad entre su actividad y su físico. Aquí mismo, cuando los peruanos llegaron a la estación Retiro, un empleado le preguntó:

—¿Usted juega? ¿En qué puesto?

—Soy el half centro.

—¿Con ese cuerpo? ¡Si lo agarra Bernabé lo parte en dos!

Ahora, en adelante, Titina no dirá más que él es jugador. Cuando le pregunten qué puesto ocupa, responderá:

—Soy ayudante del masajista.

EL CRONISTA tiene que hacerse al ambiente y Frascara cumple la consigna probando el "tereré", refresco de yerba paraguaya. Lo acompañan, de izquierda a derecha: Ferrera, Aguirre, Invernizzi, el reporteado, y Esquivel.

RINALDO ZOLEZZI

Por D. GANCHO

Ah, qué tiempos, señor, qué tiempos!... No son pa' llorar, pero, ¡mire que a uno le cuesta aguantar las canas! Y más las arrugas... ¿No es cierto, Rinaldo? Se han venido en bandada los almanaques y aquel muchacho atlético es ahora un señor alto, de lentes, con bigotes... Y, a lo mejor, uno se encuentra con cualquier distraído que le dice: Don... ¡Cha, que pega en la matadura eso! Que a uno le digan Don... Las mujeres son más inteligentes. No cabe duda. Van pa' los setenta y todavía dicen "las chicas"... si son solteras...

Pero aguanta el muchacho. De aquel team de la YMCA queda también Orri, que es más joven, o lo parece, el gaucho Lamazou y Rinaldo. Los demás se jueron. El Tono es más tono, aunque no se dé tono y ya hay que decirle señor don; las dos cosas. A Juan Manuel Pérez, ¡le da un trabajo peinarse! Todas las mañanas hace recuento por si se le perdió alguno. Y si un cabello le jugó a las escondidas, lo busca. Dolhagaray hace rato que pasó a los cuarteles de invierno; Cabezón es un hombre de negocios...; en fin, ya uno mira en torno y dice: "Nueva generación...; cómo empujan estos pibes... van desplazando". Y si Rinaldo mira en torno, como es más alto, ve más. Pero ¿no fuimos campeones sudamericanos? Y hasta Gimnasia y Esgrima, para actuar en el Rioplatense del Luna Park, recurrió al refuerzo de Rinaldo y Orri. Será porque uno es tan viejo o todavía aguanta. Es que a las temporadas se les opone el pecho y la cancha. La barriga no, porque... es inútil; las clases de gimnasia derriten la grasa, pero los años no... Ya no podemos decir como antes: "es una tabla". Ahora la tabla se arqueó en ese lado como si la hubiera agarrado la humedad.

Pero... ¡miren que Rinaldo ha sido un caso curioso! Me parece que nunca tuvo un apogeo. Era una de esas figuras que de pronto hacía cosas admirables y de pronto flaqueaba dando la sensación de que se venía abajo. Y no se sabe si fué más back que centreforward o más centre forward que back. De repente salía ganando un partido actuando de eje delantero y después lo veíamos en la zaga aguantando todo un asedio. No hace mucho, en el gimnasio del Universitario, le vi cumplir de zaguero una de esas performances que cuestan empardar. Fué el mejor de su equipo. Todos los pibes quedaron achicados. Muy hábil para anular a los hombres grandes, bajo el tablero fué en muchos cotejos un tenaz y eficaz defensor. Y adelante, si bien le faltó flexibilidad y encontró en su físico un tanto duro inconvenientes mayúsculos, fué hábil y certero en más de una ocasión y con ello dió triunfos a la YMCA y a El Tala. Una de sus satisfacciones puede muy bien ser ésta: que si debió ser reemplazado en oportunidades porque otros de su team lo superaban, al final duró más que la mayoría de sus reemplazantes. Ello es una prueba de su voluntad, de su temple de luchador. Le faltó, también, un poco de estilo, de soltura, de fineza en los movimientos. Cuando corriéndose hacia adelante recogió el pase y lo enchufó desde abajo del aro, el gol habría sido más aplaudido si a la ejecución hubiese agregado un movimiento más gracioso... pero igual habría valido dos tantos. ¿No es cierto, Rinaldo? El asunto es que entre. El estilo es la mostaza para el puchero. De lo contrario, ¿qué hacemos con la mostaza?

RINALDO ZOLEZZI

Ha tenido su geniecito. Eso es verdad. Se enojaba y se ponía feo. Pero quien más quien menos en este mundo ha pisado una cáscara de banana en una vereda. Lo bueno es haberse levantado después de la patinada. Y no es el caso de que la gente esté siempre recordándole a uno los errores.

Es más lindo buscar las virtudes. Pero la gente... ¡ah, la gente, la gente!... Cuando hay un poco de fogosidad, cuando se pone un poco de ardor en la lucha, no siempre es fácil calmar los impulsos. Me recuerda aquella anécdota del futboler Carreras cuando la hinchada de su club le gritaba y él, acercándose a la tribuna, les dijo: "Ustedes en vez de gritar, mejor sería que vinieran aquí a mover la vejiga"...

El premio a su tenacidad lo tiene Rinaldo Zolezzi en su durabilidad. Pasaron los años, y al que muchas veces había que sacarlo, al final lo eligieron para el sudamericano que se disputó en Río de Janeiro y en donde por vez primera los argentinos conquistaron ese preciado título fuera de casa. De vuelta tuvo oportunidad de realizar performances excelentes, algunas de ellas del mismo nivel que las cumplidas cuando no usaba lentes ni tenía bigote... ni le decían don. ¿Qué más quiere, entonces? Ahí está un premio. Y vayan estas bochincheras líneas como un sincero homenaje a su tenacidad.

¿Para qué arriesgarse con hojas dudosas?

Ud. se ASEGURA de buenas afeitadas con las hojas PROBAK Junior

4 por 50 CTVS.

Ideal para máquina GILLETTE o PROBAK

PROBAK JUNIOR

GARANTIZADAS POR GILLETTE

A los Señores Anunciantes

Nuestros talleres de imprenta están abiertos día y noche, pues se trabaja en ellos con tres turnos diarios, para que toda persona que gasta su dinero en avisos en nuestras revistas venga a comprobar por sí o por representante autorizado la circulación de cada una de ellas. En nuestro concepto la tirada de una revista está sujeta a la verificación del anunciante como cualquier otra mercancía

Editorial Atlántida.

Neumáticos por Mensualidades

CIA

Podrá Vd. adquirir, de toda marca y medida, sin engorrosas formalidades. Infórmese en nuestras oficinas o pídanos la visita de un representante.

Cia. Ibero Americana de Neumáticos

CALLAO 295 BUENOS AIRES

U. T. 38 Mayo 3076-77

Publ. Satélite.

Una bebida que se está dejando:

el café

Es que realmente el café no es bueno para la salud y se ha encontrado la bebida que lo sustituye con ventaja: se llama Té Hepático Vibaver. Es justo reconocer que los médicos han contribuído mucho a que el Té Hepático Vibaver se adoptara en infinidad de hogares.

Pida hoy mismo una taza de Té Hepático Vibaver.

¡Que no falte en su hogar!

Distribuidores: SIMSILEVICH Ltda. S. A. En Buenos Aires: Alsina 2565. — En Montevideo: Buenos Aires 570.

Entre Pitada y Pitada

EL PRIMER EMPATE DEL CAMPEONATO

Por CHANTECLER

Chilenos y peruanos, los dos rivales del Pacífico, midieron sus fuerzas en la noche más propicia para la práctica del fútbol. El frío, que ahuyentó público, fué favorable al despliegue de esfuerzos y así resultó la lucha más intensa del certamen, hasta el momento en que escribo esto. Desde el primero al último minuto de juego la acción fué vivaz y sostenida, aumentando todavía en el segundo tiempo su ritmo acelerado.

En el período inicial los peruanos actuaron con mejores planes ofensivos y defensivos; la colocación de sus hombres era adecuada, los pases acertados, sobrio el esquive y el quite, de manera que la ponderable reacción demostrada en el match contra los argentinos se confirmó. Los chilenos opusieron su entusiasmo un tanto desordenado y como tenían el viento en favor con un juego colectivo inferior pudieron mantenerse en un equilibrio relativo.

Marcado el primer goal por Jorge Alcalde cuando aún no había transcurrido un minuto, en una jugada en que su autor se mostró hábil y sereno, el team en ventaja afianzó su juego alentado por ella mientras el rival se sorprendía. En la alternativa del juego no se apreció exhibición de técnica superior, pero tampoco el match perdió categoría, de modo que fué interesante.

A los 25 minutos los peruanos confirmaron su superioridad con un nuevo goal: Teodoro Alcalde dirigió un espléndido corner y su hermano Jorge, con un certero cabezazo, volvió a vencer la resistencia que opuso Cabrera. Desde entonces pareció decaer un tanto el entusiasmo de los chilenos y se hizo manifiesta la superioridad peruana cuyos integrantes comenzaron a desarrollar juego de combinaciones y gambetas inútiles, pues carecían de penetración y peligro. Pasado el desconcierto, los chilenos, luego de la media hora, recuperaron su decisión y, tras equilibrar atacaron algo más aunque era evidente su falta de medida.

Con todo, a los 40 minutos, un decidido ataque chileno llegó al área penal adversaria y allí Toro, advirtiendo a Torres libre de rivales, le pasó con oportunidad, de manera que el winger con acción tranquila midió el shot cruzado y a media altura que dejó sin defensa a Honores. La disminución de ventajas acicateó a los chilenos y su reacción se concretó en primacía ofensiva.

EL SEGUNDO TIEMPO

Reanudado el juego siguió la reacción chilena en ataques rápidos y sostenidos que tuvieron su mayor fuerza en el ala derecha. A los 5 minutos, Monteros desde unos 45 metros dirigió de improviso un potente shot bajo que Honores interceptó, pero sea la violencia del tiro o lo imprevisto del mismo, el caso es que no retuvo la ball y se le fué de las manos. Arremetió Carmona y, obteniéndola, con un tiro alto decretó el empate.

La puja de uno y otro bando por conquistar el goal del triunfo aumentó el interés de la brega y si en lo que restó del juego los peruanos atacaron con mayor frecuencia, en cambio los chilenos lo hicieron en forma más penetrante y peligrosa, de manera que la valla de Honores pasó por situaciones más difíciles.

Empero, el empate de dos goals subsistió y fué el primero de este campeonato.

EMPATE JUSTO

Nada más justo que ese empate que premió el esfuerzo de 22 hombres, que se prodigaron en la defensa de sus colores. En buena parte de la lucha los peruanos fueron superiores y lógicas las ventajas que conquistaron, pero los chilenos, con ese excelente poder de reacción que evidenciaron en todos sus matches, equilibraron los merecimientos y el marcador terminando su campaña con tres puntos y dejando una favorable impresión en el público porteño, que debe ser grata a los aficionados trasandinos. Perdido el concurso de su mejor valor técnico por lesión de Schneberger, el conjunto demostró una discreta capacidad y

VASINI, por Desumvila.

mucho entusiasmo y corrección. Sin recursos superiores de técnica depurada, es un team capaz, no de vencer a los grandes, pero sí de ofrecerles tenaz resistencia como lo demostró contra Argentina y Brasil y en todos sus matches.

Cabrera es un arquero arrojado y de estimables recursos. Cortés y Córdoba forman una pareja de backs tesonera y de gran entendimiento, que sin incurrir en brusquedades rechaza con seguridad y energía. Juegan casi en línea, retroceden en demasía y no son muchos sus recursos en el quite, pero aún así constituyen una pareja apreciable.

La línea de halves, con Schneberger, era lo mejor del team, pues luego flaqueó algo por la izquierda. El jugador nombrado tiene recursos dignos de nuestros grandes jugadores. Riveros es otro gran valor, pues quita bien y apoya con acierto, mostrando recursos muy estimables, y en cuanto a Monteros, no siempre parejo, tiene momentos en que raya a gran altura por sus esfuerzos personales.

En el ataque no hay una gran figura, pero sí forwards de méritos como Torres, un winger muy peligroso por sus centros y potentes y certeros shots que ejecuta igual con ambas piernas. Toro es un eje ofensivo destinado a rematar las jugadas, que hace con violencia y gran don de oportunidad. Es de juego lento, algo perezoso, pero conoce su misión, y a veces le vi distribuir el juego con inteligencia. Los demás valores son discretos y entusiastas, siendo los mejores Carmona, Avendaño y Ojeda.

LOS PERUANOS

Sea porque extrañaron más la luz artificial o porque los rivales de ahora son más fuertes que los de Berlín, es el caso que los peruanos comenzaron muy mal. El primer tiempo con Brasil fué desastroso, para mejorar mucho en el segundo. Contra los uruguayos mejoraron, pero fueron lentos e ineficaces y recién se revelaron contra los argentinos, no sólo porque fueron más rápidos y hasfa demasiado recios, sino porque su acción conjunta reveló por primera vez trabazón general, armonía de líneas y capacidad para resistir. Honores fué su mejor arquero y frente a Chile lo confirmó, aun cuando fué culpable en el segundo goal. Fernández es un back recio y efectivo, capaz de salir airoso en las situaciones más críticas, y Soria un discreto compañero. La línea media es buena. Tiene en Castillo a un jugador de gran porvenir si no se malogra. Juega un poco para el público, pero también para su team. Es ágil, movedizo y tiene una astucia que calificamos de "viveza criolla" que lo ha hecho predilecto de nuestro público, para quien Titina se ha consagrado en su recuerdo.

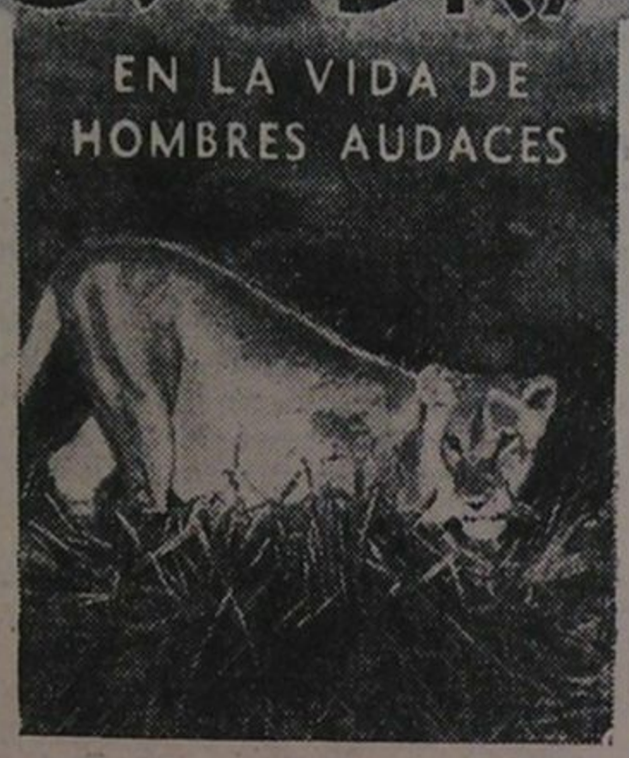
Juega bien de bajo y hasta de alto a pesar de su escasa talla y apoya con gran serenidad y acierto, siendo éste su mejor aspecto técnico en la concepción del juego. Tovar es más sobrio, tesonero, recio y seguro, y Jordán no desentona. En wingers hay poco que decir. Lavalle es muy lento y Paredes más brusco que otra cosa. Me quedó con Teodoro Alcalde, que es el más rápido y de ciertos recursos.

Jorge Alcalde, Ibáñez y Magallanes son los más destacados en el centro del ataque por sus recursos de esquive y velocidad. En cuanto a Lolo Fernández se le adivinan sus condiciones de goleador, pero no ha respondido porque jugó siempre en inferioridad física. Este team hasta los chilenos, ha conquistado un solo punto, lo cual es poco para lo que ha demostrado ser en sus dos últimos cotejos.

La lucha de los rivales del Pacífico fué digna de su rivalidad y mereció por sus interesantes alternativas un marco superior de público.

MOMENTOS DRAMATICOS

EN LA VIDA DE HOMBRES AUDACES



No hay duda que el siglo XIX fué uno de los más prolíficos en exploraciones por las regiones misteriosas de la tierra. Africa y Australia, principalmente, son los dos países que ofrecieron las más intensas y peligrosas emociones a los hombres intrépidos que no titubearon en desafiar sus terribles peligros, llevados por el deseo de develar el misterio que encerraban en sus junglas impenetrables, donde el hombre salvaje, las fieras y las más terribles enfermedades los acechaban a cada paso, en un absoluto aislamiento del mundo civilizado. Por estas páginas desfilarán emocionantes episodios de la vida de exploradores famosos, que narraremos ajustándonos exclusivamente a los apuntes y memorias dejados por los protagonistas de estas arriesgadas aventuras donde algunos de ellos perdieron heroicamente la vida.

A TRAVES DE AUSTRALIA

Las calamidades sufridas por una expedición en 1853. Doctores y caníbales.

A Louis Boussenard, gran explorador y escritor francés que formó parte de numerosas expediciones realizadas en la segunda mitad del siglo pasado, se debe uno de los más interesantes relatos que se conozcan sobre expediciones a la Australia terrible y sanguinaria del siglo pasado.

"Después de 35 días de navegación, comienza diciendo el intrépido expedicionario, llegábamos, el día 10 de enero del año 1876, a la vista del Cabo Otway. No teníamos más que franquear al día siguiente la bahía de Port-Phillipp, desembarcar en Sandrigge y trepar a un compartimiento del ferrocarril que nos conduciría en pocos minutos a Melbourne, objetivo de nuestro viaje.

Eran las once de la noche. La Cruz del Sud brillaba en el firmamento y la brisa nos traía desde la costa los acres olores de las ovas y los fucos.

La fiebre del arribo nos iba a tener desvelados. Teníamos la perspectiva de una noche "en blanco".

"Amigos míos — nos dijo el doctor Stephenson, primer cirujano de a bordo, — interpreto la intensidad de vuestro deseo; están a punto de penetrar en el país de las maravillas. Pero si ustedes quisieran permitirle a un veterano de la Australia el contarles sus comienzos de hace veinte años sobre esta asombrosa tierra, me haría un placer en calmar, si puedo, su legítima impaciencia.

"Buen cuarto atrás!"... gritó la voz del marinero de guardia a popa, cerca de la boya de salvamento.

"El segundo cuarto de noche comienza, continuó el doctor; tenemos cuatro horas antes de que amanezca; les pido un poco de paciencia y mucho de benevolencia. ¡Patrick!... prepara un poco de "clericot" y trae los cigarros, ordenó al mozo.

"Bueno, comienzo: Ustedes conocen la mala suerte que acompañó a la tentativa hecha en 1853 por la Academia Real de Londres para establecer una Universidad en Melbourne; pero ustedes ignoran ciertamente los detalles. El barco que conducía a los profesores delegados fué desmantelado por una terrible tempestad y arrojado en los alrededores del Cabo Bernouilli, sobre un arrecife de coral.

Ocurría esto durante una de esas enormes marejadas de equinoccio que hacen subir al Océano a alturas inusitadas. La embarcación, encallada en el escollo, se mantuvo allí firme y el mar, al retirarse, la dejó casi en seco, horriblemente averiada y en la imposibilidad absoluta de ser puesta de nuevo a flote. Como había sido arrojada a trescientos metros apenas de la costa, fué fácil salvar una parte del cargamento, mediante un bote que se salvó por milagro.

Yo había, por aquella época, abandonado muy recientemente los bancos del colegio y formaba parte de la expedición en calidad de preparador de un curso de anatomía, que debía dictar mi tío Sir James Stephenson, profesor y decano de la futura facultad.

Colaboré activamente en el salvamento de numerosos cajones conteniendo instrumentos de física, productos químicos, aparatos de toda clase y finalmente piezas anatómicas que deberían servir para las lecciones.

150 SALVAJES ENARDECIDOS

Instalamos en tierra todas nuestras riquezas científicas, bajo una vela mesana, con la cual hicimos una tienda y luego cada uno de nosotros se puso en campaña para conseguir víveres, pues nuestras provisiones se habían agotado unas, y otras, inutilizado por el agua de mar.

A todo esto los nativos del lugar para quienes un naufragio es siempre una buena fortuna, comenzaron a merodear alrededor de nuestro improvisado campamento. Las maravillas que ellos contemplaban parecían cautivarlos y despertarles ardiente codicia. Comprendiendo el apuro en que nos encontrábamos, nos hicieron entender por señas que estaban dispuestos mediante un intercambio a proveernos de los alimentos que nos hacían falta. Por supuesto, no nos rehusamos.

Nuestra primer comida se compuso de pescados atrapados por ellos con redes ingeniosamente tejidas con fibras de "phormium tenax". Fué una triste restauración, pues como no teníamos ninguna de esas chucherías, a las que son tan afectos todos los salvajes del globo, nos vimos obligados a soportar unas condiciones más que usurarias por parte de estos hombres aceitosos y fétidos, que la vista de la angustiosa situación en que nos hallábamos volvía terriblemente rapaces. La "cuenta" de la cena de ese día fué pagada con algunas llaves de cobre arrancadas a nuestros instrumentos de física, dos metros de tubo de goma, probetas, un catalejo marino, unos frascos y la mayoría de los botones de nuestros uniformes.

Todo iba así, más o menos bien. Estábamos bastante satisfechos en nuestro apetito, pero fácil era prever que nuestros salvajes proveedores serían más exigentes al día siguiente.

Comprobamos que nuestras aprensiones no eran infundadas al advertir en medio de la noche sombría innumerables fogatas encendidas mientras horripilantes gritos, que no tenían nada de humanos por cierto, retumbaban sin cesar al ser repetidos de vecino en vecino. Era evidente que aquellos señores, ignorando el telégrafo, se comunicaban entre ellos, como lo hacían antes los bárbaros en Europa cuando la invasión del Imperio de Occidente.

A la mañana siguiente el número de salvajes se había duplicado e iban acudiendo más y más constantemente, hasta que por fin, a las 48 horas de nuestro naufragio, el número de indígenas pasaba de 150. Se hallaban armados de lanzas, hachas y cuchillos, cuya forma, lo mismo que el material de que estaban hechos, recordaban la Edad de Piedra. De sus terribles armas llamadas el "dowuk" y el "'boomerang" conocimos el uso después.

Nosotros éramos, entre todos, 32 náufragos bien provistos de armas, es verdad, pero faltándonos lo indispensable. Además, las comunicaciones con los salvajes eran muy difíciles y no podían operarse sino mediante señas que a menudo eran interpretadas al revés. Estos isleños eran de una estupidez increíble. Hubiéramos sido horriblemente tiranizados por ellos y quizás no hubiéramos vuelto más al mundo civilizado si la Providencia no se nos hubiera aparecido en la forma de un europeo que con gran asombro descubrimos en medio de tan extraños compañeros.

El hombre se mostraba desnudo como ellos y su piel estaba tan tostada por el sol que resultaba casi imposible reconocer su verdadero color entre el abigarramiento de sus tatuajes. Pero en revancha, la posesión de una gigantesca barba del más hermoso color rojizo parecía darle una gran importancia frente a la esterilidad de la piel australiana que no puede producir un sistema piloso tan abundante.

Aquel hombre extraño era un antiguo "convicto" evadido desde hacía ocho años desde el punto en que se hallaba recluído; una tribu vecina lo había recibido y luego su fuerza, su destreza y su extraordinario coraje lo habían hecho elevar al rango de subjefe, como lo indicaba la pluma de halcón que llevaba sostenida arriba de la oreja izquierda, mediante una fina trenza de juncos y, además, el brazalete de comandante, hecho con dientes de serpientes que llevaba en el brazo izquierdo.

UN TRATADO COMERCIAL

Su alegría fué extrema al vernos y él la podía apenas exteriorizar por medio de gestos, debido a que había olvidado casi por completo su lengua maternal, aprendiendo el lenguaje de la tribu que le había conferido el título de "ciudadano". Era escocés, originario del Condado de Dumbarton y se llamaba Joe Bac Knigt. Se ofreció a conducirnos a Melbourne, de donde nosotros estábamos separados por más de 15 días de marcha. "Pero — agregó luego en un inglés casi ininteligible — les ruego, caballeros, que accedan ustedes a todas las exigencias de los indígenas, pues de lo contrario ellos los abandonarán y ustedes perecerán de hambre o bien los atacarán y los superarán por el número, sin que ustedes puedan encontrar la salvación en las armas ni en el coraje".

El consejo era bueno y el cuidado de nuestra seguridad nos hizo seguirlo.

Tuvimos al día siguiente una nueva distribución de víveres; pero se nos habían agotado los accesorios pequeños y tuvimos que recurrir a un penoso sacrificio: la desintegración de nuestros aparatos, los que desmontamos completamente. También retiramos numerosos productos que llevábamos en los cajones, a fin de poseer la mayor cantidad posible de "moneda corriente".

Hicimos un tratado por intermedio de Joe, que nos sirvió de intérprete y de negociador y a quien la mayor parte de los objetos que nosotros llevábamos le resultaban tan desconocidos casi como a sus salvajes compañeros. Finalmente, el protocolo fué concebido en los términos siguientes y las condiciones admitidas sin dilación:

"Los nativos nos acompañarán hasta Ballarat, desde donde nosotros podremos ser fácilmente conducidos a Melbourne. Ellos proveerán a todas nuestras necesidades y transportarán nuestros bagajes, mediante el abandono que ante ellos hacemos de nuestros aparatos y de nuestro futuro laboratorio".

Estando de acuerdo las partes contratantes, quedaba únicamente por cumplir la formalidad del juramento. Esta ceremonia, siempre formidable para los australianos, porque ellos no violan "jamás" la palabra empeñada, estaba exenta totalmente de gravedad para nosotros. Pasamos, en cambio, las penas de Caín para reprimir una terrible tentación de risa al vez a mi tío Sir Stephenson, con sus largos cabellos blancos flotando por sobre sus hombros, sentado, impasible, sobre el suelo desnudo con las piernas cruzadas, los talones debajo del cuerpo y las manos apoyadas de plano sobre los muslos de su colega australiano, doctor, o más bien hechicero y mandatario de tribus reunidas, quien se hallaba sentado en la misma forma, de acuerdo al ceremonial de costumbre. Jamás olvidaré el contraste increíble que presentaban los dos plenipotenciarios. El uno calmo, muy acicalado, recién afeitado, irreprochable en una palabra, pese a nuestra menesterosa situación; el otro, con las espaldas cubiertas de pieles de "opposum" y las orejas y la nariz adornadas con raros ornamentos, recordando vagamente, con sus ojos circundados de amarillo, a un gato montés considerablemente afeado.

LAS MARAVILLAS DE LOS HOMBRES BLANCOS

Después que las fórmulas sacramentales fueron recitadas por una y otra parte se selló la alianza con algunas botellas de ron y en seguida nos apresuramos a proceder a la ejecución de la cláusula que nos concernía. El mercantilismo no es ciertamente una calamidad exclusiva de la civilización y sin remontar el curso de la historia hasta aquel personaje bíblico que cambió sus derechos de primogenitura por un plato de lentejas, vemos a todos los pueblos del mundo practicar el comercio en todos los tiempos y en todos los lugares.

De manera que no nos extrañó ver establecerse un bazar al aire libre, bajo los eucaliptos y los gomeros y asistir allí a las transacciones más originales. Al cabo de una hora los intercambios se efectuaban con general satisfacción y cada uno poseía una muestra de las maravillas aportadas por los hombres blancos.

Las mercaderías más corrientes eran, entre otras, los objetos metálicos en cobre o en hierro, los productos químicos en polvo o en cristal, amarillos, azules, rojos, verdes, blancos, etc., todas las cuales pasaron a manos de los salvajes, a despecho de las precauciones prescriptas por nuestro intérprete a causa de las propiedades tóxicas de esos agentes químicos. Con todos esos productos los salvajes apelaron a su imaginación para inventar nuevos tatuajes y pintarrajeos.

Uno de ellos resultaba realmente grotesco. Le había tocado en suerte un frasco de bisulfuro de estaño y nuestro hombre no había encontrado nada mejor que frotarse con él de pies a cabeza. Resultaba así el ser más extraordinario y fantástico que se pueda soñar. Se asemejaba a una estatua de cobre recién bruñida, pero animada de movimientos desordenados y grotescos al ejecutar, como lo hacía, cabriolas capaces de asombrar a un clown de profesión.

Otro se adelantaba gravemente, tocado con la campana de la máquina neumática. Este recipiente de vidrio, cuya transparencia y solidez causaban a los salvajes un asombro sin límites, le cubría la cabeza hasta los hombros. Un tercero había fabricado con los platillos de una balanza un par de címbalos, con los que nos aturdía locamente... Y no digamos nada del que se había atravesado el tabique de la nariz con un soplete de gas.

En fin, a despecho de nuestras angustias la seriedad desapareció por un momento de nuestros rostros; ¡y... hasta mi mismo tío se reía!

Al día siguiente nos pusimos en marcha y, gracias a la observancia rigurosa del tratado, todo marchó espléndidamente. No se suscitó, en efecto, el mínimo incidente durante ocho días, tal era la lealtad que por su parte ponían los indígenas en el cumplimiento de su promesa. ¡Pero he aquí que jamás puede decirse lo que le reserva a uno el mañana! Y esa dulce armonía, gracias a la cual nos encaminábamos tranquilamente hacia nuestro destino, fué quebrada bruscamente, y esto — dicho sea en descargo de los salvajes — se debió a la culpa de uno de nosotros.

Un marinero llamado Ben Fench, sujeto que tenía la contextura de un hércules y era además boxeador de profesión y brutal como un paquidermo, comenzó, después de algunos días, a lanzar miradas de codicia a una joven y hermosa nativa.

El platonismo no duró mucho y el bruto comenzó a hacer objeto de numerosos asaltos a la beldad negra. En revancha, su marido, que era muy quisquilloso, como todos sus compatriotas a este respecto, se enfureció y si bien se trató de que ambos hombres tuvieran una explicación y malgrado las palabras conciliatorias de Joe, el asunto terminó con un formidable golpe de puño que dejó tendido a todo lo largo el marido en desgracia.

Un clamor terrible se esparció al instante por entre las gigantescas araucarias que nos rodeaban de las que bandadas de cacatúas y cotorras levantaron vuelo espantadas. ¡Era el grito de guerra!

Antes de que hubiera transcurrido el tiempo necesario para contarlo, Ben, el causante de todo el mal, caía como fulminado de un terrible golpe en pleno pecho, asestado por un hacha de piedra, casi si-

"LOS SALVAJES se entregaron a una orgía verdaderamente macabra..."

multáneamente cinco o seis lanzas se clavaron en el cuerpo del desgraciado, al mismo tiempo que un "boomerang" llegaba remolineando por el aire y le quebraba una pierna.

Cumplido este acto de represalia los negros justicieros, sin atacarnos a ninguno de nosotros, se dispersaron como una bandada de gorriones. Los gritos, los llamados, los ruegos, todo fué inútil. Bien pronto vimos desaparecer al último de ellos entre la espesura.

Quedábamos así abandonados sin la mínima provisión en aquel desierto de verdor y de flores.

Imposible orientarnos. Imposible volver a encontrar nuestro camino y procurarnos alimentos. Afortunadamente Joe pemaneció con nosotros. Se pintó el torso y la cara de amarillo, lo cual es un signo de paz allí y el color indispensable a todo embajador; en una palabra, la bandera parlamentaria de los nativos de Australia. Después de realizar esa operación, Joe se lanzó a la búsqueda de los fugitivos, prometiéndonos usar toda su influencia para hacerlos volver.

¡Dos días pasaron!... ¡Dos días de hambre, de sed y de angustias bajo un sol que nos lanzaba torrentes de plomo fundido!...

Ya desesperábamos de toda salvación, cuando un llamado bien conocido resonó entre la espesura. Era nuestro mensajero que volvía acompañado de uno de los fugitivos "pintado de guerra", vale decir, blanco de la cabeza a los pies, o más bien dicho llevando sobre la cara, el torso y los miembros, groseros diseños que representaban vagamente el armazón de un esqueleto.

El salvaje mensajero, apoyado con fiero gesto sobre su lanza con punta de hueso, exigió previamente la entrega incondicional de todas nuestras armas y bagajes.

No tuvimos más remedio que acceder; de lo contrario, nos moriríamos de hambre.

De inmediato se presentaron los demás salvajes, apaciguados por este acto de sumisión. Nuestro suplicio terminó así; y las raíces y la carne de jabalí abundaron de nuevo, al tiempo que las macabras pinturas eran borradas de los obscuros cuerpos, en señal de concordia.

"Pero ahora, señores — agregó el doctor Stephenson, — lo que voy a contarles es algo que pasa los límites de lo imaginable.

Los tres cajones conteniendo las piezas anatómicas fueron abiertos en un abrir y cerrar de ojos y su contenido apareció antes los ojos asombrados de los indígenas que no esperaban semejante hallazgo. Ellos creían que aquello era una reserva para nosotros que, compartiendo su afición por la carne humana, guardábamos ávidamente ese tesoro.

Ustedes saben bien que las piezas anatómicas se vuelven inalterables por medio de ciertas preparaciones que sería superfluo detallar aquí. Las venas y arterias son inyectadas con materias solidificables que impiden su flacidez y les conservan su calibre primitivo. La materia inyectada es azul para las venas y roja para las arterias; además, los matices y los tonos de la carne son conservados con ayuda de colores y de barnices que producen una ilusión completa.

Pues bien, aquello fué algo más que un asalto; ¡fué una orgía de caníbales!

Los salvajes se arrebataban con terrible furia los despojos secos que no tenían más que la apariencia de la carne. Queriendo satisfacer más pronto aún sus monstruosos apetitos aquellas espantosas criaturas encendieron una media docena de fogatas delante de las cuales colocaron, sobre los asadores, los trozos enteros, contemplándolos con inmensa codicia.

Todo esto provocó nuevas demostraciones de alegría acompañadas de contorsiones de gorila.

Finalmente, destaparon los frascos que contenían piezas en alcohol y, ante nuestro horror, apuraron con fruición el horrible licor.

Aquel líquido infernal, que debía quemarles las entrañas, hizo llegar su embriaguez al paroxismo y entonces comenzaron a engullir como perros hambrientos las piezas anatómicas que sólo la ciencia tiene el derecho de estudiar y hasta de mutilar sin profanación.

Por fin, los abominables salvajes terminaron por dormirse como focas.

Al día siguiente, a la hora en que el sol emerge de entre el verdor y sacude su cabellera de oro sobre los gigantes de la espesura, el alegre parloteo de los guacamayos y las cotorras multicolores despertó a nuestros guías, quienes se desperezaron por espacio de largo rato y, por fin, se levantaron frescos y dispuestos a reanudar la marcha saltando como canguros jóvenes.

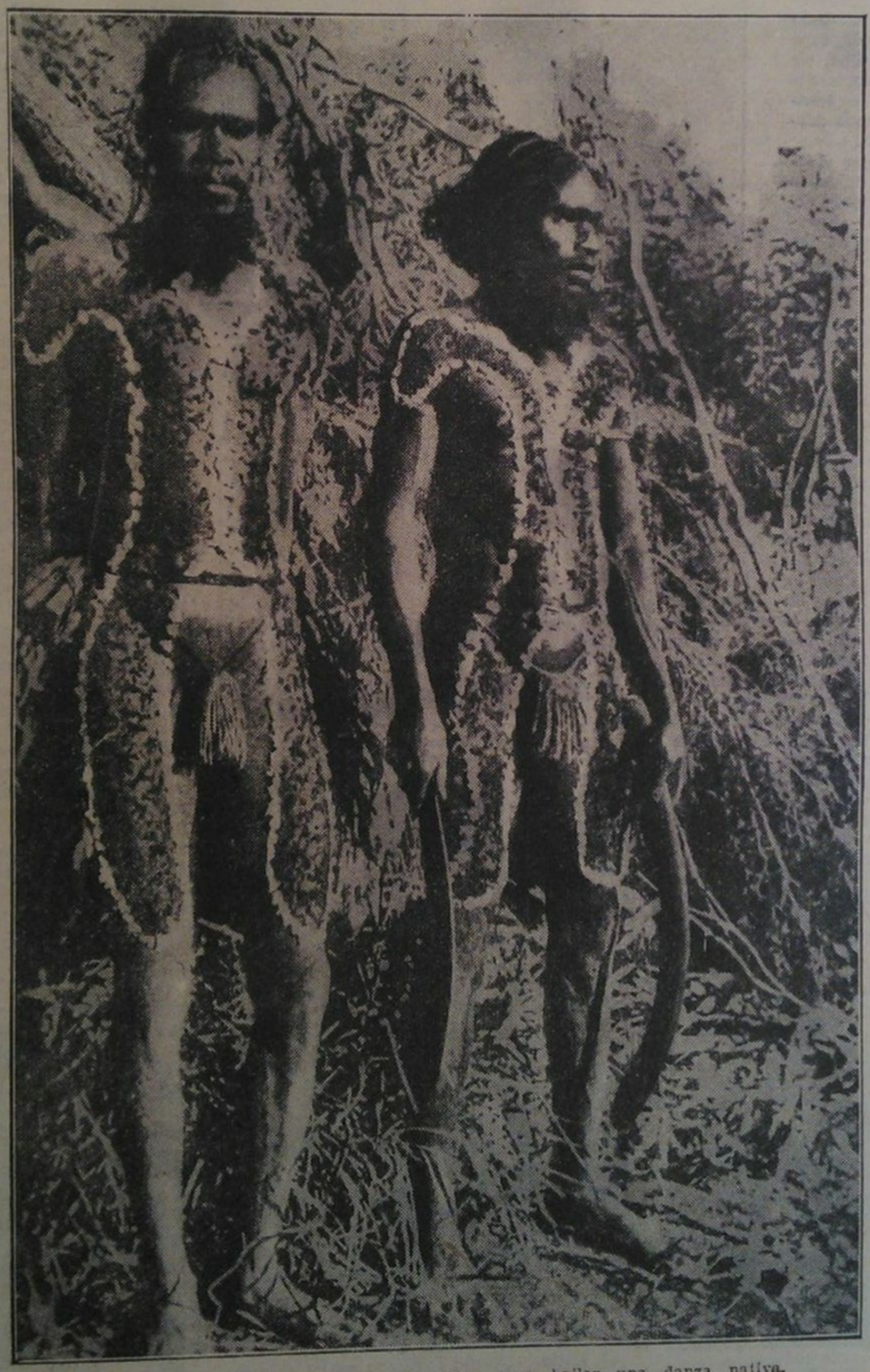
Sin la presencia de aquellos esqueletos de lúgubre forma no se hubiera jamás supuesto que allí se había desarrollado la espantosa escena de la víspera.

¡Qué órgano formidable es un estómago australiano!...

Por último y fieles al trato hecho, nos condujeron a Ballarat, donde llegamos en un estado completo de miseria.

Al despedirnos de nuestros salvajes acompañantes, l a s

(*Continúa en la página 45*)



ABORIGENES australianos ornamentados para bailar una danza nativa.

DISTINTAS MANIPULACIONES DEL MASAJE Y AUTOMASAJE

Por el prestigioso profesor alemán HANS SUREN

(Ver número anterior)

La frotación se asemeja en mucho a la fricción, aunque ciertamente que su alcance es mucho más profundo. Además de la influencia que tiene sobre la epidermis y la dermis, influye según la parte del cuerpo que se frota, sobre las articulaciones, músculos, tendones, vainas de los tendones o las mucosas, por cuanto éstas se dilatan y se hacen flexibles. Se consigue con ello deshacer, aplastar y fluidificar los líquidos de derrame y exudación estacionados, mandándolos a las vías linfáticas que las reabsorben. Si se piensa que casi todo cuerpo inactivo y dejado está repleto de estos depósitos, se puede medir la importancia del masaje y comprender exactamente el bienestar causado después de tal tratamiento.

También la frotación se efectúa siempre siguiendo el curso de la sangre, consiguiéndose dilatar y extender las vías superficiales de la sangre y de las linfas. Pero esto sólo no basta. Hay que esforzarse también en alcanzar las grandes ramificaciones de vasos y arterias colocados entre los distintos grupos musculares. De ello nos puede dar una idea exacta la contemplación de una tabla anatómica. Cuando se quiere llegar a las grandes ramificaciones así colocadas, hay que procurar en lo posible frotar a lo largo de los huesos y espacios intramusculares tan profundamente como se puede (ver figura 1). Con alguna práctica se llega a palpar debajo de la piel como a lo largo del hueso, el curso de la musculatura. Claro que en el torso estas indicaciones son difíciles de seguir, por lo cual mis instrucciones son ante todo para los miembros. Las manipulaciones de la frotación son distintas entre sí. Naturalmente que cada uno de estos movimientos deben estar dirigidos a un fin propuesto hacia el lugar preciso del cuerpo.

Un grupo muscular requiere en su parte media más gruesa una distinta manipulación que en sus extremos más delgados. Las partes más duras del cuerpo como ser, las articulaciones y la espalda no pueden ser tratados del mismo modo que los gruesos centros musculares. Toda clase de manipulaciones pertenecen a la frotación, de las cuales detallaré las más importantes, y así cada cual podrá probar por sí mismo el mejor modo de masajearse y el que le es más cómodo.

1) En la forma más sencilla la mano toma la parte del cuerpo que ha de frotarse. Luego ésta se pasa apoyada fuertemente a lo largo del músculo y ejerce una presión enérgica con el pulgar, la cara palmar y los dedos (ver figura 2 y 3).

Fig. 5.

2) La frotación se ejecuta solamente con la parte gruesa del pulgar o del dedo meñique.

3) Para extender el músculo de la pierna en el automasaje es de buena aplicación

Fig. 1.

Fig. 2.

Figura 3.

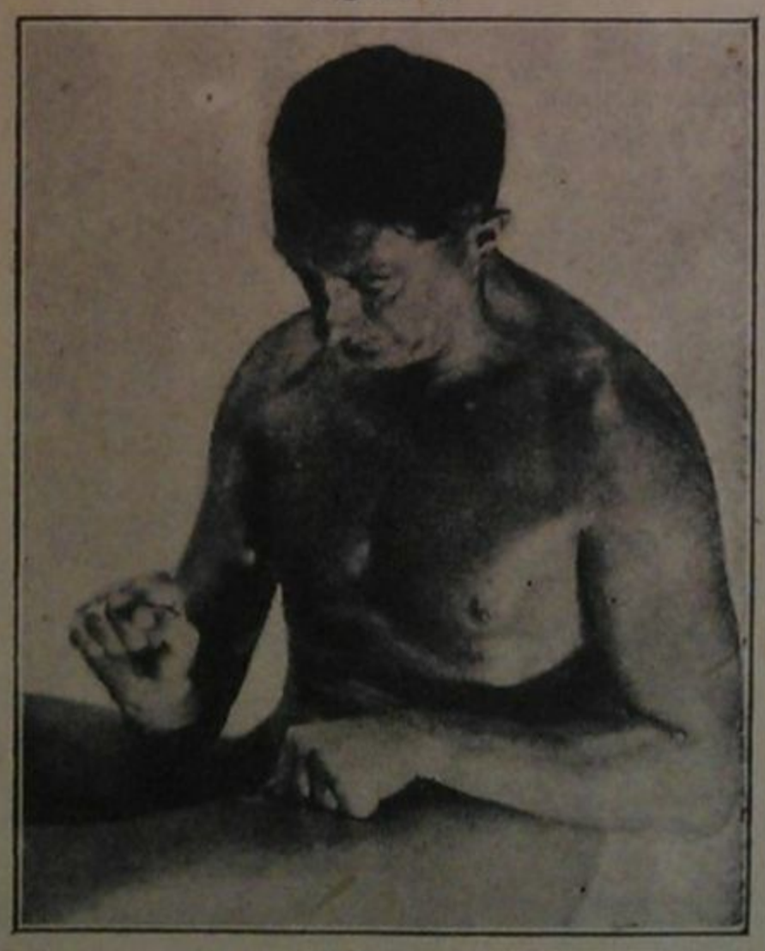


Fig. 4.

la frotación efectuada con las dos caras palmares de las manos.

4) Especialmente indicado es en el automasaje la frotación efectuada con los nudillos de los dos puños (ver figura 4 y 5).

5) Para alcanzar las grandes ramificaciones, se internan de un lado el pulgar y del otro los cuatro dedos lo más profundo posible en los grupos musculares y entre los huesos y los músculos, frotando a lo largo de ellos (ver figura 1).

6) La frotación también puede ser efectuada con los cuatro dedos cerrados y doblados. Su aplicación es muy indicada y de buenos resultados en los costados inferior y exterior de la pierna, cerca y a lo largo de la tibia, debajo de la rodilla, como también en el costado bajo del muslo donde en general es muy difícil llegar en el automasaje (ver figuras 6 y 7).

7) Para robustecer la fuerza de la mano se puede colocar la otra encima, dando presión. Esta medida es empleada con frecuencia en el automasaje (ver figuras 8 y 9).

8) También se ejecuta la frotación con la pulpa de la punta de los dedos, sobre todo en el vientre, las manos, los pies y tendones. El tendón de Aquiles también puede ser muy bien masajeado con la tercer falange del dedo índice doblado, cuando están agotadas las fuerzas de los dedos (ver figura 10).

9) El trabajo "mano sobre mano" no puede ser efectuado por mucho tiempo en la frotación, porque faltaría para esto la fuerza (ver figura 4).

A semejanza del masaje, el que es casi siempre iniciado con una fricción, se recomienda comenzar la frotación del modo más sencillo, es decir, el primero.

Después de grandes esfuerzos es bueno empezar la frotación con movimientos circulares de la mano, de la cara palmar o de la punta de los dedos, cosa de distribuir las toxinas de la parte cansada sobre los tejidos adyacentes, para qûe las vías linfáticas puedan reabsorberlas lo más rápidamente posible. Las principales manipulaciones del masaje están contenidas en las diferentes formas de la malaxación. Esta abarca también los movimientos más eficaces y de influencia para la musculatura. Se compone esencialmente de una manera de estrujar y exprimir el músculo como si fuera una esponja. Las manipulaciones son distintas también según la forma y conformación del músculo. Pero éstas varían también en el mismo músculo, porque se puede malaxear, estrujar y exprimir de distintas maneras.

Fig. 6.

Aunque las principales formas de la malaxación se dirigen siempre hacia adelante siguiendo la dirección del corazón, se practica también atravesando el músculo. Los miembros del cuerpo pueden

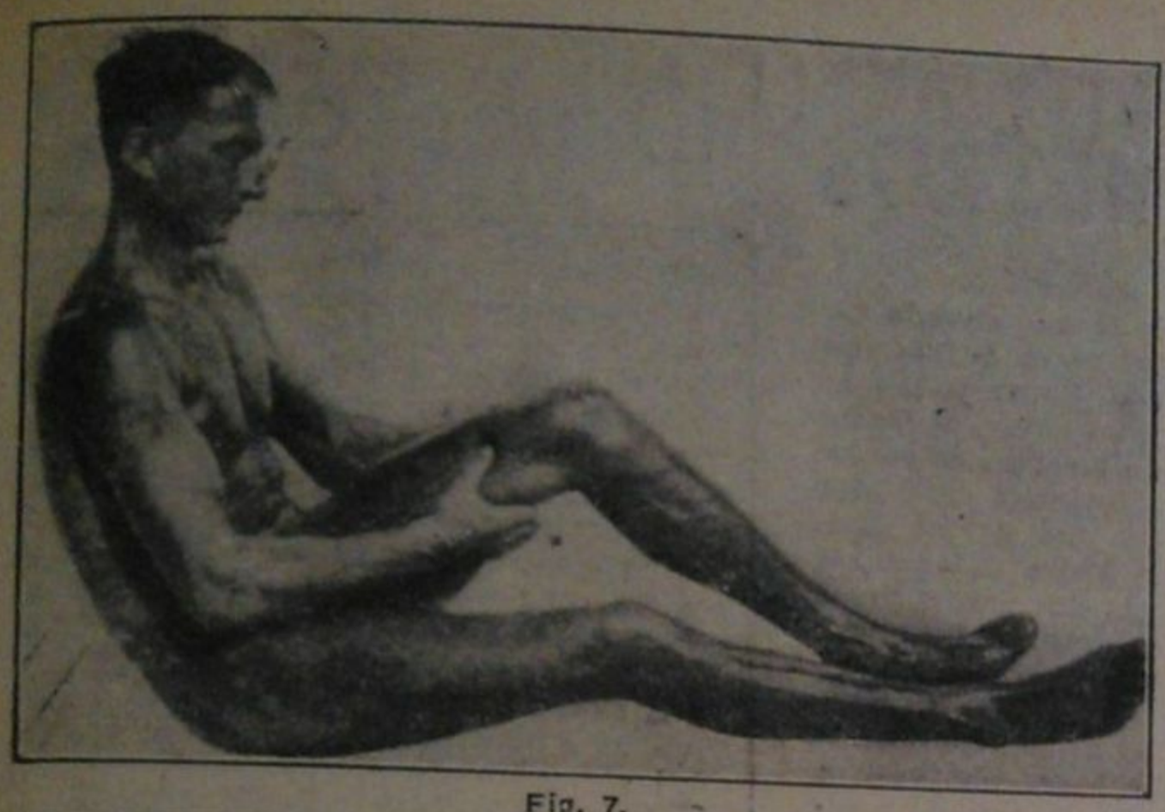


Fig. 7.

Fig. 8.

parte del masaje finlandés. Yo me he ocupado muchos años de éste. En la escuela militar de ejercicios físicos de Alemania, cuya dirección ejercí durante el término de cinco años, obtuvo el masajista Koivistoinen los resultados más sorprendentes hasta con las musculaturas más duras y rebeldes.

Una de las particularidades del masaje finlandés consiste en que, mientras que la mano avanza lentamente en la malaxación, se ejecutan constantemente movimientos circulatorios con el pulgar. Este tiene que apretar fuerte.

La malaxación es el movimiento principal del masaje preparatîvo, y en ciertas circunstancias, cuando se quieren conseguir resultados profundos, está acompañado de algunos dolores.

Todo masaje requiere un pulgar fuerte y flexible. La fuerza de éste se presenta de por sí con el tiempo. Sería de todo punto de vista erróneo suspender los masajes después de los primeros intentos, aduciendo la falta de fuerzas.

Si uno está cansado después de efectuar algunas malaxaciones, se pasa a otra manipulación o se masajea entretanto la articulación cansada de la mano. En algunas malaxaciones de la pierna la fuerza del pulgar puede ser aumentada por medio de presión de la mano libre sobre la otra. De a ratos se puede utilizar también el dedo índice doblado; véase la explicación 8 de la frotación (figura 10).

Cuanto más lenta es la malaxación, más eficaz su efecto. La mano, el pulgar, los dedos y la prolongación del pulgar en la palma de la mano, etc., deben internarse siempre profundamente en la piel. En el masaje a pesar de todo esfuerzo, la mano debe quedar siempre floja y blanda y en el automasaje es fácil medir esta fuerza. Para la malaxación pueden ser utilizadas todas las partes de la mano.

Respondiendo a la importancia de la malaxación explicaremos después su manipuleo en las distintas partes del cuerpo.

(*Continuará*)

ser malaxeados a lo largo, en círculo y atravesadamente. Por ejemplo: Habiendo malaxeado por un rato en círculo o atravesadamente, se agregan algunas frotaciones en compensación para apresurar la reabsorción por las vías linfáticas. Como medida importante de la malaxación debe acompañársela con el levantamiento y desligamiento del músculo. En una musculatura blanda, relajada y bien masajeada, los músculos pueden ser levantados en muchas partes del cuerpo como cuerdas. En la capacidad de alcanzar esto, podemos juzgar el arte del masajista deportivo.

En el arte de la malaxación hay una gran

Fig. 9.

Fig. 10.

●

MOMENTOS DRAMATICOS EN LA VIDA DE HOMBRES AUDACES

(*Continuación de la página* 43)

últimas palabras que de sus labios escuchamos fueron para solicitarnos insistentemente un nuevo cargamento completo de carne blanca al agua de fuego".

¡POR FIN EN MELBOURNE!

Tres días después llegábamos a Melbourne.

—¡Melbourne!—repitió el doctor Stephenson después de una pausa de algunos minutos para encender un nuevo cigarro y tomar un vaso de refresco.—¡Melbourne.... cuyo nombre mágico parece evocar en un opulento recuerdo los torbellinos rutilantes de oro nuevo!...

Ciudad nacida ayer y ya inmensa, donde los palacios, obra de millonarios delirantes, se levantaban por arriba de las tiendas harapientas donde seres famélicos esperaban el golpe de pico que debía retumbar sobre un block de oro enorme como los de los cuentos orientales. ¡Cloaca hirviente donde las calles rotas e intransitables tragaban a los peatones y se transformaban bajo los rayos de un sol tórrido, en oleadas de polvo deslumbrante!

¡Monstruosa mescolanza de libertinaje vertiginoso, de derroche loco o de miseria espantosa!; ¡país de la furia del oro, del bandolerismo y del trabajo!

¡Melbourne, sultana favorita del mundo entero, al cual ella podría satisfacer todos sus apetitos y que con una sola mirada de sus ojos obscuros destronó en un día a su rival, San Francisco de California!

Cuando yo llegué a Australia — ya les dije que esto era allá por el año 1853 — la fiebre del oro, aunque bastante calmada, se hallaba en su paroxismo. Todos los aventureros de las cinco partes del globo habían invadido las tierras Victoria.

Desde hacía tan sólo dos años, es decir, el 3 de abril de 1851, Hargraves había descubierto oro en la caleta de Sommer-Hill (Sydney) y en el mes de agosto del mismo año un carretero empantanado encuentra, mientras trataba de zafar las ruedas de su carro, una pepita de oro de 570 gramos, en la caleta de Anderson (Melbourne).

Así, desde ese momento, más de cuatrocientos mil inmigrantes comenzaron a abrir a golpes de pico las venas de cuarzo llenas del precioso mineral, a revisar las arcillas auríferas y a lavar sin cesar las arenas del Murray, del Morrumbidges y del Loddon.

No había allí, por aquel entonces, más industria que la de cavar.

Se respiraba otro aire al penetrar en esta tierra extraña. El ambiente parecía saturado de olores sofocantes, de fraguas y el oído parecía escuchar intermitentemente el ruido lejano del metal rodando en cascadas centelleantes.

Apenas desembarcados, hasta los más prudentes, sometidos a aquella influencia enervante, corrían a la única casa de juego, situada sobre las márgenes del Yarra-Yarra. Ese río no estaba provisto de muelles, como hoy, y sus aguas tranquilas arrastraban los cadáveres de los desbancados suicidas o los de aquellos jugadores más favorecidos por la suerte, que la rapacidad de los bandidos saqueaba rápidamente, después de una certera puñalada, de una fortuna conquistada en unos cuantos golpes de ruleta.

Yo hice como todo el mundo; queriendo ante todo contemplar sus riquezas fabulosas, penetré en el antro fantástico, atestado de oro, por donde hormigueaban los seres más extraños.

Esa casa de juegos de Melbourne no cerraba sus puertas jamás. Días de fiesta y domingos, noche y día, aquel maremágnum de aventureros procedentes de todos los rincones de la tierra se apiñaba sin cesar alrededor de las mesas.

La atmósfera pesada, espesa, apestando a tabaco, era casi irrespirable. Las luces, semejantes a astros empalidecidos por las brumas espesas, permitían apenas distinguir a los "cropiers" en medio de aquel fantástico círculo que los rodeaba.

Dos veces en diez años fué destruída la fabulosa casa por el fuego, pero una y otra vez fué reconstruída y siguió siendo el garito por excelencia, el receptáculo de todas las locuras y de todos los horrores, hasta la supresión definitiva de los juegos en la metrópoli australiana.

(*En el próximo número continuará esta misma narración del Dr. Stephenson*).

HABLA UN GRAN COACH DE ATLETISMO

ALGO MAS SOBRE LOS 800 METROS

EL TRAINING

(*Ver número anterior*)

Hablábamos de la forma en que Meredith había establecido un record mundial sobre la media milla.

La carrera del doctor Peltzer en Londres, cuando el gran corredor alemán señaló 1'51" 3|5, fué el reverso de aquella. Douglas Lowe, de Oxford, su principal rival, hizo el tren durante casi toda la distancia, pasando la marca de la primera mitad de la carrera en menos de 53 segundos. Pero el esfuerzo resultó demasiado grande para él y no pudo resistir la presión de Peltzer en la recta final.

Otro tipo de corredor muy parecido a Peltzer en estilo, pero no en estatura, pues Peltzer tenía 1 metro 85, era Lloyd Hahn, de Boston. Este último era un millero fornido, de baja estatura, que poseía un record superior a 4'13". Aunque Hahn, si se hubiera entrenado específicamente para esa distancia, podría haber sido capaz de correr en 50 segundos un cuarto de milla, fué gracias a la resistencia adquirida en distancias más largas que resultó capaz de establecer un nuevo record de la media milla en pista cubierta, con 1'52" 2|5. El estilo de Hahn no era en verdad impresionante. No tenía ese estilo brincador, fuerte, de Meredith o de Peltzer. Tenía un tranco corto, y corría muy pegado al suelo en una acción incansable, mecánica.

Al practicar para la media milla o los 800 metros es conveniente tener como base del training, en el otoño y comienzos del invierno, las corridas sobre largas distancias y el cross-country. Los ejercicios para desarrollar el tranco o el trote sobre largas distancias pueden ser dejados de lado en los primeros tiempos del training.

Cuando un corredor se ha ido preparando así encontrará que, alternando durante una semana o dos las corridas sobre largas distancias con cortos sprints, extraerá espléndidos resultados. Cuando ha adquirido el conocimiento del correcto tren por haber practicado cuartas millas a una velocidad de las carreras de media milla, él podrá entonces intentar correr una prueba midiéndose el tiempo para ver cómo marchan las cosas. Al principio, sin duda, estará disconforme, pero debe insistir ininterrumpidamente en la cuestión del tren, que es la faz más importante en las carreras de media milla y 800 metros. Como ya se ha hecho notar, el trabajo de sprint es verdaderamente esencial al entrenarse para esas distancias. Esta práctica del sprint debe consistir en corridas de 150 a 200 yardas a velocidad, por lo menos dos o tres veces por semana. Además se deberán practicar "starts" de cuando en cuando.

Los medio milleros deben tener siempre presente que, como en otras distancias, las carreras de práctica deben ser limitadas a distancias menores de 880 yardas. El aspirante a ser un gran medio millero debería recordar que el training indicado para el sprinter y el cuarto millero es muy bueno para él, agregándole, por supuesto, trotes adicionales y práctica del tranco y, de cuando en cuando, corridas a toda velocidad sobre 600 y 660 yardas. Muchos medio milleros y corredores de fondo descuidan esta importante faz del training y tratan de aumentar su resistencia practicando las distancias completas a la máxima velocidad. Sin embargo, hay excepciones a esta regla, pues ciertos individuos dotados de natural velocidad requieren distancias mayores para desarrollar su resistencia.

SEBASTIAN DIBAR, por Benguria.

El gran corredor Mel Sheppard, por ejemplo, en su training preliminar para prepararse para la media milla, aumentaba su vigor y resistencia corriendo dos millas. Empleó en varias ocasiones 10 minutos para cubrir dos millas, antes de realizar su intento por batir el record mundial de las 880 yardas.

Hay que recordar que el sprint, por sí solo, producirá un precioso caudal de resistencia y energías.

Para finalizar diré que es imposible establecer una nómina de reglas aplicables a todas las competiciones, a causa de las distintas condiciones que rodean a cada competencia. Los torneos y campeonatos son ganados y perdidos por errores tan triviales que una inteligente aplicación de la teoría a la práctica no puede fallar en aumentar las chances de uno.

(*En el próximo número un nuevo artículo del mismo autor, Lawson Robertson, el famoso coach yanqui, sobre la milla y los 1500 metros.*)

Oímos que...

No obstante todo lo que se ha dicho, sabemos positivamente que Alberto Zozaya no ha sido hablado por las autoridades del Racing Club ni éstas iniciaron trámite alguno para obtener su transferencia.

Se cree muy difícil que las gestiones en ese sentido llegaran a buen término, porque Estudiantes de La Plata, deseoso de no desprenderse de su centre forward, pediría por el pase una suma exagerada.

El eje delantero del combinado chileno, Raúl Toro, ha sido hablado por un representante del Club Peñarol, de Montevideo, para que concrete sus aspiraciones en cuanto a la prima que desea recibir, pues la institución uruguaya tiene mucho interés en obtener su concurso.

Parecen haber llegado a un acuerdo los dirigentes de Racing y Estudiantes de La Plata con respecto a la situación de los jugadores Capuano y Bugueyro; el goalkeeper se alistaría en Racing a partir de la próxima temporada, y el puntero en Estudiantes.

El winger izquierdo brasileño, Patesco, recibió aquí varias propuestas, de parte de San Lorenzo, Huracán e Independiente, pero no pudo aceptarlas porque hasta fin del año en curso rige el contrato que tiene con el Club Botafogo, de Río de Janeiro.

La empresa del Luna Park ha llegado a un acuerdo con el portugués Antonio Rodrigues para que venga a actuar en ese estadio, lo que se supone será dentro de poco tiempo.

Se confirmó la fecha del próximo miércoles 3 de febrero para la realización del combate entre Jacinto Invierno y Jorge Azar, en el Luna Park.

Mario Mathieu y los hermanos José y Aníbal López se encontrarán en la Rosario-Buenos Aires a correrse el 7 de febrero. Esta clásica carrera es organizada por el Ciclista Moto Club Santafecino.

Remigio Saavedra con Tomás Suárez fueron a correr a Tres Arroyos dos pruebas y no sería extraño que aceptaran por el sur algún otro compromiso, pero Remigio vendría a tiempo por si lo seleccionan para el campeonato ríoplatense de medio fondo a disputarse el 23 de febrero en Montevideo.

Mientras el ganador del premio Pirelli sigue actuando, espera que Alfredo Goullet le confirme una propuesta que le hiciera antes de partir el citado empresario para Norte América.

Se gestionaría entre la Federación Metropolitana y la Federación Argentina de basket un acuerdo para respetar las penalidades a los jugadores a fin de que haya más disciplina.

MEMORIAS DE UN CICLISTA

Paul Ruinart, un viejo ciclista francés, que fué en sus buenos tiempos un gran campeón, tiene interesantísimos recuerdos de la época en que él recogía laureles, honores y... también algunos pesos. Ya en el número 913 de El Gráfico aparecieron parte de sus recuerdos y hoy ofrecemos nuevas memorias de este ciclista sobre aquellos lejanos tiempos.

"Todos los años en el Velódromo de Charenton se disputaba un campeonato del Este que yo gané tres veces seguidas. El último año (1895) conquisté en la misma reunión el campeonato, un handicap y una carrera de tandems con Baras.

Pero lo que yo quiero sobre todo es hacer resaltar que la existencia de ese campeonato demostraba bien el abismo que separaba a los corredores del Este de los del Oeste de París, cuyo teatro de operaciones era Buffalo y el Velódromo de Sena. Nosotros no nos aventurábamos casi en los parajes del Bois de Boulogne; en primer lugar porque era muy lejos y también, hay que decirlo, porque los "hombres del Oeste" nos parecían formidables.

SINGULAR VELÓDROMO

Sin embargo, algunos de ellos que decidieron venirse al "Este" con la intención de "meternos en razón" habían resultado amargas desilusiones. Por ejemplo, Gougoltz, campeón de Francia 1895, Marcel Durand, que más tarde diseñara la pista del Velódromo de Invierno; Neiuport, que debía transformarse luego en un famoso constructor de aviones; Dary, que fué el primero que manejó un Ford en Francia, etc., cayeron vencidos en el Velódromo del Este.

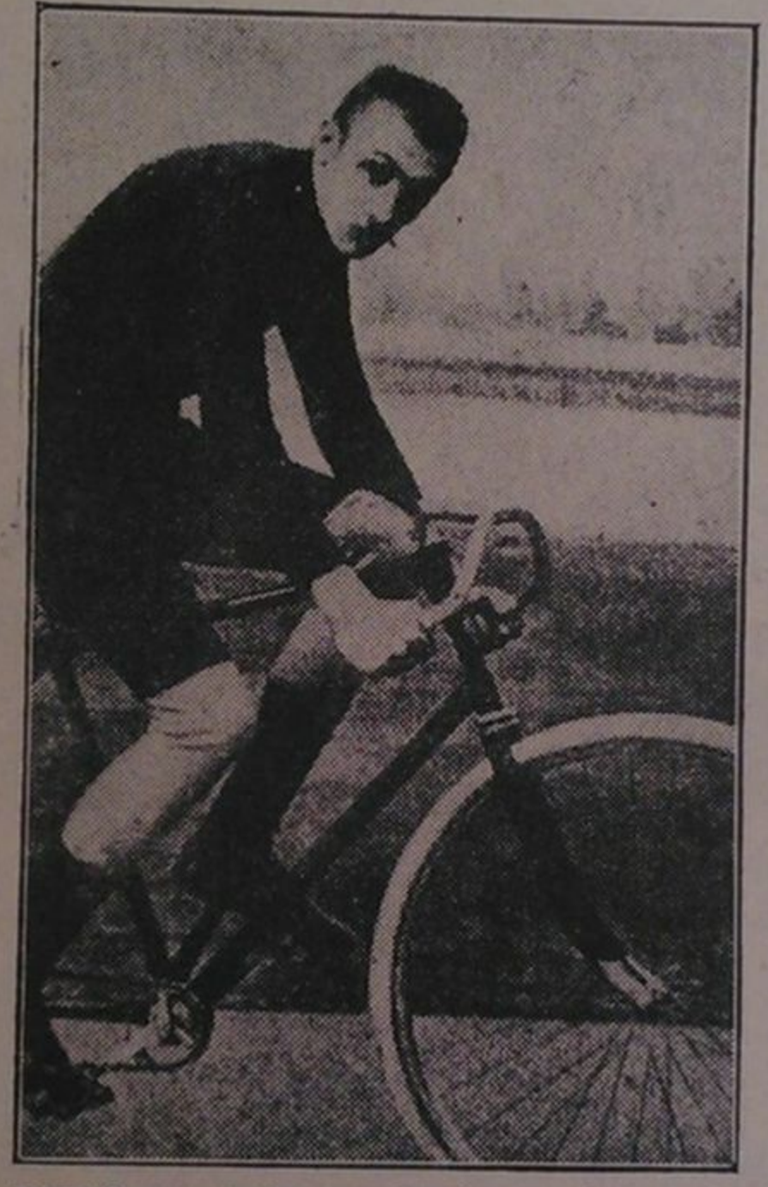
Pero poco a poco el abismo se acorta, los "intercambios" se hacen cada vez más numerosos y bien pronto es el Oeste el que acapara casi toda la actividad del sport ciclista francés. Y finalmente, creo que el Velódromo del Este recibió un golpe mortal el día que se le sacó el Grand Prix de París, pues debo hacer notar que el primer Grand Prix se había corrido por primera vez en aquella famosa pista en 1894. Pero luego, juzgándose insuficientes los 333 metros de ese velódromo, se emprendió la construcción de la Pista Municipal (que tuvo al principio 400 metros y más tarde, con motivo de la Exposición de 1900, fué agrandada a 500 metros) y entonces el Velódromo del Este no se repuso ya más de aquel terrible golpe.

Pero antes de dejar casi definitivamente la región del Este déjenme decirles una palabra con respecto a un pequeño y curioso velódromo, edificado sobre la calle de la Vega, que conoció durante algunos años una cierta popularidad.

Instalado en un gran patio, este sorprendente velódromo, que hubiera hecho la delicia de los acróbatas de hoy, tenía una pista de 110 metros, con cuatro virajes, a casi ángulo recto; por añadidura, en cada uno de los cuatro ángulos había sido colocado un sólido poste y no tengo necesidad de decirles que los corredores se estrellaban contra ellos más frecuentemente que lo que hubieran deseado. Después de las reuniones se veían siempre pequeños pedazos de telas multicolores enganchados en aquellos terribles postes. El campeón indiscutible de esta sorprendente pista era un tal Baeder, un ciclista más audaz y temerario que hábil corredor, lo que lo transformó en el "crack" de aquellas inolvidables reuniones.

UN LUGAR TÍPICO DE REUNIÓN

El sitio de reunión que estaba de moda en aquel entonces era el "Café de L'espérance", que siempre existe en París, habiendo, claro está, sufrido numerosas modificaciones, y que se llama hoy el "Touriste". Era allí donde se encontraban los corredores ciclistas todos los días después del entrenamiento y se hacían ruedas separadas, por afinidades. Había, también, "barras"



BARAS, una de las grandes figuras ciclistas de su tiempo.

netamente enemigas, según las rivalidades del momento: me acuerdo, por ejemplo, que durante muchos meses se encontraban cara a cara la "barra" Morin y la "barra" Jacquelín, cuyos hinchas, sin dirigirse jamás la palabra, cuando alguno de ellos había creído escuchar una expresión desfavorable o irrespetuosa para sus ídolos se lanzaban miradas de amenaza y desafío. Pues deben saber ustedes que en aquella época las rivalidades entre las grandes "vedettes" existían de verdad y les puedo asegurar que esas cuestiones no quedaban solamente en "fintas".

Todas las dependencias del Café estaban ocupadas, atestadas, invadidas por las "velos". Había máquinas por todos lados. En los pasillos, en el subsuelo transformado en garage, a lo largo de la acera, contra los árboles, en el mismo salón, entre las mesas. Y en el "Chalet du Touring" ocurría más o menos la misma cosa y no era nada extraño encontrar reunidas más de quinientas bicicletas en un momento dado. Como ocurre en los vestuarios de hoteles y restaurants, se nos entregaba un número al dejar la bicicleta y lo mismo que se hace hoy en los grandes lugares de estacionamiento de automóviles, había una especie de portero, munido de un megáfono, quien gritaba, casi sin cesar en dirección al garage, los números correspondientes a las bicicletas que los "grooms" atentos llevaban corriendo hasta la puerta del café, limitándose a decir en voz alta: "La bicicleta de monsieur está lista".

Otro tipo característico de esa época era un muchacho que circulaba entre las mesas llevando en bandolera un cajón parecido al que usan los lustrabotas. Pero en lugar de proponerle a uno limpiarle los botines, se ofrecía mediante el pago de unos centavos a limpiar a fondo nuestra bicicleta, yendo bien pertrechado de gamuzas, petróleo, alcuza y papel de lija; y él se entregaba entusiastamente a aquella operación de "beauté", mientras uno tomaba tranquilamente el aperitivo. Demás está decir que estos muchachos hacían pingües ganancias, pues para un ciclista era cuestión de honor el salir siempre sobre una bicicleta bien pulida y engrasada.

FAROLES "VENECIANOS"

Por la noche, la Puerta Maillot daba la completa impresión de una fiesta popular, a causa de los grandes faroles redondos y multicolores que los ciclistas, entrada la obscuridad, fijaban a sus manubrios; pues en aquella época no se conocía la linterna perfecta que conocemos hoy (la iluminación a bujías se extinguía, de golpe, a cada rato) y el único modo de alumbrarse, verdaderamente práctico, era usando el farol llamado "veneciano", que se podía adquirir por muy pocos centavos en todos los cafés. Por lo demás, hay que agregar que los ciclistas sentían el más profundo desprecio por la "linterna", considerada como un utensilio más o menos bueno para los cocheros de fiacre... y para eso, ¡preferían andar sin luz ninguna!

Yo conservo del tiempo de los faroles venecianos un recuerdo o más exactamente una "impresión" muy viva. Una tarde yo había ido a presenciar en Versalles la partida de una gran carrera de automóviles, creo que era "París-Madrid"; a la vuelta, habiendo sacado un poco de ventaja, hice un alto para esperar a mis camaradas y entonces vi venir a lo lejos, en estrechas filas que abarcaban todo el camino, centenares y centenares de ciclistas de los cuales no se distinguía más que los faroles de vivos colores que, al son de los cascabeles, parecían danzar alegremente en medio de la noche profunda y dulce, como una multitud de fuegos fatuos..."

RADIO para acumulador. De 6 lámparas. Consume un ampére y ½ por hora. (Si consume más devolvemos el dinero). Con la carga de un acumulador funciona 90 horas. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina, por sólo 2 $, o alternando el acumulador usado en la radio con el usado en un automóvil, camión o tractor. Es ideal para donde no existe luz eléctrica. Garantía 5 años. Precio (sin acumulador) ..... $ **195.–**

Para corriente alternada, con "ojo eléctrico", 7 lámparas, toda onda $ 172
Para continua, $ 175. Para corriente de 32 voltios, 5 lámparas.. „ 196
Para pilas y baterías, 5 lámparas, (sin carga) ..... „ 180

ESCUELAS SUDAMERICANAS. Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires
(NECESITAMOS AGENTES)

LOS FALLOS SON IRREVOCABLES

U. Buttigliero, Totoras. — Consulta: Por la semifinal del campeonato de la Liga Regional Totorense de Football juegan los equipos de Provincial de Salto Grande y Boca Juniors de Serodino y se produce el siguiente caso: De un rechazo de la defensa de Provincial recibe la ball el puntero derecho de ese team y corre por su ala y la pelota escapa a su control y sale fuera del field. El linesman levanta la banderita indicando la infracción, pero el referee no atiende la indicación de aquél y el winger, que recupera la pelota, sigue su avance y tira un centro del cual se produce el primer goal, que el referee sanciona y se produce un incidente entre jugadores, público, etc., cuando sólo faltaban dos minutos para terminar el primer tiempo y entonces el referee lo da por finalizado. Antes de comenzar el segundo período, se convino entre los delegados de los dos clubs y el referee en dejar el goal sin anular ni otorgar y consultar al Consejo Federal de Football para resolver definitivamente. El match terminó Boca 2, Provincial 1 y el goal en litigio que, de ser acordado, sería un empate 2 a 2. ¿Cuál es su opinión en este asunto?

Respuesta: El referee es la única autoridad de un match a intérprete de la ley de juego. La incidencia producida es similar a la que ocurrió en el match por la Copa de Oro entre River Plate y San Lorenzo. El referee dió goal y ante el reclamo consultó con el linesman que le manifestó que, en efecto, la pelota había salido del field. El referee entonces rectificó su fallo, anuló el goal y acordó throw-in. Procedió reglamentariamente. Es en el momento que un fallo se confirma o rectifica, pues una vez reanudado el juego ya ni el mismo referee puede revocar su propia decisión. Por otra parte, si el juego no se completó por faltar sólo dos minutos, también es antirreglamentario, pues el referee debe descontar tiempo perdido. El Consejo Federal ni ningún consejo tiene facultad para decidir estas cuestiones del reglamento de juego que no son de su competencia, y como en el caso de la consulta se ha cometido una evidente violación, lo que corresponde es que se haga jugar nuevamente el match, aunque en ello venga a resultar favorecido Provincial, pues en rigor, el score que correspondía es el de Boca 2, Provincial 1. El referee ha demostrado incompetencia, pues obligado a conocer los reglamentos debía saber que los fallos no pueden quedar pendientes, ni dejar de completar el tiempo reglamentario. Posiblemente lo sepa y en ese caso ha incurrido en falta de carácter para no resolver por sí una situación que se le presentaba comprometida. Debe ser castigado o eliminado del registro de referees.

SEGUNDA DIVISION del Club Sportivo Villa Herrera, de Moreno, que sobre veinte partidos jugados en la última temporada ganó 18, empató uno y perdió uno, con un total de 45 goles a favor y 10 en contra, destacándose el forward Florencio Leguizamón, que marcó 27 tantos.

AHORRANDO BALAS

Los tres amarretes resuelven suicidarse.

PARTIDOS AMISTOSOS

Tucuta, Vedia. — Consulta: Veintidós jugadores de clubs afiliados a la Confederación del Football Argentino organizan un partido amistoso, pero a un señor delegado se le antoja decir que si juegan serán suspendidos. ¿Puede el consejo local suspender a dichos jugadores porque realizan esta práctica?

Respuesta: Desconociendo qué clase de partido se juega, es decir, si se trata de una simple práctica entre amigos o con el propósito de cobrar entradas o disputar un trofeo, ni si hay actividad oficial o no para juzgar como intolerante la actitud del delegado desde el punto de vista doctrinario, los jugadores están obligados a cumplir las reglamentaciones de su club y éste y aquéllos las de la liga a que están afiliados y también las resoluciones de las autoridades correspondientes para aquellos casos que no estén legislados. Si los reglamentos no prohiben ese match amistoso, pero hay una oposición o amenaza de castigo formulada por un delegado, lo más prudente es que los organizadores del match soliciten al consejo de la liga local permiso para realizarlo y con él eliminarán toda posibilidad de castigo que puede existir si el consejo lo resuelve y no se oponen a ello los reglamentos. Es lo más conveniente; pues si no hay un motivo serio no creo que la mayoría del consejo niegue el permiso que se le pida.

RESPUESTAS Y APRECIACIONES DIVERSAS

Leoncio Máximo Rivas, Jujuy. — Muchas gracias por su atención y si tiene algo que pueda ser de interés, envíelo. Al mismo tiempo transmito su agradecimiento para el Club Argentino de Caminatas.

Gregorio Menéndez, Laprida. — Agradezco su atención y retribuyo sus felicitaciones.

Un boquense de corazón, Monte Maíz. — No llevo la estadística de penales que usted me solicita. Por otra parte, es ésta una cuestión enojosa porque encierra suspicacia. No siendo por deliberado apoyo de los referees, lo cual es difícil de establecer, un penal es una infracción de juego que las más de las veces se comete para evitar un goal inminente y no significa un desmedro para el team en cuyo beneficio se concede.

Alberto P. Mansero, Agilvié, Vera, Santa Fe. — 1º El team que forma es bueno, pero no difiere mucho del que interviene en el Campeonato Sudamericano. 2º Depende del día como se encuentren. Estando bien los dos, son de poderío similar. 3º Se encuentra en ésta adscripto el team de segunda de River Plate. 4º Actualmente Scopelli y Pedernera superan a Cherro y de Cusatti, respectivamente. Su pedido de lámina en colores lo paso a la dirección, que es la que resuelve. En principio estaba resuelto que saliera dicha lámina.

J. P. Rodríguez, Capital. — Si Sastre jugara siempre como lo hizo frente a Paraguay, ningún half argentino de todos los tiempos habría igualado sus performances.

El Ñato Pérez, Ciudadela. — El brillante insider derecho de Central Córdoba Vicente de la Matta pertenece a Independiente, aun cuando este jugador no haya firmado su contrato con la institución de Avellaneda, pues Central Córdoba suscribió un documento por el cual lo transfiere a Independiente por la suma de 27.000 pesos y la realización de dos partidos, a jugarse uno en Rosario y otro en Avellaneda, entre sus primeros equipos. De la Matta firmará en la semana próxima, por 10.000 pesos, un contrato de dos años de duración.

Virginio Peralta, La Pelada. — El campeón de la temporada oficial del año 1936, de la Asociación del Football Argentino, es River Plate. Si San Lorenzo de Almagro le hubiera ganado el match por la Copa de Oro, aun así River Plate sería lo mismo el campeón, pues se disputaron en el año dos torneos; uno, denominado de Honor, y el otro, Campeonato. River Plate resultó vencedor en este último.

La mucama. — Es una señora... ¿La hago pasar?...

La dueña de casa. — ¿Es de porte aristocrático?...

La mucama. — No, señora; más o menos como usted.

RUGBY

Por FREE LANCE

LA TEMPORADA INTERNACIONAL EN GRAN BRETAÑA

Como todos los años, acaba de iniciarse en Gran Bretaña la temporada internacional, es decir la época del año en que el interés de los aficionados se concentra sobre los matches que disputan entre sí los equipos representativos de los cuatro países británicos para resolver el titulado campeonato de las cuatro naciones. Como aspecto curioso del mismo cabe destacar que dicho campeonato, que despierta enorme interés y cuyas probabilidades son objeto de apasionada discusión desde meses antes del primer partido, no tiene absolutamente ningún carácter oficial, no se disputa ningún trofeo y las respectivas Uniones no reconocen oficialmente su existencia en el sentido de premiar especialmente a sus jugadores si resultan ganadores, ni siquiera aluden al campeonato en sus publicaciones oficiales. Cada match tiene, por supuesto, carácter oficial y las Uniones les atribuyen gran importancia tanto en cuanto a la preparación de los equipos como a la organización y al resultado, pero esto referido a cada partido aisladamente, pues la clasificación no tiene valor oficial alguno ni existe una reglamentación sobre el mismo ni sobre las condiciones que deben reunir los jugadores para poder intervenir en los partidos. Es por esto que se ha dado el caso de que jugadores nacidos fuera de Gran Bretaña, ya sea en los dominios británicos o en el extranjero, hayan representado a Inglaterra (caso de Owen-Smith y de Obolensky) o a Escocia; Irlanda y Gales, por el contrario, no se avienen a admitir en sus equipos a los jugadores coloniales. Tan extraña y, desde cierto punto de vista, absurda situación sólo puede concebirse en Gran Bretaña. Nuestra mentalidad no alcanza a comprender cómo es posible que ocurran tales cosas y no concibe un campeonato, por ínfimo que sea, que no lleve su correspondiente y minuciosa reglamentación, la cual, y eso es lo más triste, por minuciosa que sea siempre deja el resquicio para que algún ingenioso competidor "meta la mula", como lo saben bien todos los que han intervenido en la organización de pruebas o concursos deportivos aquí. Un campeonato nuestro organizado "a la inglesa" resultaría pintoresco, pero escasamente serio. No digo esto con ánimo de criticar, sino como simple reflexión y para hacer meditar a algunos candorosos aficionados que siempre están listos con el argumento de que debe hacerse tal o cual cosa en nuestro rugby "porque se hace en Inglaterra".

EL PROGRAMA DE PARTIDOS

Pero todo esto me ha llevado un poco lejos de mi tema inicial. El fixture de partidos internacionales de este año es el siguiente:

Enero 16: Inglaterra v. Gales, en Twickenham.

Febrero 6: Gales v. Escocia, en Swansea.

Febrero 13: Inglaterra v. Irlanda, en Twickenham.

Febrero 27: Irlanda v. Escocia, en Dublin.

Marzo 13: Irlanda v. Gales, en Belfast.

Marzo 20: Escocia v. Inglaterra, en Edimburgo.

Como se ve, ya se ha jugado un partido, el de Inglaterra v. Gales, que se jugó en Twickenham el sábado último, terminando con el triunfo de los ingleses por 4 puntos a 3 después de una lucha que los cablegramas describen como muy pobre y deslucida, siendo de notar que éste sea quizá el último partido internacional que se defina en esta forma mediante un "drop-goal", pues el año próximo entrará en vigor la modificación de los reglamentos que reduce su valor de 4 a 3 puntos.

LOS PARTIDOS DE SELECCIÓN

Desde hace un mes las comisiones de selección de todos los países han estado ocupadas en las tareas preparatorias para seleccionar los equipos que habrán de representarlos en estos partidos de tanta trascendencia. De las cuatro comisiones, la que tiene tarea más ardua es, sin lugar a dudas, la inglesa, pues debe elegir entre un número mucho mayor de jugadores que están dispersos en clubs de todo el país, siendo perfectamente viable que exista un jugador notable que no es tenido en cuenta simplemente porque los seleccionadores nunca lo han visto jugar y no han tenido siquiera noticias de su existencia. En Escocia, Gales e Irlanda la tarea es algo más sencilla, porque el número de jugadores es menor y, sobre todo, porque éstos están concentrados, en su mayoría, en dos o tres centros principales.

—¿Por qué no le decís que se vaya?...
—Porque cada vez que lo despierto me paga la consumición.

Por estas razones y también porque la mayoría de los jugadores que nos visitaron el año pasado eran ingleses, la selección inglesa es la que más nos interesa.

Los seleccionadores ingleses empezaron su labor este año con un match de selección que se jugó en Workington, en el extremo norte de Inglaterra, el 5 de diciembre, enfrentándose dos equipos denominados "Inglaterra" y "Posibles". Como este match se jugó antes del encuentro Oxford v. Cambridge, no fué posible la inclusión de ningún jugador de esos equipos y, aparentemente, los seleccionadores resolvieron dar una oportunidad a los elementos nuevos, pues la mayoría de los participantes son absolutamente desconocidos para los que, como yo, seguimos el rugby inglés desde aquí. De todos los jugadores que participaron en la jira a la Argentina, el único que jugó en este partido fué B. C. Gadney, que actuó de scrum-half en el equipo de "Inglaterra" en el que figuraron, además, otros ocho internacionales del año pasado o de otros años: Leyland, Meikle, Candler, Longland, Toft, H. Wheatley, Clarke y Bolton. En el cuadro de "Posibles" había en cambio sólo dos internacionales: Barr y Giles. El partido se jugó con muy mal tiempo e "Inglaterra" triunfó por 14 a 8, destacándose especialmente varios de los elementos nuevos.

El segundo match de selección se jugó en Bristol el 19 de diciembre, enfrentándose "Probables" con "Posibles". Con la concurrencia de los universitários y un mayor número de jugadores más conocidos se hizo un excelente match, que ganaron los "Probables" por 12 a 11 después de una excelente exhibición de rugby que los críticos consideraron como de mucha utilidad para los seleccionadores. Nuevamente nuestros ex visitantes fueron representados por un solo hombre. Gadney volvió a ser elegido, pero estaba enfermo y no pudo actuar, jugando en cambio el wing E. J. Unwin, que tan buena impresión causara entre nosotros, quien ocupó ese puesto en el cuadro de "Probables", aunque no se destacó mayormente ni anotó puntos. Los ex internacionales volvieron a estar en minoría, jugando por "Probables" Owen-Smith, Sever, Candler, Longland, Toft y H. Wheatley, y por "Posibles", Cranmer y Bolton.

No deja de ser un poco sorprendente que tan pocos de los jugadores que admiramos hace pocos meses hayan logrado convencer a los seleccionadores ingleses, pero noticias posteriores (llegadas por cable) nos hacen saber que en el primer partido jugado contra Gales han intervenido tres hombres de los que nos visitaron: W. H. Weston (tercera línea), T. F. Huskisson (segunda línea) y R. E. Prescott (primera línea), siendo la primera vez que los dos últimos visten la casaca internacional.

Por lo visto el tercer match de selección, del que todavía no hemos tenido noticias, debe haber hecho cambiar de parecer a los seleccionadores. Hay que anotar, además, que Obolensky está lesionado y no ha jugado desde hace algún tiempo, y es presumible que Gadney no se ha encontrado tampoco en condiciones, pues de lo contrario su selección parecía asegurada. De los restantes, Knowles, Tallent y Hordern son ya veteranos que difícilmente vuelvan a las luchas internacionales por la gran presión que ejercen los elementos más jóvenes, y parece que Dunkley tampoco ha podido conservar el puesto que había reconquistado el año pasado. En cambio, Weston, el más veterano de todos en años, sigue firme en su puesto. Lo que sí me ha sorprendido es que el fullback Uren no haya figurado para nada, pues lo creía un candidato firme, por lo menos para un match de selección. Quizá esté lesionado, pero si así no fuera, los lectores quedan enterados que en Inglaterra hay cuatro full-backs mejores que él.

¿EGOISMO?

Por J. MARTINEZ VAZQUEZ

Se está haciendo carne en algunos yachtsmen que han sido los felices propietarios de famosos yachts. hundirlos dentro de un ceremonial cuando creen que a la embarcación, que en otros tiempos los llenó de orgullo y les colmó las más grandes satisfacciones, le ha pasado su hora.

Nada hay que dé la sensación de vida como un barco, ni que engendre afectos mayores. Hundirlos cuando se les considera viejos, aunque se encuentren en perfecto estado de conservación, nos parece una marcada nota de egoísmo. Esa acción da la impresión de matar un ser querido, porque ha llegado a una avanzada edad. Solamente se conoce entre las tribus de esquimales casos semejantes, en que se entierran a los ancianos vivos en chozas de hielo, dejándolos que fallezcan por inanición. Se fundan los esquimales al practicar esta monstruosa costumbre, en que los ancianos no pueden seguir a las tribus en su penosa vida nómade entre los desiertos de hielo, y que al retardar la marcha de las mismas ponen en peligro la existencia de todos.

Volviendo a los barcos, el primero que se hundió en estos tiempos fué el "Puritán", defensor de la Copa América. Pero de ese barco no quedaba más que un casco inservible, después de cumplir una labor de muchos años como paquete de las islas Cabo Verde, haciendo dos viajes anuales hasta Nueva Inglaterra, en Estados Unidos, donde llevaba una inmigración golondrina, que trabajaba una sola época del año. Cerca de medio siglo estuvo el glorioso defensor en esa peligrosa faena sin el menor contratiempo, hasta que se comprendió que era peligroso continuar en ella.

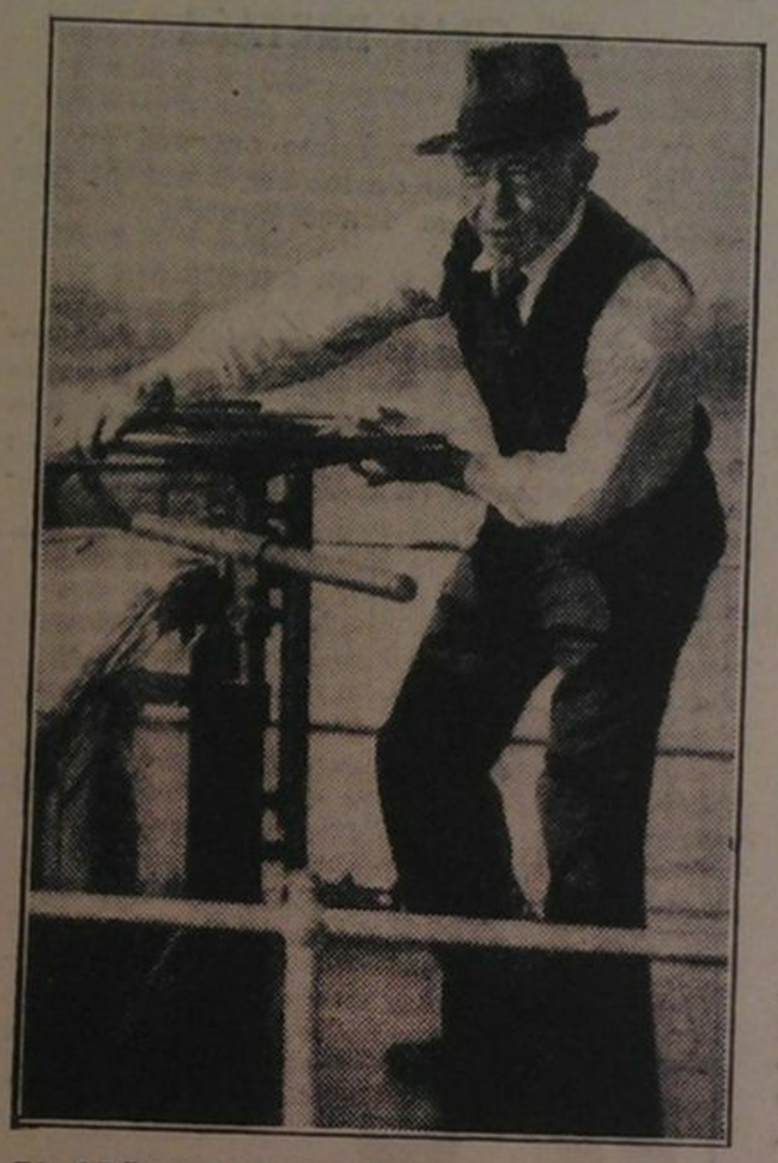
Otro barco de fama hundido. fué el "Britannia", que marcó una era en el yachting inglés, el cual se echó a pique en perfectas condiciones de conservación y en plena actividad. La ceremonia efectuóse poco después del fallecimiento de su propietario, el rey de Inglaterra, Jorge V. Para los que sentimos el yachting y lo queremos, el hundimiento del "Britannia" fué como una puñalada. El "Britannia" era el yacht más glorioso que jamás surcó las aguas británicas, y posiblemente las del mundo entero.

Revolucionario de forma en la época de su construcción, empezó su carrera ganando y la terminó ganando. Tuvo cerca de medio siglo de campaña, en la cual se adjudicó más premios que cualquier otro yacht. Durante su larga vida sufrió algunas alteraciones en el velamen, pues siempre se le mantuvo al día. El "Britannia" era el crédito del yachting británico y desde que se construyó hasta la fecha de su hundimiento. La forma de los cascos no ha variado mayormente desde la época de su construcción, manteniéndose hoy los principios sostenidos por su dibujante. Fué un barco raser hundido igualmente por su propietario no obstante mantenerse todavía en perfectas condiciones de conservación y ante el dolor de muchos aficionados.

Al principio de este siglo, el sin igual Thomas Fleming Day, poeta, filósofo y director de la Revista "The Rudder," respetada autoridad de yachting en su país, efectuó una gran campaña sosteniendo que los yachts chicos no tenían más peligro que los grandes en alta mar. Después de una activa propaganda consiguió organizar la primera regata a las islas Bermudas, que se efectuó con barcos a vela. Por entonces hacía su aparición el pequeño yachting a motor, y aunque este yachting estaba todavía en pañales, Day tuvo la osadía de organizar una regata de lanchas a motor hasta las populares islas.

dical, que saltó del cúter de roda vertical y poca manga con mucho calado, al de lanzamientos y más manga que estamos acostumbrados a ver actualmente.

Otro barquito histórico, que ha marcado una era en el yachting a motor, acaba de



EL SEÑOR JAMES CRAIG, un pioneer de los motores a nafta y Diesel para lanchas, ganador de la primera y segunda regata de lanchas a motor hasta las Islas Bermudas.

Naturalmente, fué dificultoso obtener inscripciones, pero Day muñequeó el asunto con energía y consiguió temerarios que afrontaran lo que entonces se consideraba cosa de desequilibrados, o sea lanzarse a la mar con esas débiles y primitivas embarcaciones.

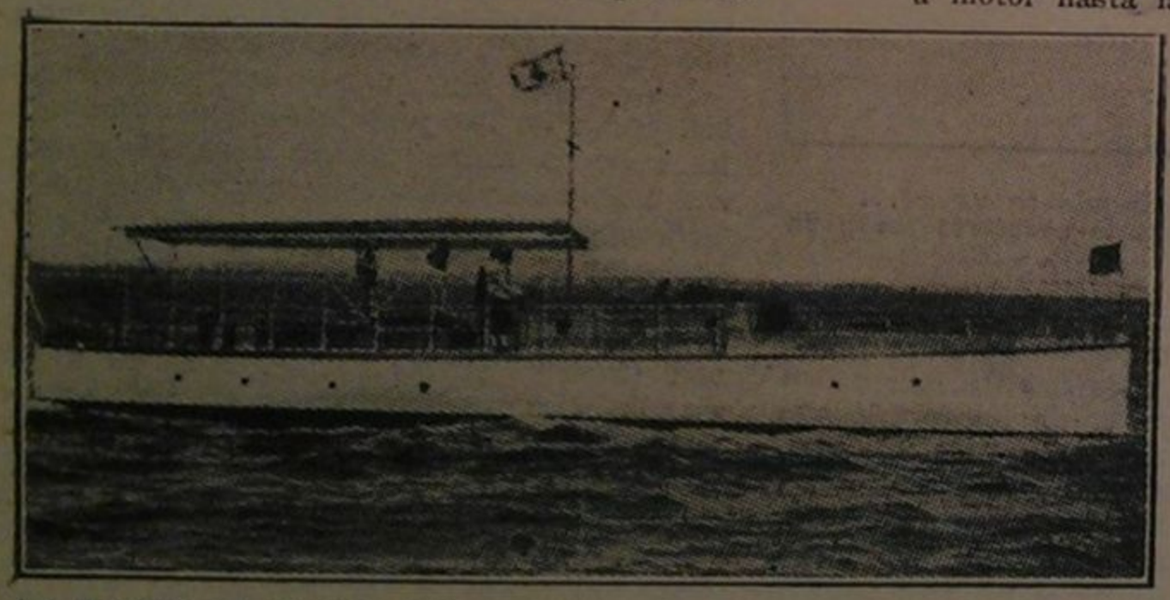
Uno de estos temerarios fué el señor James Craig, pioneer del motor a nafta en Norte América, quien le encargó a A. Caru Smith que le dibujara una lancha dentro de las indicaciones que le dió, capaz de afrontar la mar con una buena velocidad.

En cuanto al motor, fué dibujado y construído por el mismo Craig. El barquito, al cual se le puso el nombre de "Ailsa Craig", tenía 60 pies de eslora en cubierta, y un pie menos en la línea de flotación. Su manga era muy poca, un sexto de la eslora, y su calado menos de lo que se consideraba entonces como norma, o sea un pie por cada diez de eslora, pues tenía 5' 3".

Aun en aquellos tiempos se la clasificó de angosta. El dibujante se había basado en las líneas de los vapores y no en las entonces aceptadas para lanchas. Su propietario le dibujó un motor de cuatro cilindros de 9" por 10" a nafta, de bajas revoluciones. Ese motor es el mismo que durante 29 años impulsó la embarcación, habiendo sido ajustado solamente en 1929. El "Ailsa Craig" tomó parte en la regata de 1907 y la ganó. En 1908 repitió la hazaña. Empleó una velocidad media de 10.2 nudos por hora, velocidad que no ha sido jamás superada por una embarcación de su tamaño.

Desde sus famosas hazañas hasta la fecha, el "Ailsa Craig" fué el yacht del señor James Craig, y siguió siendo muy popular por navegar continuamente a lo largo de la costa. Era un familiar visitante en todos los puertos del Long Island Sound. Su propietario en la actualidad tiene 71 años, y viendo que su compañero también se ponía viejo, prefirió, antes que venderlo o dejarlo podrirse arrumbado en algún osario de yachts, hundirlo con el ceremonial del caso. Así fué que el "Ailsa Craig", marchando con sus propias máquinas y con las banderas plegadas, inició su último viaje hasta alta mar, donde se le abrieron los rubinetes y se fué a pique en 15 brazas de agua, dejando tras sí solamente el recuerdo de su campaña sin parangón, y su imbatible record, hasta el momento de su desaparición.

La hazaña de Mr. Craig fué realmente extraordinaria, y aunque las regatas se continuaron hasta casi el estallido de la gran guerra, ninguna de las siguientes se pueden comparar con la del "Ailsa Craig", no obstante haberse efectuado con lanchas dibujadas sobre la experiencia obtenida con sus cuatro o cinco años de práctica.



LA FAMOSA LANCHA "Ailsa Craig" zarpa en su último viaje. — **Derecha:** Lo que no pudieron los embates del Océano lo consigue el orgullo o egoísmo de un propietario, y el "Ailsa Craig" es hundido en alta mar.

Por BOROCOTÓ

DOS KILÓMETROS MÁS Y...

Remigio Saavedra va andando. El pelotón delantero está algo reducido. Faltan pocos kilómetros para Córdoba y ya lleva tres primeros puestos en las etapas anteriores. Ahora le basta llegar a la raya en compañía de quienes tienen el mismo tiempo suyo. No le hace falta ganar el sprint. Con llegar en ese grupo ya será vencedor.

Va recordando la Buenos Aires-Santa Fe. En ella, estando cerquita de la raya, sufrió una caída. Mientras repuso la rueda y siguió en marcha, perdió algunos minutos... y con ello la carrera. Ahora va en una situación semejante a aquella antes de la caída. También en esa competencia, que evoca, iba primero. Ahora Remigio Saavedra teme una caída, una pinchadura, algo. Va atento, vigilante, sufriendo.

De pronto, cae Aníbal López. Arrastra a Mathieu. Remigio esquiva. ¡Cómo se ha salvado! Casi no puede respirar de la emoción. Pero Stéfani y Barcia se alejan. Hay que darles alcance. Arranca violentamente y persigue. Se une a los prófugos. Sigue con ellos. Poco a poco va sintiéndose mejor. El susto ha pasado. Sin embargo, todavía puede caerse. En Santa Fe le ocurrió el accidente a dos o tres kilómetros de la raya. Ahora falta un poco más...

El tren de marcha sigue violento, oscila en los 40 kilómetros por hora, a veces lo supera. Remigio va a la rueda, pegado, atento, siguiendo el ritmo de la alternativa. Puede caerse el de adelante y rodar él, pueden pasarle muchas cosas. El recuerdo de aquella Buenos Aires-Santa Fe aparece más firme, más nítido en su mente. Y sigue andando, pero con el temor de que pase algo. Sólo un accidente puede derrotarlo. ¡Oh, cuando llegue!... ¡Qué ganas tiene de llegar! Desde la salida de Bell Ville no ha pensado en otra cosa. Sólo quiere una: llegar, nada más que llegar. Que termine cuanto antes esa larga angustia.

Ya entran en el Parque Sarmiento. Falta menos, falta poquito. ¡Qué hermoso marco! La arboleda saluda el paso de los ciclistas. Se va viboreando entre los jardines, se hace el último viraje y se enfila por la recta. A los 500 metros hay un gran letrero que dice: "Llegada". La angustia cesa, la alegría retorna. Remigio se tiende sobre la máquina y también gana ese sprint, el último de ellos. Y desaparece en un mar de brazos que se lo disputan.

Llega al hotel, se baña, almuerza y cuando va a tirarse en la cama le da por mirar la Peugeot sobre la cual ha pedaleado a lo largo de 760 kilómetros. De repente la sangre se le paraliza. ¿Qué es eso que está incrustado en el tubo trasero?... Lo quita. ¡Un vidrio! Revisa el tubular... ¿Cómo?... ¿Qué ha pasado?... Una última telita ha resistido el avance del vidrio; dos kilómetros más y habría quedado en llanta.

Son tantas las cosas que pasan por su cabeza que quiere hablar y no atina, desea explicar y no puede. Al final rompe con una risa nerviosa que no alcanza a ser risa...

Dos kilómetros más, un kilómetro más y...

EVARISTO CARRIL y Angel De Zan se encontraron un poco flojos en la última etapa.

—¿Vamos a buscar algo para tomar?—propuso De Zan. Y los dos enderezaron a un boliche. Allí les llenaron las caramañolas. Volvieron a la carrera y Carril bebió. Era tal su sed, que al rato de beber recién se dió cuenta que era vino. Pero cuando lo advirtió, De Zan lo tenía que agarrar de un brazo porque la bicicleta de Carril iba viboreando. Ya en Córdoba, De Zan me dijo:

—Claro: yo soy italiano... Carril es criollo... A él le debían haber dado mate cocido.

TODOS A UNA RUEDA

A la llegada en Rosario, un montón de ciclistas fueron a protestarle al comisario de la carrera:

—Yo venía a la rueda de González...

—Yo entré a la rueda de González...

—Yo venía a la rueda de González...

José González había entrado quinto y todos querían el sexto puesto. Y eran como diez que decían haber entrado a su rueda. Entonces, uno de la comisión se rascó un rato la cabeza y preguntó:

—¿Cuántas ruedas traía la bicicleta de González?

Cosas de gordo

El ajedrecista Roberto Grau siguió la carrera ciclista Buenos Aires-Córdoba, y el hombre que fué a Varsovia en cabeza se le ocurrió ir con sombrero a la carrera. Como es de palpitársela, a cada rato lo olvidaba:

—Che, ¿no saben dónde dejé el sombrero?

Esa era su pregunta. En Pergamino, en Rosario, en Bell Ville, en todos lados lo olvidaba; ya fuera en un hotel, en un café, etc. Y en Córdoba lo volvimos a ver en una de esas escenas anteriores en las cuales buscaba afanoso:

—¿Qué buscás? — le preguntamos.

—El sombrero;... ¿no lo vieron?

—Pero,... si lo tenés puesto...

●

EL VIEJO INNOCENTI siguió el Gran Premio Pirelli en un camión que venía a retaguardia con la ropa de los competidores y del cual Innocenti era el jefe. En Pergamino, un cachador, mientras le entregaba el paquete de la ropa, le dijo:

—Sírvase, señor Villalonga.

Desde entonces, nadie más lo llamó Innocenti.

●

CHE, DE "LA FISIOLOGIA", ESTA SEMANA TE DOY ASUETO.

EN EL RING SIDE del Luna Park, frente a un asalto de catch, un señor decía:

—Pensar que ese grandote de cara aplastada, ese que parece un hombre, ha tenido madre como todos, fué amamantado, fué cuidado de las corrientes de aire...

LA BARRA

La barra de Prosit, esa en la cual militan Chalú, Lipito Cherro, Bartolucci, Settis, Scursoni y otros, juega en la cancha de Gimnasia y Esgrima. No hay tribunas, no hay hinchas que griten, y eso es una compensación porque tampoco a fin de mes hay billetes que contar.

Una de estas tardes, los muchachos jugaron. Scursoni recibió un buen centro y marcó gol. En cuanto lo hizo, cayó al suelo.

—¿Qué te pasa.... ¿Qué te pasa?... ¿Qué tenés, Sarmiento?... (Así le llaman).

—Nada...; me desgarré...

—¡Claro! — intervino Chalú. — Hace tanto que no marca un gol... que agarró a los músculos desprevenidos...

●

EL CICLISTA de Gálvez, Danilo Bon, se detuvo en la cuarta etapa de la prueba a Córdoba y allí decidió abandonar:

—¿Qué te pasa? — le preguntaron sus compañeros.

—Es que no puedo ir sentado... Me he pelado.

—Esperá el camión... — le dijeron. — Trae repuestos.

—Sí;... pero no trae el que me hace falta.

●

EN ESTOS momentos en que Scopelli está jugando tan bien, cabe felicitar a Racing por haber mantenido al Conejo y a Guaita, pese al escaso rendimiento dado en un comienzo, actitud que debe servir de ejemplo. Y mientras observamos eso, pensamos en que a Juan Carlos Iribarren lo descartó River en 1932, no porque jugara mal, sino porque lo conceptuaba viejo. Y ahora es el mejor zaguero argentino del sudamericano. De donde se deduce que es una virtud el saber esperar.

EN EL AREA DEL POTRERO

Por BOROCOTÓ

Un libro en el cual agrupa sus mejores prosas relativas a la infancia pasada en el baldío del barrio. Con tapa en colores e impreso en papel pluma.

PRECIO DE VENTA: $ 0.80

PEDIDOS A

CASA ATLANTIDA

FLORIDA 643 BUENOS AIRES

Para el interior, libre de porte

CORREO

PARA ADELGAZAR

EN AYUNAS: 1 copa de agua, 1 cucharada de sulfato de sodio, 1 cucharadita de bicarbonato de sodio.

DESAYUNO: Té o infusión bebida, 1 rebanada de pan negro, fruta fresca de la estación.

ALMUERZO Y CENA: 1 plato de carne sin gordura, 1 plato de verduras frescas o hervidas, 1 plato de frutas frescas, pan negro, 1 copa de agua.

El ejercicio es indispensable y complementa todo tratamiento. Siendo sano, puede ensayar los productos yodados, y si padece de alguna afección conviene no excederse y ser prudente en el tiempo del tratamiento.

PARA AUMENTAR DE PESO

Si el que desea aumentar de peso es sano, aténgase a este régimen:

DESAYUNO Y TE DE LA TARDE: Té o café con leche azucarado, 2 rebanadas de pan blanco con manteca y compotas de frutas.

A LAS 10 HORAS: 2 yemas de huevo o un sandwich de jamón y una copa de leche.

ALMUERZO Y CENA: 1 plato de sopas espeso con una yema de huevo, 1 plato de carnes grasas, pan blanco con manteca, pastas, compotas, quesos, dulces, bombones. Tomar un pocillo de té o café.

El ejercicio no es recomendable, pues un reposo casi absoluto favorece el aumento de peso en relación a la fisiología de cada uno.

Un palomo carmelitano, Carmelo. — De acuerdo con su edad y estatura, usted debería pesar, aproximadamente, 70 kilos.

Mario Primo, Capital. — Tomamos en cuenta su pedido para tratar de complacerlo más adelante.

Jorge H. Rúa, La Plata. — Lo más conveniente es que usted dirija su consulta a la Federación Atlética Argentina, calle Belgrano 482, en donde le facilitarán todos los datos que necesite.

Mastronardo, Capital. — En esas circunstancias, lo que corresponde es decretar la descalificación del boxeador que, no obstante habérsele llamado al orden en dos oportunidades, volvió a cometer la misma infracción.

Kick off, Santa Fe. — Hemos pasado su consulta a nuestro cronista de rugby, de manera que en uno de nuestros próximos números le informaremos al respecto.

Recién llegado, Capital. — Le aconsejamos que se apersone a las autoridades de la Federación Argentina de Box, calle Alberti 50, donde será solícitamente atendido.

Miguel Lento, Córdoba. — En la ejecución del triple salto, el competidor tiene que caer, primeramente, sobre el mismo pie con que ha empezado, el otro pie lo utilizará para la segunda caída y ambos para la tercera. La marca que usted ha señalado es aceptable, teniendo en cuenta que es novicio y no se ha entrenado como corresponde.

José Plinto, Capital. — Puede pasar por esta redacción, cualquier día hábil, de 9 a 12 o de 15 a 18 horas, a fin de buscar el dato que solicita en la colección de El Gráfico.

Juan M. Rivero, Mendoza. — Un buen líquido para aplicar masajes se obtiene con la siguiente fórmula: alcohol, 200 gramos; aceite de oliva, 20 grs.; salicilato de metilo, 5 grs.; tintura de yodo, 10 gotas. Todo bien agitado.

Rómulo Devito, Capital. — Ignoramos la dirección particular de esos futbolers. Envíe su correspondencia a la secretaría del club en que actúan y, en tal forma, no dudamos que las cartas llegarán a poder de los interesados.

Carlos S. Lynch, Rosario. — De acuerdo con su edad y estatura, usted debería pesar, aproximadamente, 65 kilos.

Bisi, Rojas. — Con el halago que es de imaginar nos hemos impuesto detenidamente del contenido de su entusiasta carta y nos hacemos un deber en manifestarle nuestro más profundo reconocimiento por sus elogiosos conceptos.

Manuel P. Estévez, Arroyo Seco. — Sentimos mucho que por el momento nos sea completamente imposible prestar la ayuda que nos solicita, pues para la temporada actual las pocas casas que tienen equipo ya lo han formado; si se presentara una oportunidad conveniente no nos olvidaríamos de avisarle.

Juan de la J. y G. — La Plata. — Lamentamos no poder complacerlo, por cuanto es norma de esta casa no dar a publicidad colaboraciones espontáneas.

E. F., Capital. — 1º Entendemos, efectivamente, que esos dos deportes son incompatibles, pues uno exige elasticidad en los músculos y el otro los endurece. 2º De acuerdo con su edad y estatura, usted debería pesar, aproximadamente, 63 kilos. Agradecemos sus votos de felicidad y los retribuímos.

Carlos Vall, Jujuy. — Trataremos de publicar algún artículo relacionado con esa especialidad. En cuanto al libro, no conocemos ninguno que sea verdaderamente recomendable.

Angel Guardián. — Es un bebé que en la Tierra todavía mamaba.
San Pedro. — Páselo a la Vía Láctea.

Bobbi, Capital. — Teniendo 18 años y midiendo 1.70, usted debería pesar, aproximadamente, 63 kilos.

R. Garramone, Necochea. — Publicamos en esta página la foto de conjunto; la otra no es posible porque solamente damos a publicidad los equipos.

EQUIPO DEL CLUB JUVENTUD ROMERA, de Necochea, que sobre 30 partidos ganó 23, perdió 5 y empató 2. Lo forman, de izquierda a derecha, de pie: V. Garramone, P. Gomes, V. Juliano, M. Salvatori, P. Curone, F. De Nola. Agachados: C. Sunini, O. Garramone, R. Garramone, J. Garramone y M. Juliano.

Un quemazoni, La Gusana. — Lo más indicado es el aceite de coco.

Aficionado, Capital. — Tenemos entendido que el club más próximo a esa dirección es el de Villa Juncal, pero le aconsejamos que consulte a la Federación Argentina de Box, calle Alberti 50.

Sixto Carlos Romano, Tafí Viejo. — Ha mejorado algo, pero tiene que seguir perfeccionándose.

Ramón E. Gallardo, Santa Fe. — Trataremos de complacerlo enviándole esa foto u otra parecida.

Osvaldo C. Cane, Weelwright. — Sentimos mucho, pero no nos es posible complacerlo; lo más indicado es que trate de obtener un ejemplar de esa edición; nosotros no podemos facilitárselo porque se han vendido todos y no quedan láminas sueltas.

Rubén J. Romero, Luan Toro. — Los ejemplares de El Gráfico correspondientes a las ediciones en que aparecieron las fotos de esos futbolers se vendieron en su totalidad, de manera que nos es completamente imposible acceder a su pedido.

Carlos Price, Río Cuarto. — Nosotros también ignoramos el paradero de esa persona, pero trataremos de hacer averiguaciones para que la carta llegue a su poder.

Alberto Pereyra, Montevideo. — Por correspondencia o en esta sección no podemos facilitarle esas informaciones, pues carecemos de tiempo y espacio para ello. Si es posible efectuaremos una publicación, siempre que encontremos un tema interesante. Por otra parte, en diversas oportunidades hemos dado a conocer esos planes de entrenamiento.

Constantino Pateragui, Cañada de Gómez. — Probablemente su carta anterior no habrá llegado a nuestro poder, pues las contestamos todas. Sírvase indicarnos, pues, qué datos deseaba usted con respecto a Manuel Abregú, pues hay en su carta algunos párrafos cuyo significado no alcanzamos a comprender.

Pedro T. Maqueira, Montevideo. — Tomamos nota de que usted, domiciliado en la calle Buenos Aires 523 bis, tiene los ejemplares de El Gráfico 619 y 624, que habían sido solicitados por un lector, el cual esperamos se entere al leer estas líneas.

Seba, Capital. — Ignoramos la dirección de la señorita Jeannette Campbell. Creemos que podrá encontrarla en el Belgrano Athletic Club.

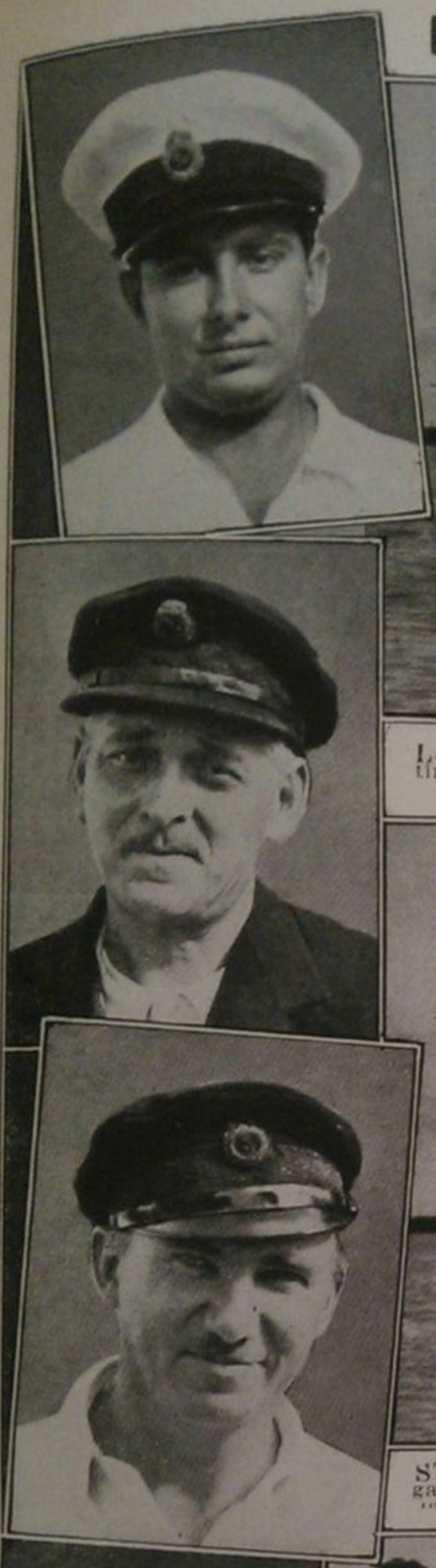
Armando Agosto, Teodolina. — Lo más indicado es iniciarse bajo la dirección de un profesor. Los libros que tratan ese aspecto no son recomendables.

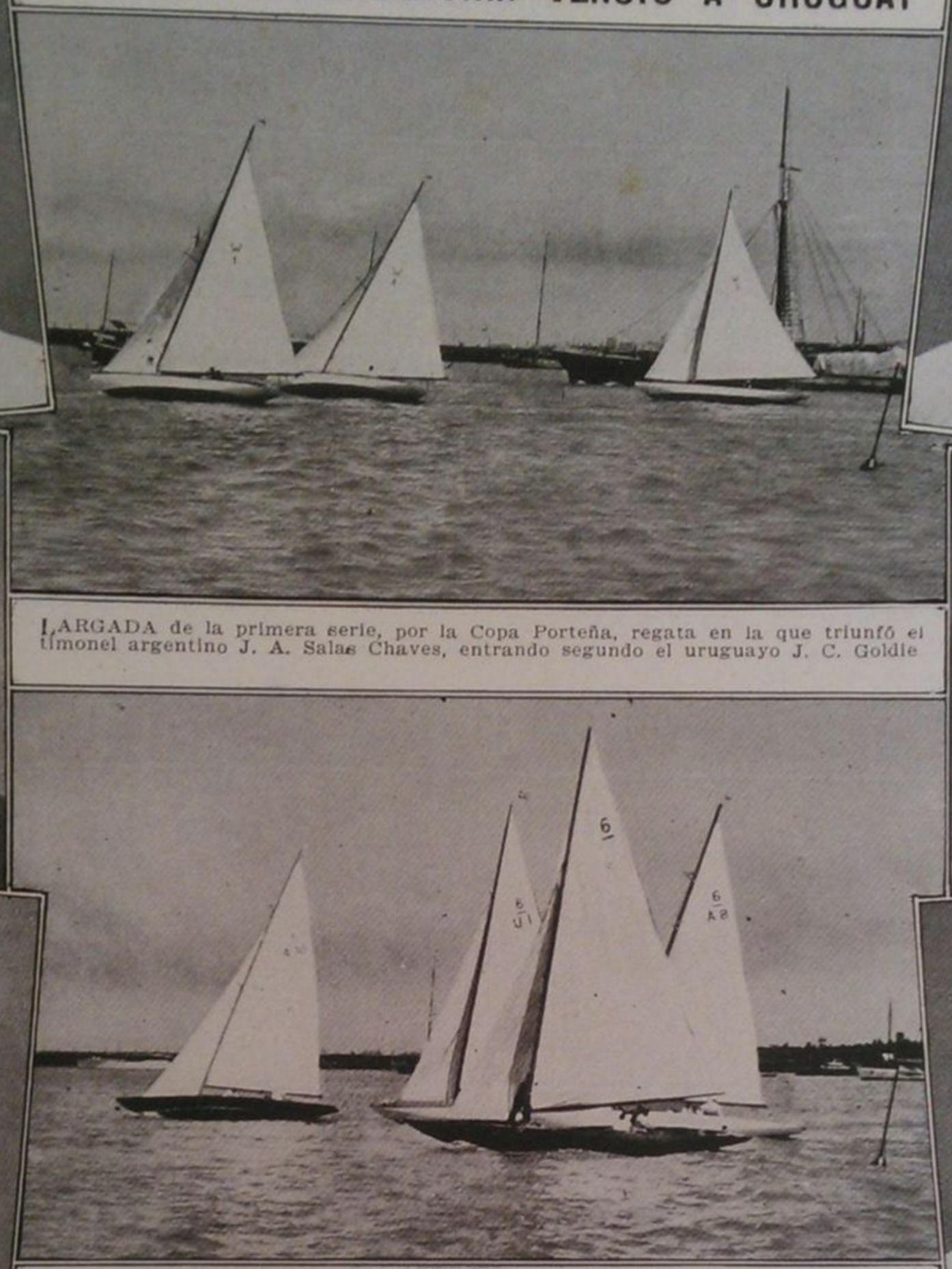
A. Buttigliero, Totoras. — Ya hemos informado en otras oportunidades que esa es una publicación que efectuaríamos con muchísimo gusto, pero nos resulta por ahora imposible.

Edición impresa exclusivamente con Tintas Letta.

Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. Bs. As.

EN YACHTING, ARGENTINA VENCIÓ A URUGUAY





LARGADA de la primera serie, por la Copa Porteña, regata en la que triunfó el timonel argentino J. A. Salas Chaves, entrando segundo el uruguayo J. C. Goldie

START de la clase internacional de Seis Metros, disputada el sábado, en la que ganó "Chinche", dirigido por Enrique C. Sieburger, argentino. W. F. Fried, con "Trahanba" entró segundo. — **Derecha:** Timonel uruguayo Luis Castillo.

Timoneles argentinos, de arriba a abajo: Jorge Salas Chaves, ganador de la primera prueba por la Copa Porteña; Tamiso, ganador de la tercera, y E. C. Sieburger, 1º en los 6 metros.

Timoneles uruguayos, de arriba abajo: Eugenio Laus Santurio, ganador de la segunda prueba por la Copa Porteña; Julio C. Goldie, competidor en la clase internacional de los 6 metros.

Los tripulantes argentinos, W. von Foerster y H. A. Depascuali.

TRIPULANTES argentinos: Jorge Del Río Salas, Luis Aguirre, Jorge Salas Chaves y Mario Rueda

TRIPULANTES uruguayos: Felipe Ecnaniz, Gustavo Méndez y Agustín Rodríguez Larreta. Disputaron la Copa Porteña.

TRIPULANTES argentinos: Juan Lanus O. Valle y Erick Hoffmann. Iban en el "Querandí" timoneado por Tamiso

TRIPULANTES uruguayos: Raúl Previtale, Raúl Clark y Carlos Vivo. Intervinieron en la regata internacional de 6 m.

Tripulantes uruguayos, R. Machin, M. Frugoni y H. Camejo.

CONCURSO DE NATACION EN EL CLUB OBRAS SANITARIAS

MARGARITA Talamona, ganadora de un largo, estilo libre, damas. Marcó el tiempo de 26" 2|10. Segunda fué Enriqueta Grippa.

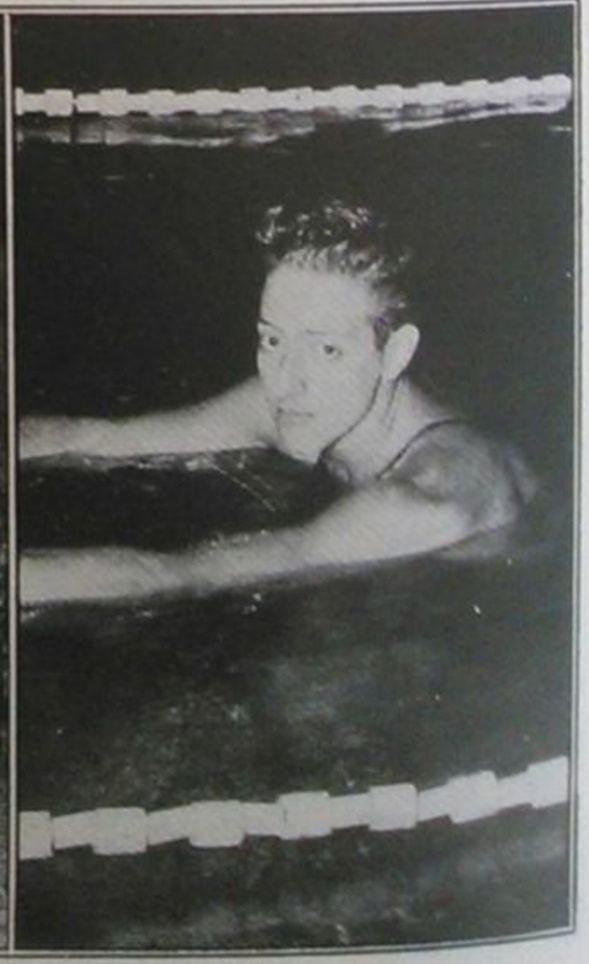
B. Ferro, vencedor de un largo, estilo libre, para cadetes principiantes, en 29" 5|10. Se clasificó 2º F. Palacios, y 3º E. Sanahuja.

DORA Rodhius, que se adjudicó la prueba dos largos, estilo libre, damas. Corrió sola. La baja temperatura restó lucimiento a la reunión.

E. Bonnet, que se impuso en 300 m., estilo libre, cadetes, en el tiempo de 4' 53" 8|10. A. Camba fué 2º y M. Schwart, 3º.

PUPI Bertd, ganadora de un largo, estilo espalda, para menores de 13 años. Llegó segunda, L. Schwarz. Tiempo de la primera: 31" 3|10.

NADADORES que tomaron parte en el concurso. La prueba de 200 metros, estilo libre, para socios, dió motivo a una lucha reñida entre Sorensen y Calegaris, que se prolongó durante los dos primeros largos, imponiéndose finalmente el primero en 2' 41" 3|10.



A. Cascallanas, ganador de 100 metros, estilo pecho, para novicios y juniors, en 1' 23". Fué segundo J. Pasart, y tercero E. Petersen.

FESTIVAL EN EL CLUB NAUTICO BUCHARDO

UNO de los números del festival lo constituyó el match de hockey con patines entre los cuadros del Club Náutico Buchardo (de pie) y Club de Gimnasia y Esgrima, y que finalizó con la victoria del equipo local, por 7 a 2. Tres mil personas, aproximadamente, asistieron a esta reunión, organizada con motivo del bautismo de los nuevos sloops "Ibicuy" y "Bermejo".

LA señora Olga O. de Amiano, una de las madrinas, en la tradicional ceremonia de romper la botella de champán.

ASPECTO de la numerosa concurrencia momentos antes de procederse al bautismo de las dos embarcaciones.

FOTOS POLZINETTI.

LAS regatas para enipes se disputaron en tres series, dos de las cuales las ganaron Juan A. Ruch y Antonio Stigliano, que aquí aparecen. La otra se la adjudicó M. Santamaría.

FINALIZO el festival con una reunión danzante que estuvo muy animada. Bien se merece la simpatía que ha sabido despertar esta institución entre los aficionados al deporte, debida, sin duda, a la inteligente actividad de sus autoridades, que han realizado una constante labor de vinculación y de progreso.

TOCA A SU FIN EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE FUTBOL

EL triángulo defensivo de los peruanos en su match con Paraguay: Arturo Fernández, back derecho; Honores, notable arquero, y Soria, back izquierdo. En este encuentro no cayó su valla.

LOS peruanos entran al field para medirse con los paraguayos. La lucha tuvo pocos aspectos interesantes. — **Izquierda:** Jorge Alcalde, hábil forward de Perú, que le marcó dos lindos goals a los chilenos.

EL guardavalla paraguayo González enterándose de su peso, bajo la fiscalización de su compatriota Echeverry. En el match con Perú los paraguayos no merecían perder.

EL seleccionado peruano que enfrentó al de Asunción. Ambos conjuntos realizaron una performance por debajo de las exhibiciones que hicieron anteriormente. Perú puede darse por satisfecho con el resultado a su favor de 1 a 0.

CASTILLO, el centre-half de los peruanos que se atrajo la admiración de los porteños por la vistosidad de su juego, acompañado de Torres, winger derecho de los chilenos.

LOS dos centre-forwards del partido Paraguay-Perú. Son Amarilla y J. Alcalde. El último de los nombrados fué reemplazado en el segundo tiempo por Alvarez. El goal que dió la victoria a Perú lo señaló Lavalle casi al finalizar la contienda.

LOS cuadros de Chile (arriba) y Perú, cuyo encuentro finalizó 2 a 2, único empate registrado en el importante certamen. Las cifras reflejan fielmente los méritos que se hicieron.

LAVALLE, winger derecho de los peruanos, que marcó el tanto de triunfo en el encuentro con los paraguayos. Aparece conversando con el back derecho de éstos, Invernizzi, el mejor hombre de su team por su buen quite y rechazo.

OGASZ y Torres, chilenos, refrescándose antes de salir a la cancha para medirse con los peruanos. Ogasz quedó de suplente y Torres señaló el primer tanto de su bando.

PAREDES, winger izquierdo de los peruanos. Las va de Gardel entre los limeños y sabe también tocar la guitarra. Juega con empuje.

PONCE, half izquierdo de los trasandinos, preparándose para enfrentar a los peruanos. Este muchacho se desempeña con mucho entusiasmo.

FOTOS HERMAN

TEODORO Alcalde, el winger derecho de los peruanos, cuya característica es un potente shot que utiliza con frecuencia. Es hermano de Jorge, el sobrio insider que señaló dos goals.

C. A. DEFENSORES DE SANTOS LUGARES. — EDITORIAL ATLANTIDA, CAMPEON

LAS parejas A. Sodor-A. Delucía y J. R. Caviglia-M. Minini, del Club Santos Lugares, que jugaron un partido de pelota en el festival organizado por ese club. Ganaron los primeros.

EL C. A. Defensores de Santos Lugares inauguró diversas instalaciones, que fueron bendecidas por el R. P. Jorge Neusch, actuando de padrinos la Sra. Josefa M. de Sodor y don Francisco B. Vozza.

AFICIONADOS que tomaron parte en los partidos de bochas de la reunión realizada en el club citado. Acudieron representaciones del Club Boca Juniors y del Club Liniers.

TEAM de basketball Sportivo de Santos Lugares, que venció a Estrella, 3ª división, por 36 a 26. Lo forman Visona, Du Bois, Barna, Pérez, Milani, Navarta y Ameneiro.

AFICIONADOS que intervinieron en los encuentros de tennis. — **Sentados:** B. Lucero, H. Etchart, L. Lantier, J. García Beaumond y A. Russet. — **De pie:** E. Arata, B. Figueroa, E. Mascolo, M. Bejo, J. Varese y F. Ferro.

ESTRELLA, que perdió con Sportivo Santos Lugares. Constituyen el team: Gómez, Fernández, Rodrigo, Catalogne y Bottini. Su rival es el campeón de cuarta división.

TEAM del C. A. Editorial Atlántida, que se clasificó campeón 1936 de la Federación Comercial de Football.—**De izquierda a derecha, agachados:** Carbajal, Ares, Tescione, Rodríguez y Gramis. — **De pie:** Allegro, Blanco, Calado, Giménez, Arista y Giuliano.

CUADRO de Fábrica Argentina de Alpargatas, que jugó la final con Editorial Atlántida, perdiendo por 2 a 0. El match se realizó en la cancha de la C. H. A. D. E.

UNA escena de ese encuentro, el cual fué reñidamente disputado, si bien Editorial Atlántida se mostró más efectivo. Ambos cuadros llegaron al match decisivo con igual número de puntos.